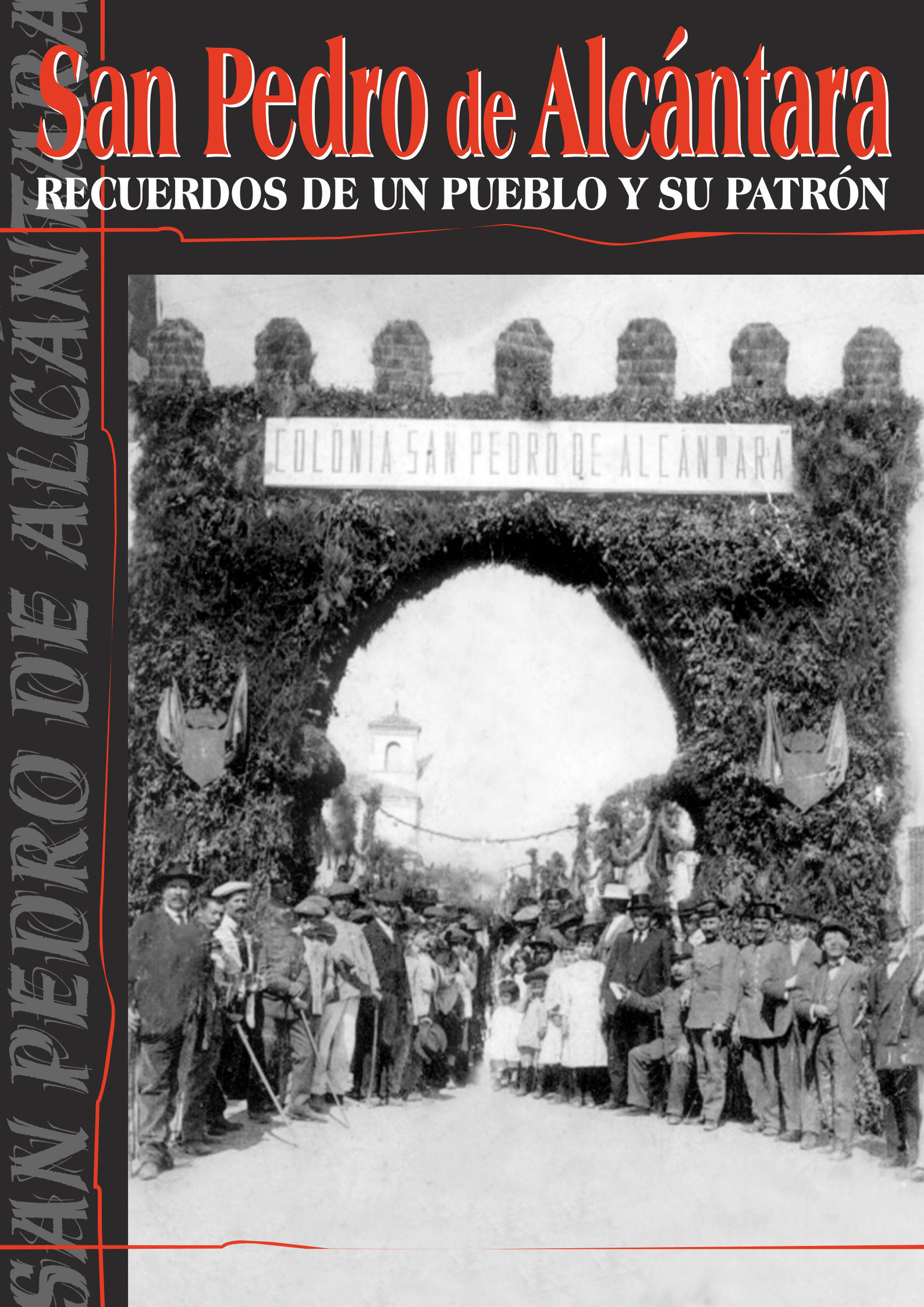




San Pedro de Alcántara

RECUERDOS DE UN PUEBLO Y SU PATRÓN

San Pedro de Alcántara

San Pedro de Alcántara

RECUERDOS DE UN PUEBLO
Y SU PATRÓN

San Pedro de Alcántara

RECUERDOS DE UN PUEBLO
Y SU PATRÓN



Hermandad de
San Pedro de Alcántara

COORDINADOR
Juan Andrés Gómez Duarte

Coordinación

Juan Andrés Gómez Duarte

Reproducciones

Familia Moreno Osorio, familia Rodríguez Moreno, familia Prieto, familia Beltrán, familia Amores, familia Durán, familia Otal, familia Gómez Duarte, familia Periañez Gómez, familia López, familia Guerra, familia Mata, familia Infante del Río, familia Rivas, familia Agüera, familia García Morito, Antonio Hernández y José Luis Casado Bellagarza

Introducción

José Luis Casado Bellagarza

Edición



Hermandad de San Pedro de Alcántara
C/ Santa Isabel, s/n
29670 San Pedro Alcántara (Málaga)

Colaboración



Fundación José Martí
y Promoción y Rehabilitación de España



ACOSOL, S.A.

Maquetación

Pepe Moyano

Impresión



ISBN

84-609-6945-2

Depósito Legal

MA-1058-2005

La Hermandad del San Pedro de Alcántara quiere agradecer la colaboración de todas las personas que han aportado material para la confección de este libro, ya sean propietarios o autores de fotografías o programas de feria.

Sin esta contribución colectiva la edición de este testimonio histórico no hubiera sido posible.

Muchas de estas personas han sido citadas, algunas han preferido permanecer en el anonimato y de otras no hemos podido mencionar sus nombres, pues al pasar la documentación por diversas manos desconocemos los poseedores originales.

Igual ocurre con los sampedreños y sampedreñas que aparecen en las imágenes, muchos han quedado sin identificar, pese al esfuerzo que hemos desplegado.

La Hermandad del Santo Patrón, espera que el pueblo de San Pedro Alcántara continúe colaborando en esta hermosa tarea, y podamos ir desvelando nuestra historia a través de imágenes del pasado.

De la generosa aportación de todos dependerá que en el futuro podamos organizar más exposiciones y publicar otros libros.

En San Pedro Alcántara, octubre de 2005.

Índice

San Pedro Alcántara y sus fiestas patronales (1896-1952)	
<i>José Luis Casado Bellagarza</i>	9
El Patrón	41
Los toros	69
El fútbol	77
Juegos y concursos	83
Las carreras de cintas	87
Días de diversión y carteles de Feria	91
La escuela	105
El pueblo	111
Las subidas Alcuzcuz	124
La Pavoni	130
La película de Juanito	136
Epílogo: Nuestra Historia reciente	139

GRANDES FIESTAS
EN LA COLONIA DE
San Pedro Alcántara
DURANTE LOS DIAS
19 y 20 de Octubre de 1898

PROGRAMA

Annunciarán los festejos en ambos días multitud de
COHETES DE TRUENO, grandes **REPIQUES DE**
CAMPANAS y **DIANAS** por la Banda Municipal de
Marbella.

DIA 19

POB LA MAÑANA
FUNCION RELIGIOSA Y PROCESION DEL SANTO PATRONO.

POB LA TARDE,
SOLEMNE INAUGURACION
— DEL —
SANATORIO
DE LA COLONIA.

POB LA NOCHE,
PRIMERA MAGNIFICA VISTA DE FUEGOS ARTIFICIALES,
á cargo de D. José Gutierrez.

CUADROS DISOLVENTES,
CON 200 PRECIOSAS VISTAS.
á cargo de D. Antonio Noguera.

DIA 20

Por la mañana, **JUEGOS POPULARES EN EL REAL DE LA FERIA.**

Por la tarde, **GRAN CAPEA DE RESES BRAVAS**
de la acreditada ganadería de la COLONIA, terminán-
dose con la lidia de

TOROS

UN BRAVO NOVILLO DE MUERTE,
que será estoqueado por el célebre ESPADA
Antonio Ramirez (a) SOLDADITO,
acompañado de sus notables BANDERILLEROS
José Martín (Sabarete) Rafael Ortega (Orteguita) Juan Viquez (Mocillo.)

POB LA NOCHE,
Segunda VISTA DE FUEGOS ARTIFICIALES,
á cargo de D. Carlos Morales.

Cuadros Disolventes, con 200 nuevas vistas.
EN AMBOS DIAS,
Iluminaciones y Bailes Populares

UNA LUCIDA RETRETA
pondrá fin á estos Festejos.

La Comisión.



SAN PEDRO ALCÁNTARA Y SUS FIESTAS PATRONALES (1896-1952)

José Luis Casado Bellagarza

INTRODUCCIÓN



a finalidad de esta publicación es la de ser catálogo y complemento de la exposición de fotografías, auténtica memoria visual, sobre las fiestas en honor de San Pedro de Alcántara, Muestra organizada por la Hermandad del santo, patrón de la localidad del mismo nombre durante el mes de octubre de 2005.

De entrada, quiero agradecer a la Junta Directiva de la Hermandad, presidida por Francisco López González, la confianza que me ha otorgado para escribir la introducción de este libro, y en especial las atenciones que he recibido del coordinador del volumen, Juan Andrés Gómez Duarte, con el que he mantenido un fructífero intercambio de ideas y documentación. Además, es justo reconocer la colaboración de muchas personas que cedieron programas, fotografías u otra información, algunas de estas personas son citadas en el lugar correspondiente, mientras que otras no ha sido posible citarlas por diversas circunstancias.

En este artículo se explica el desarrollo de las fiestas patronales, con un plazo que empieza en el año 1896 y acaba en 1952, fechas que vienen dadas por dos circunstancias, la primera porque es el año del primer programa que se conoce de los festejos y la segunda porque San Pedro Alcántara fue hasta los años 50 del siglo XX un pequeño enclave agrícola, con una población que rondaba los 1.000 habitantes. A partir de entonces sus características humanas y espaciales variaron sustancialmente, para convertirse en un núcleo urbano donde se asentó una gran cantidad de personas, atraídas por la demanda de mano de obra que originó el turismo de masas en la Costa del Sol.

Sin embargo, no sólo de festejos patronales trata este trabajo, pues se comentarán aspectos de la vida cotidiana del lugar donde éstos se han desarrollado, para comprender mejor su contexto y aproximarnos, aunque sea levemente, a la interesante historia de la otrora colonia agrícola, con especial incidencia en acontecimientos festivos y religiosos, aunque no estén relacionados directamente con el patrono.

En cuanto a las fuentes documentales empleadas han sido dos las que han producido más fruto: la correspondencia oficial, custodiada en el Archivo Municipal de Marbella, y la prensa de la época, consultada en la hemeroteca del Archivo Municipal de Málaga y en la del Archivo Díaz de Escovar. Ambas fuentes son muy voluminosas y necesitan más tiempo del que he podido disponer para su consulta, por lo que no descarto en el futuro volver sobre el tema para completar las lagunas que el lector podrá observar en el texto. Asimismo, y debido a las limitaciones de la documentación citada, ha sido muy provechosa la aportación particular de programas de fiestas, fotografías y testimonios orales, en este caso efectuada por los sampedreños, e imprescindible para resolver algunas dudas sobre la historia reciente que pretendemos reconstruir.

Habrà notado el lector el uso de la preposición “de” al usar el nombre del santo y la ausencia de ella cuando se trata de la localidad, pequeña ciudad o gran pueblo de 30.000 habitantes aproximadamente (sin contar urbanizaciones cercanas), que viven del turismo o de sus actividades derivadas, como el resto de los núcleos urbanos de la costa occidental malagueña, aunque dependiente del Ayuntamiento de Marbella. Esta puntualización ortográfica para unos carece de importancia, pero para otros la tiene y grande, ya que se trata del nombre exacto del lugar donde



MARQUESADO DEL DUERO

Emblema de la colonia fundada por el marqués del Duero

Archivo del marqués del Duero. Jerez de la Frontera

nacieron, los menos, y donde vivimos, los más, lugar que se deja querer fácilmente dada la hospitalidad de sus habitantes.

La explotación agrícola que fundara allá por los años sesenta del siglo XIX Manuel Gutiérrez de la Concha, primer marqués del Duero, siempre se denominó San Pedro Alcántara, y de esta forma aparece en toda la documentación que generó la colonia, tanto privada como pública: autorización como colonia en la *Gaceta de Madrid*, protocolos notariales, inscripciones en los Registros de la Propiedad, etcétera. Y qué mejor ejemplo en el cual apoyarnos que el propio emblema de la colonia, donde aparece el santo alcantarino, enmarcado por plantas y aperos agrícolas y con el nombre tal como defendemos que debe emplearse: San Pedro Alcántara.

De esta forma, sin la preposición, aparecía en el nomenclátor correspondiente a los censos elaborados por el Instituto Nacional de Estadística hasta el año 1970. Aunque en el nomenclátor del censo de 1981 cambió, inexplicablemente, a San Pedro de Alcántara. Ignoramos el porqué, pero se supone que fue una alteración inconsciente, ya fuera en el ámbito del Ayuntamiento o del Instituto es-

tatal, aunque responsabilidad del primero, por ser el encargado de proponer los nombres oficiales de los lugares dentro de su término¹.

Por lo tanto el nombre oficial en estos momentos es San Pedro de Alcántara, aunque debemos de esperar y exigir, que desde las instancias municipales se rectifique y en un próximo nomenclátor, que ya sería el del año 2011, se restablezca el nombre original, el que le asignó el marqués del Duero.

Al hilo del nombre de la población, la pregunta siguiente sería ¿por qué la llamó así su fundador? Fernando Alcalá Marín, el primer historiador que publicó una monografía sobre San Pedro Alcántara, adelantó una respuesta hace ya algunos años, y entendía que el nombre del pueblo:

“...con independencia de la evidente devoción de la familia Gutiérrez de la Concha al ascético santo extremeño es un homenaje del marqués del Duero a su amadísima madre Doña Petra de Alcántara Irigoyen...”².

Y es que tres mujeres marcaron, en positivo, la biografía del marqués del Duero: su madre, su esposa y su hija. Su esposa, Francisca de Paula Tovar y Gasca, marquesa de Revilla, condesa de Cancelada y de Lences, heredó un patrimonio que fue la base de la economía familiar, ya que los únicos ingresos de Manuel de la Concha procedían de sus ingresos como militar. Sin embargo los bienes inmuebles de la marquesa de Revilla estaban dispersos por toda España y arrastraban un gran desorden en su administración.

Sería su esposo quien los mejoró y los enajenó para centrarse en la formación y explotación de dos latifundios: San Isidro, cerca de Málaga capital, y San Pedro Alcántara, en la costa occidental³. La hija del matrimonio recibió el mismo nombre que su abuela paterna: Petra de Alcántara, y éste será el nombre de la colonia. Muestra evidente del gran cariño que Manuel de la Concha profesaba a su madre, que al quedarse viuda durante la guerra de independencia de Argentina—su esposo, el brigadier Juan Gutiérrez de la Concha, fue fusilado por los insurgentes—tuvo que trasladarse a la Península donde con grandes dificultades logró sacar ade-



Sello de la colonia de San Pedro Alcántara. Año 1940

Archivo Municipal de Marbella

Se puede apreciar que el nombre no lleva la preposición “de”

lante a sus cuatro hijos, que eran entonces pequeños: Juan, Manuel, José y María del Carmen.

Las palabras de Petra de Alcántara Irigoyen en su testamento constituyen toda una lección vital que sus hijos no olvidarían:

“Encarga, amonesta y ruega a sus mencionados hijos que caminen siempre por la senda de las virtudes, y en el estado social por la del honor, especialmente a los varones que siguen la noble carrera de las armas. Que imiten en iguales casos a su padre, que se cubrió de gloria y atención póstuma, haciéndose dignos de ser sus hijos; que si alguno de ellos llegase a alto rango en sus empleos y representaciones, sean amables y acreedores a que los bendigan, protegiendo a las viudas y huérfanos, en memoria de los padecimientos que ha sufrido la que otorga y aún ellos mismos en semejante estado y diversas situaciones”.

Los hermanos Gutiérrez de la Concha se mantuvieron siempre muy unidos, incluso en el exilio político, apoyándose unos a otros en las coyunturas difíciles, recordando el esfuerzo que para sacarlos adelante hizo su madre, que pareció adivinar la brillante carrera militar y política de Manuel y José, pues ambos llegarían a conseguir el grado de capitán general y a ostentar la presidencia del Senado de la nación, y les legó la preocupación por los más desfavorecidos. De esa preocupación social de Manuel nacería la colonia de San Pedro Alcántara, que intentaba mejorar la vida del campesino, ayudarle en lo económico y formarlo en lo tecnológico, para que pudiera progresar él y por extensión el campo español.

De la devoción de la familia Concha hacia el santo franciscano no poseemos datos que nos pueda orientar, entre otros motivos por las dificultades de acceso al archivo particular del marqués del Duero. Lo que sí conocemos es la declaración de Petra de Alcántara Irigoyen, como devota de la Virgen del Carmen, con cuyo hábito quiere que sea enterrada a su muerte (algo que no parece ajeno a la profesión de marino de su esposo). En este sentido también hay que recordar que su hija, la única mujer entre sus cuatro hijos, recibió el nombre de María del Carmen.

Arcángel Barrado Manzano, uno de los biógrafos más destacados de San Pedro de Alcántara (1499-1562) resume en un lema el espíritu que impregnó la trayectoria espiritual del personaje:

“...vivir muriendo para vivir eternamente es el santo y seña de Fr. Pedro de Alcántara que desde que se encerró en los Majarretes hasta que expiró en Arenas, cuarenta y siete años de vida a servicio de Dios y del ideal trazado, vivió plena y valientemente sin vacilaciones ni titubeos”⁴.

Un lema que tiene bastante similitud con el que adornaba el escudo de armas de los Gutiérrez de la Concha: “un buen morir dura toda la vida”, y que está relacionado con el honor que tiene que desplegar un militar, sobre todo en combate, honor para morir con dignidad en acto de servicio, tal como hizo Juan Gutiérrez de la Concha en 1810 en Argentina y repetiría su hijo Manuel, el marqués del Duero, en Estella en 1874. Un lema que no se limitaba a un adorno heráldico, sino que fue llevado a sus más elevadas y trágicas consecuencias.

San Pedro de Alcántara, además de ostentar el patronazgo de la única ciudad española que lleva su nombre (en América hay otras homónimas), es patrono de Arenas desde el

16 de octubre de 1622, que cambiaría su nombre de Arenas de las Ferrerías por Arenas de San Pedro, y celebra su fiesta el 19 de octubre. Con posterioridad otros lugares se acogieron a su patronazgo, así la diócesis de Coria-Cáceres en 1674, el estado de Brasil en 1826 y la región de Extremadura en el año 1962.

Petra de Alcántara era el nombre de la madre del marqués del Duero, que llamó del mismo modo a su hija y a la colonia que fundó en la costa occidental malagueña

ICONOGRAFÍA LOCAL DE SAN PEDRO DE ALCÁNTARA

La representación de la imagen del santo alcantarino ha sido objeto de numerosos estudios por diferentes especialistas. En una publicación reciente, el profesor de la Universidad de Extremadura Salvador Fernández Ordax, ha hecho una magnífica recopilación de las distintas versiones iconográficas de San Pedro de Alcántara, repartidas en diferentes lugares del mundo a los cuales la orden de franciscanos menores ha llevado su imagen, completando el texto con numerosas láminas⁵.

En cuanto a ilustraciones podemos disponer de otro libro, de gran formato, que reproduce 378 imágenes del santo localizadas en distintos museos,

iglesias y colecciones particulares de Europa, cuyo autor es el sacerdote valenciano Andrés de Sales Ferri Chullio junto con el profesor italiano Donato Mori⁶. La primera edición de la obra sólo contaba con una fotografía del santo procedente de nuestra localidad: el cuadro existente en la parroquia de la Virgen del Rocío. Para la segunda edición le envié algunas reproducciones al entusiasta padre Ferri, que amablemente las incorporó al libro: la escultura primitiva que se veneraba en la parroquia de San Pedro de Alcántara, la estatua en bronce de la plaza de la Iglesia y el emblema de la colonia, que Ferri situó como colofón de la obra, que de este modo ha ampliado las referencias iconográficas de nuestra localidad⁷.

La mayor parte de las imágenes de San Pedro de Alcántara lo representan como escritor. Esta representación, de pie, en la que sostiene con la mano derecha la pluma y con la izquierda su *Libro de la Oración y Meditación*, es la que presidió la iglesia del pueblo desde su apertura al culto en el año 1869 y la que más se repite entre nosotros, aunque no es la única

iconografía local del varón alcantarino. Su autoría se atribuye a Pedro de Mena, pero sin pruebas fehacientes; al igual que el resto de las imágenes primitivas fue destruida en el incendio de la iglesia durante los disturbios de julio de 1936, y en 1939 se esculpió una réplica de la original, según detallamos más adelante. Acompaña al santo una paloma, símbolo del Espíritu Santo y de la inspiración que de él recibe. La aureola de santidad está representada por una corona circular que rodea la cabeza del patrono. Otros detalles de la escultura recuerdan la

vida austera de fray Pedro, comenzando por sus pies descalzos, muestra de la pobreza extrema que practicó durante toda su vida y cuya descalcez dio nombre a la reforma franciscana a la cual se acogió y difundió con tanto acierto —pues sin ser su fundador es su figura más destacada—. También su hábito, viejo y remendado, se puede apreciar a través de la labor del escultor, al igual que una capa corta o manto que cubre sus hombros, además del capucho sobre la espalda. Su cintura está ceñida con una cuerda de la que cuelgan tres nudos que recuerdan los votos de obediencia, castidad y pobreza, y en el mismo cingulo se sujeta un rosario. Oculta el hábito un cuerpo flaco, de poco comer y menos dormir, castigado por una frecuente penitencia que se nos antoja feroz a nuestros ojos, lo que le daba un aspecto que fue descrito de forma muy gráfico por Santa Teresa de Jesús:

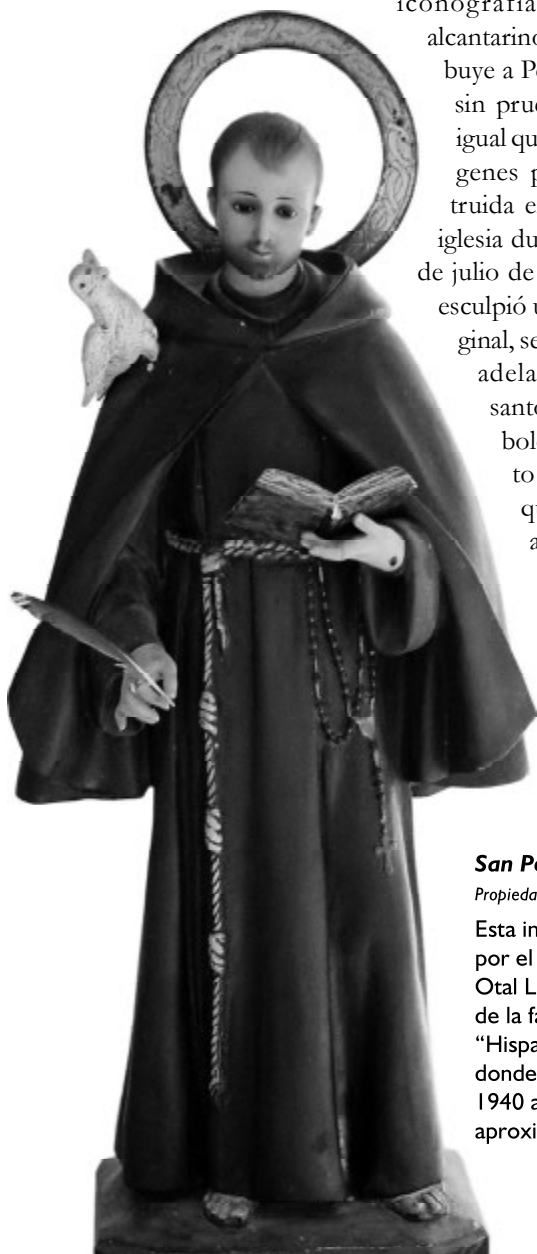
“Mas era muy viejo cuando le vine a conocer y de tan extrema flaqueza que no parecía sino hecho de raíces de árboles”.

Aunque no exento de una placidez que también nos ha llegado a través de la santa abulense, a la que tanto ayudó en sus dudas espirituales:

“Con toda esta santidad era muy afable aunque de pocas palabras, si no era con preguntarle. En éstas era muy sabroso, porque tenía lindo entendimiento”.

Pues Santa Teresa no olvidaba que encontró en San Pedro la confirmación de sus experiencias místicas, frente a otros que la tenían amedrentada. Oyendo también de él muchas razones para apoyar a las mujeres en el camino de la oración, prohibido por muchos hombres ilustres de entonces.

Otra imagen del patrono es una imagen de ida y vuelta, y digo esto porque durante mucho tiempo no ha estado en la localidad. Se trata de una escultura que apenas mide un metro de altura, propiedad de María Otal, y que su padre, Juan Otal López, adquirió a comienzos de los años 1940, cuando se trasladó a trabajar a la fábrica Hispania, la azucarera que se encontraba a la entrada de Málaga, en la desembocadura del río Guadalhorce. Ocurrió que entre los empleados adquirieron varias imágenes para adornar la capilla de esa fábrica, y el señor Otal como buen sampedreño no podía aportar otra que no fuera la imagen del patrón de su pueblo y, tras cerrar la fábrica a comienzos de los años 90, la imagen ha retornado a su familia. Toda una muestra del cariño de los



San Pedro de Alcántara

Propiedad de María Otal

Esta imagen fue adquirida por el sampedreño Juan Otal López para la capilla de la fábrica de azúcar “Hispania” de Málaga, donde permaneció desde 1940 a 1990 aproximadamente

habitantes de San Pedro Alcántara por su lugar de origen y por su patrono, en este caso de esos habitantes que tuvieron que emigrar cuando la economía local no iba bien, y que por su experiencia como azucareros, ya fueran técnicos, empleados administrativos o trabajadores de fábrica o del campo, eran muy apreciados en otros lugares donde se cultivaba y se molía la caña. Sirvan estas palabras como homenaje a muchos de esos sampedreños, y también sampedreñas, algunos de los cuales todavía viven y recuerdan con nostalgia el San Pedro de su infancia o de su madurez, un San Pedro pequeño y familiar.

Cuando uno visita una fábrica de caña y penetra en ese ambiente húmedo y cálido, con el sonido acompasado de las máquinas de vapor y observa las enormes ruedas del molino y los implacables dientes

Alcántara”, obra del escultor Vicente de Espona (1918-1995), de la cual se ha ocupado Francisco Moyano Puertas⁸, y que se inauguró en mayo de 1982 en el centro de la plaza de la Iglesia. Las atrevidas formas de la obra llamaban la atención entre los edificios coloniales de la plaza, suscitando algunos rechazos, aunque pronto los habitantes se acostumbraron a tan singular figura, que por otra parte no interfería la visión de la iglesia dada su esbelto volumen, y se fue convirtiendo en un símbolo del nuevo San Pedro. La escultura construida con elementos modernos, entre los cuales predomina el hormigón, alcanzaba una altura de 12 metros. El volumen principal corresponde al cuerpo del santo, que forma una curva que parece girar sobre sí misma mientras que en la parte superior brazo, mano y dedo parecen querer alcanzar el cielo. El rostro de San Pedro está for-

La mayor parte de la iconografía local del patrono responde a la imagen del San Pedro de Alcántara escritor, con libro, pluma y paloma (que simboliza la inspiración del Espíritu Santo)

que estrujan las jugosos tallos de caña, es algo que sorprende, que maravilla y es algo que debía calar en el espíritu de los obreros de la fábrica, de esos azucareros que amaban su trabajo, que tuvieron que emigrar en los años malos, y que a veces volvían cuando cambiaba la coyuntura económica y había trabajo en San Pedro Alcántara. Dos amores, el azúcar y San Pedro, que sí coincidían suponían su felicidad.

Hay otras versiones iconográficas locales del santo extremeño, y en las cuales no nos extendemos, dejando este cometido para historiadores del arte que quieran ocuparse de ellas. Por una parte dos esculturas de la misma tipología que la descrita con anterioridad, es decir el santo como escritor. La primera se encuentra en la capilla de El Ingenio, puede ser de los años 60 ó 70, y en alguna ocasión sustituyó a la de la parroquia en la procesión del 19 de octubre. Su expresión es más tierna que la imagen titular, más alejada por tanto de la expresión de sufrimiento que hemos hecho mención con anterioridad. La otra es una escultura en bronce, erigida en la plaza de la Iglesia en el año 1999, con ocasión del quinto centenario del nacimiento del santo en la villa de Alcántara; su autor es Santiago de Santiago cuyas obras han proliferado en la localidad en la década de los 90, incluyendo la estatua que personifica al marqués del Duero y que se levanta en una rotonda a espaldas de la iglesia.

Otra representación del santo lo constituye el monumento llamado “Síntesis de San Pedro

mado por la silueta de una paloma —el Espíritu Santo de otras representaciones clásicas— que dibuja con su forma los ojos y la nariz del seráfico. Uno de los pies se apoya sobre sus obras literarias, en cuyos lomos aparecen los títulos: *Libro de la Oración y Meditación*, *Constituciones de la Orden Seráfica* y *Cartas a Santa Teresa*. En 1991 el Ayuntamiento decidió el traslado de la escultura a una glorieta situada en el cruce de la localidad con la carretera nacional, desoyendo el entonces teniente de alcalde, Antonio Sampietro, las indicaciones hechas por el autor que pedía supervisar personalmente el traslado. Al poco tiempo, la escultura fue abatiéndose hasta que cayó a tierra, por lo que tras reiteradas protestas de Espona, se construyó de nuevo en octubre de 1994, idéntica a la primera versión, aunque con una altura ligeramente inferior a la original.

Otra imagen sobre San Pedro Alcántara corresponde a un cuadro del pintor Pedro Ramírez y se encuentra en la parroquia de la Virgen del Rocío, la segunda parroquia de la localidad que se abrió al culto hace ahora unos diez años. En este caso su representación constituye un modelo diferente a las tradicionales del santo escritor, pero que encuentra su fundamento en otras versiones iconográficas alcantarinas. San Pedro aparece abrazado a la cruz, a la cual tenía gran devoción, y la pintura de Ramírez es una excelente réplica de la escultura monumental que se venera en la basílica de San Pedro del Vaticano, junto con la de otros santos fundadores de órdenes religio-

sas, y que esculpió el valenciano Francisco de Vergara entre 1750 y 1753. La sobriedad de la figura del santo se complementa con un fondo colorista que nos hace llegar un paisaje muy conocido del entorno: la inconfundible mole de Sierra Blanca con su abrupta belleza, y otro detalle localista imbrica la figura universal de San Pedro Alcántara con el lugar donde se exhibe: una pequeña reproducción de la misma iglesia del Rocío en el ángulo inferior izquierdo de la pintura.

AÑO 1869. LA IGLESIA SE ABRE AL CULTO

Entre la voluminosa correspondencia cruzada entre el marqués del Duero y sus representantes en San Pedro Alcántara, y que se conserva en el archivo familiar del marquesado del Duero, actualmente en Jerez de la Frontera, hay una carta que nos desvela los detalles de la bendición y apertura al culto del templo sampedreño, que se produjo el domingo 22 de agosto de 1869⁹.

El administrador principal de San Pedro Alcántara, Ángel María Chacón, comunicaba a Manuel Gutiérrez de la Concha el acontecimiento y le expresaba su satisfacción por el mismo:

“Hoy he tenido un día muy agradable, porque cuando me confió usted la Administración de la Colonia concebí tres pensamientos: 1.º, constituir el gran centro productor a que usted aspiraba; 2.º, garantizar para la industria esta producción; y 3.º, inaugurar la Iglesia proyectada para reconcentración de las costumbres morales del nuevo pueblo agrícola e industrial”.

Estas ideas del administrador, que compartiría sin duda con el marqués del Duero, nos indica lo que San Pedro Alcántara significaba para el fundador y sus colaboradores, algo más que un simple es-

taño considerable en el conjunto del pequeño caserío que acababa de levantarse, conformado por tres calles y una plaza. Y se le dio prioridad con respecto a otras construcciones, pues recordemos que la fábrica azucarera no se pudo en funcionamiento hasta mayo de 1871, debido a la falta de liquidez en la economía de los marqueses del Duero. Cuestión de prioridades.

La apertura del templo fue una decisión rápida que tomó Ángel María Chacón al visitar al arcipreste de Marbella, para organizar una procesión que habían demandado los colonos, como acción de gracias por las beneficiosas lluvias caídas. Decisión fundamentada en la falta de espacio que existía en la capilla que hasta entonces se utilizaba como lugar de culto, una vivienda habilitada en la cual apenas cabían para oír misa una cuarta parte de los pobladores de San Pedro.

Para inaugurar la iglesia fue necesario sacar del edificio una serie de objetos que se almacenaban en su interior: maquinaria agrícola, sacos de abono mineral y el taller de carpintería que incluía una máquina de aserrar madera. El lema de la colonia, “Virtud y Trabajo”, se plasma en esta función de gran almacén que tuvo el templo antes de ser bendecido. Esto ocurría porque faltaba espacio en los edificios de la colonia, para los materiales, los animales y los hombres, a pesar de la afanosa construcción de nuevas viviendas. Pues ese año mismo año de 1869 se finalizó un grupo de viviendas situados en el lateral oriental de la plaza de la Iglesia, la llamada Casa de Dependientes o Casillas Nuevas, debido a la notable afluencia de colonos que llegaban deseosos de incorporarse al proyecto sampedreño¹⁰.

De este modo, se celebró misa solemne el 22 de agosto de 1869, después de la bendición impartida por el arcipreste, que contaba con la oportuna autorización del obispo de Málaga. A continuación hubo una “procesión concurridísima”, tras la cual se invitó a comer a 31 personas, autoridades clérigos y seglares. Chacón justificaba el desembolso, ¡siempre velando por la frágil economía de su principal!, aduciendo que si el acto se hubiera anunciado con más anticipación los compromisos y los consiguientes gastos habrían sido mayores.

El 22 de agosto de 1869 se abrió al culto la iglesia de la colonia, que constituía una prioridad para el bienestar moral de los colonos, según el marqués del Duero

tablecimiento agrícola e industrial, esto es una nueva población en la cual al bienestar material de sus habitantes debía sumarse el espiritual.

Como lugar de acogida, como soporte físico de esa fuerza moral, se construyó el templo, de tama-

Los detallados informes de Chacón a su superior, algo habitual en la correspondencia dirigida al marqués del Duero, nos permite conocer incluso el tamaño exacto de la tabla del altar mayor, que medía 3 metros y 2 centímetros de largo por 1 metro y 11 centímetros de ancho, o las gestiones para conse-

guir las imágenes para el nuevo templo, y las reacciones en el pueblo tras recibir un San José con Niño:

“...ha entusiasmado a las gentes de pueblo y efectivamente es para entusiasmar, porque la talla es admirable... Esperamos un San Francisco de Paula muy bueno que había en las Monjas Claras y si nos lo mandan habremos reunido en San Pedro Alcántara las mejores imágenes que había en Málaga”.

Esta tarea de recogida de santos estuvo favorecida por las sucesivas desamortizaciones eclesiásticas, que provocaron el cierre de numerosos conventos de la capital y proporcionaron objetos para la nueva iglesia sampedreña, aunque no estuvo exenta de dificultades, sobre todo económicas.

Y como todo debía organizarse en la colonia con la meticulosidad que exigía el militar fundador, y con el fin de dotarla de instituciones propias, al año siguiente, concretamente el 19 de octubre de 1870, se hacía entrega a Fernando Rosado Guzmán, mayordomo de la Cofradía de San Pedro de Alcántara —la cual se puede considerar como antecedente de la actual Hermandad— de los enseres del templo, y se especificaban en el acta de entrega algunas normas de funcionamiento, como la libra de cera mensual que debían aportar para el culto los diez colonos que tenían tienda.

En el mismo documento se menciona la cesión de las imágenes a la cofradía y se hace constar quienes fueron los donantes¹¹:

San Pedro de Alcántara, monjas Catalinas de Málaga.

Nuestro Señor San José, marquesa del Duero.

Nuestra Señora de los Remedios, arcipreste de Marbella.

Nuestra Señora del Pilar, Diego de Lachica.

En lo que respecta al edificio, la iglesia de San Pedro Alcántara posee características que se pueden encontrar en algunos templos del siglo XVIII y por su pureza de líneas encaja en una tipología de arquitectura colonial. Destaca por su airosa torre-pórtico y dignifica a la plaza por su dimensión y por el amplio pórtico, según han descrito diversos historiadores del arte¹².

Destaca su fachada de entrada, situada en la parte opuesta al altar mayor. Se compone de un triple

pórtico en la planta baja, con arcos de medio punto que se corresponde con la nave central, mientras que los dos espacios laterales lo hacen con las naves laterales. En la primera planta se mantiene un ritmo semejante, disminuyendo su anchura progresivamente, con tres calles separadas por pilastras, con un ventanal en el panel central y dos hornacinas en los paneles laterales, prolongándose las dos pilastras centrales en la segunda planta, que es la de la torre, situada en el eje central de la fachada, que tiene forma prismática y con tejado a cuatro aguas, dispone de arcos de medio punto en cada uno de los frentes, dejando ver las campanas. Este conjunto de torre pórtico, que para algunos autores recuerda el esquema arquitectónico de la capilla de la Virgen del Socorro (Portichuelo) de Antequera, queda elevado en relación al nivel de la plaza por una corta escalinata, pero amplia, cuyos laterales se prolongan hasta abrazar casi toda la fachada.

La iglesia, tras los incendios provocados en 1936, fue restaurada por el arquitecto diocesano Enrique Atencia¹³ y abierta de nuevo al culto en el año 1943, según se comentará más adelante. El interior es de planta basilical, dividido en tres naves, una principal y dos laterales. La nave central está cubierta con una bóveda de medio cañón con lunetos, mientras que las laterales lo hacen con bóvedas de arista. La capilla mayor desarrolla un espacio en ábside y está cubierta con una bóveda semiesférica. Se puede destacar el ritmo de arcos y hornacinas, y en el extremo contrario al altar mayor existe un pequeño coro.

Para ilustrar este apartado, resulta muy adecuado el testimonio de María Paz Osorio, que evoca sus recuerdos de infancia y madurez en relación al templo sampedreño:

“...mi abuela Pepa [la propietaria de la fonda] cada domingo antes de ir a misa nos embadurnaba de polvos de Heno de Pravia y a mi parecía que toda la iglesia olía a ellos ligados con el olor de la cera de las velas... La iglesia en que me bauticé, hice la primera comunión, me preparé para casarme, celebré mis alegrías y lloré la ausencia de mis seres queridos. Mi iglesia, vuestra iglesia”¹⁴.

Ha transcurrido casi siglo y medio de fe religiosa, desde que en 1869 se bendijera la iglesia en honor a san Pedro de Alcántara. Y han pasado algunos años más de creencia en la capacidad del hombre, desde que Manuel de la Concha fue adquiriendo las fincas que conformaron la colonia, confianza en

el propio esfuerzo y en el de los hombres y mujeres que llegaron para poblarlo¹⁵.

Esa fe sampedreña, la divina y la humana, múltiple y heterogénea como los lugares de procedencia de los habitantes del lugar, se ha mantenido con el transcurrir del tiempo, a pesar de inconvenientes de todo tipo. Esa convicción en las propias posibilidades, en la historia común, en la historia que se escribe día a día, con el ejemplo de los vecinos más nobles, los que son y los que fueron... esa perseverancia identifica a San Pedro Alcántara como pueblo.

LA FERIA DE 1896. EL PRIMER PROGRAMA CONOCIDO

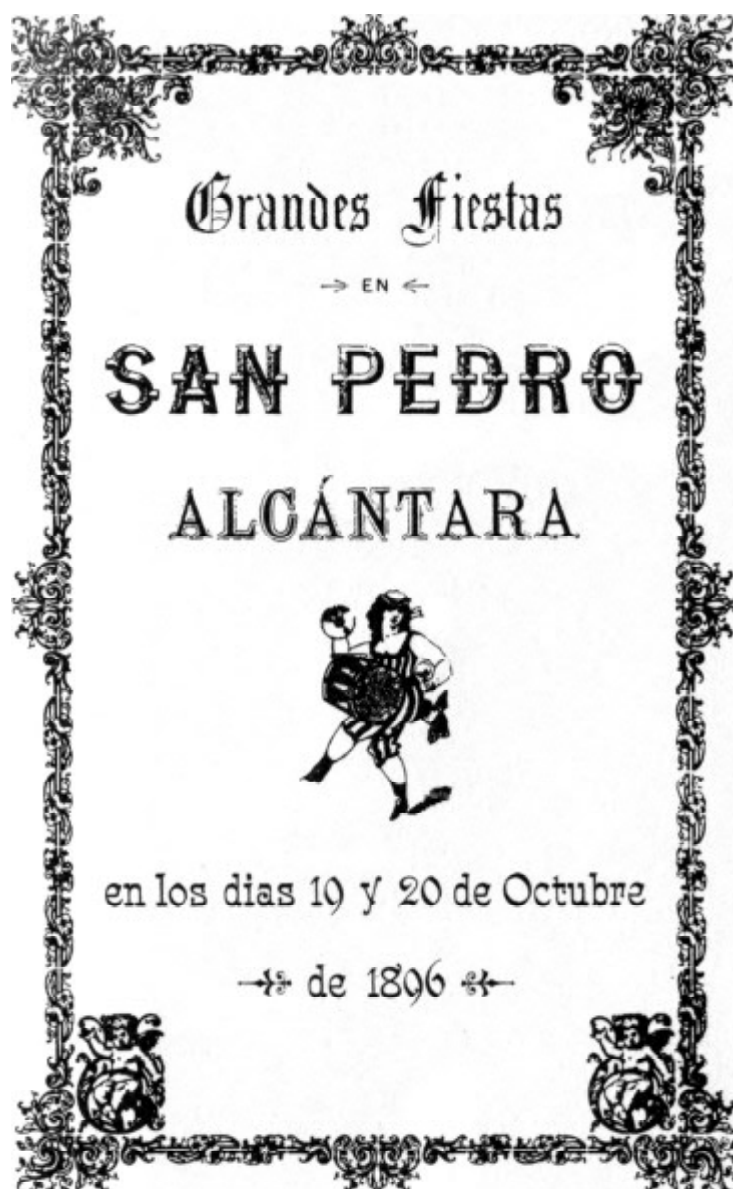
El programa de feria más antiguo que se conoce es el del año 1896. Varias copias del mismo circulan por San Pedro Alcántara, pero parece que el original es propiedad de la familia Amores, y fue publicado en el año 1992 en el n.º 1 de la revista *Rosa Verde*¹⁶. Presenta una distribución de actividades que se repetirá en lo esencial durante las ediciones siguientes, aunque con las variaciones que se expondrán al hablar de la feria de otros años.

Los días de fiesta fueron sólo dos, el 19 y 20 de octubre. En los años siguientes suelen ser tres, el 18 es la víspera y aunque haya diana tocada por la banda de música por la mañana en el resto del día no suele haber otra actividad hasta por la noche que comienza el baile. Otros años los días feriados aumentarán a cuatro, al menos hasta la década de 1950.

El día 19 es el día grande, el día del patrono, recorriendo la imagen de San Pedro Alcántara las calles del pueblo. Con anterioridad a la procesión hay misa, y sermón por parte de un sacerdote, ya sea el encargado de la iglesia local, u otros invitados de fuera, que son nombrados tradicionalmente como “ilustre orador sagrado”. En 1896 se celebró la misa de Calahorra, llamada así por el apellido de un compositor, era cantada y se acompañaba de música.

El mismo día 19 de octubre de 1896 tiene lugar una corrida de toros. Este número marcará

**Moragas, iluminaciones y bailes
hicieron de la playa la gran
protagonista de la feria de 1896**



la calidad de la feria de cada año, si no hay espectáculo taurino es que ese año ha fallado algo, sobre todo el sustento económico. En 1896 hubo una novillada y fue de muerte, lo que denota más categoría que otras ferias donde tras torear a la res era devuelta viva a los corrales. En las páginas dedicadas a las fotografías, se puede apreciar como la plaza de la localidad era preparada con cerca de madera, barreras, una puerta para el toril y un tablado superior para que el público contemplara el lance con más comodidad y seguridad. En 1896 el diestro fue Tomás Monge, alias “El Pata”, procedente de Málaga, como la mayoría de los toreros que vienen otros años, y el novillo era de la ganadería de la colonia, por lo que llevaría marcado con hierro las letras “SPA”, distintivo de la misma.

Por la noche es tradicional el baile en la plaza, uno de los números más esperados por el público

PROGRAMA

--- DIA 19 ---

La Banda de Música de la vecina Ciudad de Marbella recorrerá, á las seis de la mañana, las calles de la localidad tocando

DIANA,

para recordar á sus moradores dán principio los festejos.

A las diez de la misma,

FUNCION RELIGIOSA.

cantándose á toda orquesta la solemne Misa de Calahorra, estando el panegirico del Santo á cargo de un ilustrado orador sagrado. Terminados estos actos,

Procesión del Santo Patrono, que recorrerá varias calles del pueblo.

A las dos de la tarde, diferentes JUEGOS DE NIÑOS Y ELEVACION DE GLOBOS Y FANTOCHES.



A las cuatro, GRAN CAPEA DE RESES BRAVAS de la acreditada ganadería de esta Sociedad, terminándose con la lidia de

UN HERMOSO NOVILLO DE MUERTE,

que será banderilleado y estoqueado por el famoso diestro malagueño

TOMAS MONGE (a) EL PATA,

con su correspondiente cuadrilla.

La Presidencia estará á cargo de distinguidas Señoras de la localidad.

Por la noche

**Gran iluminacion á la Veneciana en el Real de la Féría
y baile público en la plaza**

amenizado por la BANDA DE MUSICA, que ejecutará las más escogidas piezas de su gran repertorio.

--- DIA 20 ---

A las seis de la mañana la BANDA DE MUSICA recorrerá nuevamente las calles de la población, ejecutando diferentes piezas.

A las diez, grandes CARRERAS DE CINTAS EN BURROS, con premios y otras con iguales jumentos, con premio al que corra menos.

A las once,

GRAN CUCANA TERRESTRE.

A las dos de la tarde, JUEGOS INFANTILES con premios para niños.

A las cuatro, EXCURSION A LAS PLAYAS DE LA COLONIA, donde se efectuarán

Grandes Moragas Andaluzas

Se suplica á los asistentes, lleven Guitarras y otros instrumentos oportunos al acto, á fin de que resulte más amena tan agradable Fiesta. Los que no estén acostumbrados á las MORAGAS ANDALUZAS, en las que se suprimen cubiertos y platos, pueden llevarlos para su servicio.

A las siete de la noche, variada función de

Fuegos Artificiales

á cargo de los inteligentes pirotécnicos malagueños, señores Gutierrez y Morales.

Seguidamente, GRAN ILUMINACION A LA VENECIANA, estando empavesadas é iluminadas todas las embarcaciones surtas en esta rada.

GRAN BAILLE DE SOCIEDAD

en los Almacenes de la Playa, á las nueve de la noche.

A las doce terminarán estos festejos, volviendo á sus casas en la forma en que se ha ido, acompañando á la

GRAN RETRETA

que ejecutará la ya referida BANDA DE MUSICA.



Programa de la feria de 1896 (Propiedad de la familia Amores)

adulto, que encuentra en él una de las pocas formas toleradas de acercarse a las personas del sexo opuesto. Ese año el baile fue amenizado por la banda de música de Marbella.

Para la feria era imprescindible un alumbrado artificial, tanto para iluminar las horas nocturnas como para hacer de la noche el día, vencer a la propia naturaleza. El año 1896 se instaló una iluminación a la veneciana, procedimiento que se emplea en otros lugares, como en Málaga y que Elías de Mateo Avilés describe como farolillos de papel con un quinqué de petróleo en su interior¹⁷.

Durante el segundo día de los festejos patronales de 1896, tras la diana ejecutada por la banda de música, se corrieron carreras de cintas en burros¹⁸. Y también otra carrera de asnos, con premio al jumen-

to más lento. Otros elementos lúdicos dedicados a los niños completaban la jornada a mediodía mientras que para la hora de la merienda se programaron "grandes moragas andaluzas", advirtiendo los organizadores que en este tipo de colación se comía con las manos, lo que presupone que parte de los destinatarios podían ser forasteros, extranjeros para más señas, que siempre hubo muchos trabajando en la colonia.

Acabó la jornada con otras actividades a pie de playa, algo no usual en los programas de años posteriores, y que aportaría una gran dosis de plasticidad a esos momentos, con fuegos artificiales y embarcaciones iluminadas -San Pedro carecía, y carece, de puerto, pero las mercancías entraba y salían de la colonia a través de barcos, algunos de los cuales le pertenecían; así desde la fábrica azucarera un peque-

ño ferrocarril transportaba el producto hasta la orilla—. Un acercamiento al mar que hay que valorar en la edición de la feria de 1896, donde también tiene lugar en los almacenes de la playa una sesión de baile, aunque en este caso al calificarse como baile de sociedad estaría restringido a personas de determinado nivel social.

LA FERIA DE 1898 TRAE UN HOSPITAL PARA LOS COLONOS

1898 es el año del Desastre en la historiografía española. La pérdida de los últimos enclaves coloniales del viejo imperio, Cuba entre ellos, sumió a los políticos en un complejo de inferioridad respecto a las naciones más poderosas. España dejaba de ser una gran potencia y un sentimiento de decadencia invadía todos los estratos de la sociedad.

Sin embargo, en San Pedro Alcántara el problema se vivió de forma completamente distinta. El desastre bélico y diplomático vino bien a la colonia sampedreña, y buena muestra de ello es que su población pasó de 1.016 habitantes en el año 1895 a 2.222 en el 1900, ¡algo más del doble en sólo 5 años! De las causas y sus consecuencias me he ocupado en otros artículos, por lo que me limitaré aquí a un resumen¹⁹. La derrota militar en el Caribe frente a Estados Unidos y Cuba provocó la independencia de esta última nación respecto a España, su anterior metrópoli. La Perla de las Antillas había sido la principal suministradora de azúcar a los españoles, pero ahora ese azúcar se consideraba mercancía extranjera y tenía que pagar aranceles en la aduana y otros impuestos por lo que se encarecía bastante. Como consecuencia de todo ello, los productores y fabricantes de azúcar, de caña y remolacha, de la Península se hicieron fácilmente con el mercado español, sin la anterior competencia cubana. Así, aumentaron las plantaciones de plantas sacarinas y las fábricas crecieron como hongos. Por unos años el negocio azucarero fue uno de los más productivos del país, y San Pedro Alcántara participó de esta fase expansiva, y ese bienestar económico se notó en la feria de 1898, que es de lo que vamos a tratar ahora.

Y para hacerlo contamos con dos documentos muy esclarecedores, por un lado el clásico programa, que ya es significativo por los números especiales que anuncia. Pero además hemos localizado una crónica periodística, la más extensa de toda la etapa que hemos elegido para este artículo, y que nos ayuda sobre manera a comprender como se desarrollaron los

festejos y a conocer una actividad que se incluyó en esos días de asueto y que consistió en la inauguración del sanatorio de la colonia. Permítame por tanto el lector, alguna licencia literaria en el comentario de esta feria, ya que el rico material documental nos permite reconstruir los acontecimientos de ese octubre de 1898 con un poco de imaginación.

El sol buscaba su descanso acercándose a las cumbres de Sierra Bermeja, pronto comenzaría a oscurecer. El carruaje que transportaba desde Málaga a su ilustrísima, el obispo Manuel Muñoz Herrera, se acercaba a su destino: la colonia de San Pedro Alcántara. Caía la tarde del 18 de octubre de 1898.

El viaje se efectuaba en el vehículo del director de la colonia, Pierre Poisson, quien había insistido ante la máxima autoridad eclesiástica de la provincia para que asistiera a los actos de las fiestas patronales de la colonia. Sin embargo, no se trataba únicamente de asistir a los actos organizados en honor del patrón, de oficiar la misa al día siguiente, festividad de San Pedro de Alcántara, y hacer el panegírico del austero fraile franciscano nacido en tierras extremeñas hacía exactamente 399 años. Se trataba además, y en eso había hecho hincapié el director de la sociedad agrícola e industrial, de inaugurar con toda solemnidad el hospital de la localidad, que la actual empresa propietaria, la compañía francesa “Fives Lille”, había costado para atender a los habitantes del pueblo, ya que el hospital más cercano se encontraba a 10 kilómetros, en Marbella, demasiado lejos cuando ocurría un accidente en el campo o en la fábrica, y con demasiados pacientes procedentes de la propia ciudad cabecera del municipio. La colonia, que tenía su médico particular, dispondría desde ahora de hospital, una prueba más de la autosuficiencia que impregnaba la finca desde que fuera fundada por Manuel Gutiérrez de la Concha, y un testimonio, según Pierre Poisson de la atención de los propietarios por el bienestar de sus trabajadores. Y si estos franceses hacían gala de sus preocupaciones sociales, el representante de la Iglesia en la provincia no podía negarle su beneplácito religioso y qué menos, de acuerdo con los principios benéficos que impregnaban la doctrina cristiana, que otorgar la bendición a ese nuevo centro que se inauguraría al día siguiente y remediaría los males físicos de los feligreses sampedreños.

Monsieur Pierre Poisson acompañaba a don Manuel en su viaje, una muestra del interés por contar con la presencia del obispo en las fiestas de 1898 y además una demostración de la cortesía del ingeniero director de la colonia. El viaje había sido largo y el carruaje había

cruzado el río Verde. La dorada luz del atardecer había suavizado las abruptas aristas de Sierra Blanca, imponente telón de fondo del paisaje costero.

Poisson explicaba que a comienzos de la primavera estos campos se convertirían en un mar de verdor, extensos cañaverales con plantas que sobrepasaban la altura de un hombre, que proporcionarían trabajo a los dependientes de la colonia y a muchísimos jornaleros que acudirían a San Pedro Alcántara desde diversos lugares —no decía, por aquello de la promiscuidad, y por que resultaba de mal gusto para un burgués como él, que compartían esfuerzo mujeres y niños en extenuantes jornadas de sol a sol—. Seguiría describiendo como la chimenea de la fábrica de azúcar no dejaría de humear durante semanas, mientras llegaba a todas las casas del pueblo un olor característico, dulzón, procedente de la molienda de la caña, un olor que dentro de la fábrica se podía casi mascar mientras se observaba el vapor que desprendían los inmensos molinos de triturar la caña —esa maquinaria que la compañía “Fives Lille” fabricaba en Francia e instalaba en muchas azucareras de España—. De pronto, ante el carruaje que conducía a su ilustrísima, aparecieron:

“...veinte empleados y capataces que montaban magníficos caballos y en cuyas anchos sombreros lucían el emblema del Obispado, dándole escolta hasta la llegada al templo”.

Según la narración de J.A.D., siglas del colaborador del periódico malagueño *La Unión Mercantil*, en la crónica que fue publicada el día 25 de octubre de 1898 y en la cual nos estamos inspirando para esta narración.

Junto a los caballistas acudieron a recibir al obispo al límite de la finca, el alto personal de la sociedad, incluido el médico: Pascual Sánchez Rodríguez, era natural de Málaga, residía en la colonia desde 1894 y vivía con su esposa y dos hijos en el n.º 1 de la calle Revilla²⁰, que al día siguiente tendría ocasión de pronunciar unas palabras en el acto de inauguración de su nuevo lugar de trabajo, en el flamante sanatorio.

En 1898 la compañía “Fives Lille” construyó un hospital en la colonia

Y sigue la narración del desconocido J.A.D.:

“...a las siete hizo su entrada en la pintoresca y alegre Colonia el Ilustrísimo Obispo de la Diócesis y desde que fueron avistados los carruajes, las campanas echadas a vuelo y el disparo de multitud de cohetes anunciaban la llegada.”

A la llegada a la plaza de la Iglesia el Obispo fue recibido en la escalinata del templo por el clero “con manga alzada” y aclamado por las personas que



El hospital de la colonia convertido en escuela

Foto propiedad de José Luis Aznarte

En el edificio del hospital de la colonia, abierto en 1898, funcionó más tarde una escuela. En la fotografía se puede ver a Natalio Aznarte, maestro que ejerció en San Pedro Alcántara desde 1939 hasta 1960

lo aguardan. La plaza estaba iluminada con farolillos a la veneciana, pero además se habían instalado “potentes focos eléctricos”, pues la fábrica de electricidad podía suministrar una potencia de 3.200 kw por hora. Contribuyeron al recibimiento espectacular de la autoridad eclesiástica el disparo de bengalas de colores y la marcha militar de los Infantes, según esta-

Sigue en página 22

Las fiestas de S. Pedro Alcántara

J. D. L.

La Unión Mercantil, 25 de octubre de 1898

Sr. Director de LA UNIÓN MERCANTIL

Querido amigo.— Como estaba anunciado, anteayer tarde a las siete hizo su entrada en esta pintoresca y alegre Colonia el ilustrísimo señor Obispo de la Diócesis y desde que fueron avistados los carruajes, las campanas echadas a vuelo y el disparo de multitud de cohetes anunciaban la llegada.

Salieron a recibirlo en coche al límite de la Colonia, el alto personal de la Sociedad Azucarera, acompañado del médico de la misma y veinte empleados y capataces que montaban magníficos caballos y en cuyos anchos sombreros lucían el emblema del Obispado, dándole escolta hasta la llegada al templo, en cuya escalinata aguardaba el clero con manga alzada.

Al descender el ilustre Prelado del carruaje del Director General D. Eugenio P. Poisson que desde esa capital le acompañaba fue vitoreado varias y repetidas veces. En este momento la entrada al templo presentaba fantástico aspecto: potentes focos eléctricos, unidos a la variedad de farolillos a la veneciana que iluminaban la plaza y gran número de bengalas de variados colores y la música ejecutando la marcha de los infantes daban un aspecto tan magnífico como solemne al acto.

Más tarde tuvo lugar la presentación del numeroso personal, en el alegre chalet “Villa San Luis” que ocupa el Sr. Poisson y que es donde se aloja.

*

**

El día 19 a las seis de la mañana y cuando los primeros albos anunciaban el nuevo día la banda de música de esa capital a cargo del inteligente maestro señor Cárdenas, recorría la población tocando diana y anunciando con sus alegres notas que era día de madrugar para presenciar los festejos.

A las diez salía la procesión de la iglesia precedida de gran número de fieles con velas encendidas, varias imágenes, la de San Pedro Alcántara y la parroquia con manga alzada.

Seguía el Sr. Obispo acompañado de las autoridades y personal técnico, empleados y numeroso acompañamiento, cerrando la marcha la banda de música.

Durante la carrera reinó perfecto orden disparándose en el trayecto toda clase de cohetes.

Llamaba la atención en la procesión un magnífico estandarte bordado en oro con la imagen de San Roque, regalo de la señora viuda de Poisson, madre del señor Director General, el cual es una verdadera obra de arte confeccionada en París.

De regreso en el templo la procesión, se celebró la función religiosa asistiendo el señor Obispo de pontifical y pronunciando una sentida plática en la que con clara y persuasiva palabra hizo el panegírico del Santo patrono, demostrando sus vastos conocimientos en historia y teología.

A las cuatro de la tarde se efectuó la bendición del Sanatorio, cuyos alrededores estaban ocupados por numeroso público ávido de presenciar el acto.

Fueron padrinos Mr. E. Duval, Ingeniero Jefe de Caminos, Gran Oficial de la Legión de Honor y Director general de la importante compañía de Fives Lille de París y en su representación don Eugenio P. Poisson, Ingeniero de Artes y Manufacturas, representante en España de dicha compañía y Director general de esta Colonia, y madrina la señora viuda de Poisson, madre de este último señor.

Después de la ceremonia de ritual el señor Obispo en breves y elocuentes frases expresó el placer con que veía el acto humanitario que llevaba a cabo la importante Compañía que dirige en París el señor Duval, ingeniero ilustre muy respetado en la capital de Francia y en esta don Eugenio Poisson, construyendo un edificio Sanatorio en donde los obreros enfermos y desvalidos tendrán albergue y asistencia solicita encomiando el proceder de dichos señores. También dedicó algunas frases al inteligente médico de ésta por el apoyo que siempre prestó a dicha idea.

Contestándole el señor Poisson dándole las gracias en nombre del señor Duval y en el suyo propio por las cariñosas frases de que habían sido objeto, congratulándose de que tan ilustre personalidad haya sido el encargado de bendecir este nuevo templo de la caridad cristiana.

El señor don Pascual Sánchez, médico de la Sociedad, dio igualmente gracias por la alusión de que fue objeto, aplicando en términos claros y precisos la historia de los primitivos hospitales y estableciendo un paralelo entre las condiciones higiénicas de las antiguas y modernas construcciones destinadas a dicho fin, siendo por ello muy felicitado.

Los concurrentes fueron obsequiados con champagne y habanos y durante el acto la banda de música interpretó lo más escogido de su repertorio.

A las ocho de la noche se efectuó la primera vista de fuegos artificiales a cargo del afamado pirotécnico don José Gutiérrez quemándose preciosas y variadas combinaciones que agradaron mucho al inmenso público que la presencié y cuyo espectáculo fue amenizado por la música.

Más tarde empezaron a funcionar los cuadros disolventes establecidos en uno de los ángulos de la plaza de manera que pudieran presenciarlo todo el mundo gratuitamente. Este espectáculo fue muy bien presentado por el propietario de la instalación señor Nogueras, representándose más de doscientas preciosas vistas que agradaron muchísimo al público en general y especialmente a aquella parte que lo presenciaba por primera vez.

El baile comenzó a las diez terminando a hora bastante avanzada sin que ningún incidente turbara la alegría que animaba a todos los concurrentes; pues tanto los muchachos como las muchachas bailaron a más y mejor, escuchándose a cada momento los chistes y dichos que dan carácter a la alegría de las mujeres andaluzas.

*
**

El día 20 por la mañana hubo confirmación general siendo padrinos de dicha ceremonia religiosa el Sr. Poisson y su simpática y distinguida hermana Margarita habiendo sido innumerables las personas tanto adultos como párvulos que acudieron a dicho sacramento.

Después del acto el ilustre Prelado marchó a Marbella saliendo a despedirle el alto personal de la Sociedad Agrícola y Azucarera y empleados de la misma forma que a su llegada, siguiendo hasta dicha población el Sr. Poisson cuyo coche ocupaba.

A ésta vinieron a rendirle homenaje al Sr. Muñoz Herrera, los señores curas de Fuengirola, Mijas, Istán y Benahavís.

Según las impresiones que he podido recoger dicho Ilustrísimo Sr. marcha muy satisfecho de su visita a esta cariñosa acogida que le ha dispensado el pueblo, cuando por las finas atenciones de que ha sido objeto por parte de la señora viuda de Poisson y su bella hija, en cuya casa se ha hospedado.

Los juegos populares estuvieron muy divertidos otorgándose varios en metálico.

A las cuatro de la tarde dio principio la capea dando bastante juego las reses que se lidiaron.

A las cinco suena el clarín y se presenta el único de muerte, castaño, bien formado de buena estampa y

ligero de pies. La gente de Soldadito después de una briega fenomenal incluyendo la suerte de banderillas, me dejan el bicho en “disposición” que Soldadito pueda acercarse. Coge los trastos y con aire de cartel se pone a un miriamento (sic) y la res que ve la enormidad de la distancia se arranca de firme saliendo nuestro hombre de estanpía (sic) hacia el próximo burladero... Gritería espantosa; mueras ¡a la cárcel &. &. (sic) en fin como me falta la pluma de Alí-Raggio solo diré que perdí la cuenta del número de pinchazos, que el animalito se murió él, que un numeroso grupo que saltó al redondel querían llevarse al Soldadito por su cuenta.

A las ocho de la noche se quemó la segunda vista de fuegos de artificio que estuvo a cargo del conocido pirotécnico señor Morales resultando magnífica por las caprichosas y variadas figuras que presentó; quedando el público muy contento de este número de festejos.

Terminados los fuegos empezaron a funcionar los cuadros disolventes presentando el señor Nogueras otras numerosas nuevas vistas que agradaron bastante.

El baile popular como la noche anterior, muy animado y concurrido durando hasta la madrugada.

Durante las dos noches de feria la espaciosa plaza así como el real de la feria, aparecían profusamente iluminados con multitud de farolillos y gran número de focos eléctricos, no pareciendo si no que nos hallábamos en una población de primer orden.

La afluencia de forasteros ha sido mayor que ningún año, pues con motivo de la asistencia del señor obispo han venido gentes de todos los pueblos, limítrofes, en particular de Marbella, cuya preciosa carretera se veía constantemente llena de carruajes y caballerías que iban y venían sin cesar conduciendo pasajeros.

Los numerosos feriantes que han concurrido este año, van muy satisfechos de las ventas que han realizado durante el tiempo que han permanecido aquí.

Lo magnífico del tiempo y lo agradable de la temperatura han hecho que las fiestas hayan resultado más lucidas, pues ayer en particular, hizo un día de verdadera primavera.

No he de terminar esta mal reseña sin hacer constar que a pesar de la afluencia de gente y los excesos que de la bebida se hacen en estos días ningún incidente desagradable ha alterado el orden que durante sus fiestas ha reinado.

Suyo afmo. amigo q.b.s.m.— J.D.L
San Pedro 21 Octubre 98.

blecía en estos casos el protocolo cuando se trataba de un obispo. Ningún detalle quedó suelto.

El hospital se levantó a la entrada de San Pedro Alcántara, cerca del cruce con la carretera nacional de Málaga a Cádiz. Todavía el desnivel existente entre la carretera y el centro del pueblo es conocido entre los vecinos más antiguos como la cuesta del Hospital, jalonada por palmeras. La edificación pervivió durante muchos años, convertida después en escuela y en almacén de la cooperativa agrícola hasta los años 70 del siglo XX. En los primeros años de la transición democrática el edificio fue derribado para construir un pequeño parque, actual Paseo de las Palmeras.

Hasta aquí el comentario sobre la llegada del obispo a San Pedro. El lector interesado, el lector

imaginativo podrá recrear con la ayuda del programa de la feria y el artículo del periódico, esos días de finales del siglo XIX. Sin duda, no saldrán defraudados del ejercicio propuesto.

Sólo me queda comentar el espectáculo de los “cuadros disolventes”, que proyectó Antonio Nogueras, proyección de imágenes fijas que producirían la admiración de residentes y forasteros, llamado de esa manera por la fugacidad de los mismos. Se empleaban cristales con imágenes, que podían ser de colores, proyectadas con linternas mágicas, aparatos anteriores al cinematógrafo, que en los casos más sofisticados, y con la utilización dos proyectores, permitía efectos de sobreimpresión o fundido. Este espectáculo se mostraba por las mismas fechas en Málaga y en otras ciudades de España.²¹

ENTRE LOS SIGLOS XIX Y XX. ARQUITECTURA EFÍMERA Y BATALLÓN INFANTIL

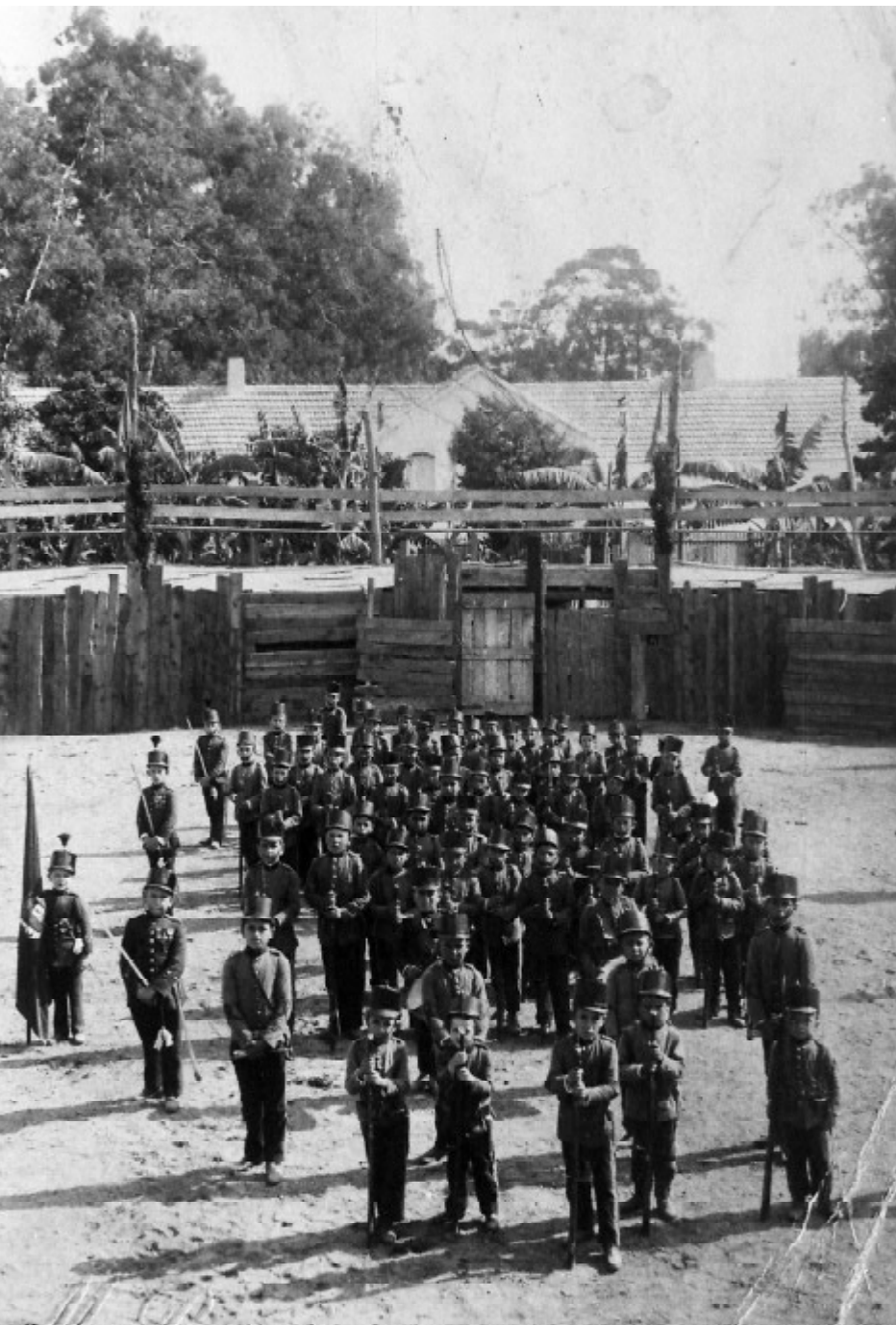
La calle Marqués del Duero y la plaza de la Iglesia constituyeron durante mucho tiempo el real de la feria, aunque en ocasiones se ampliaba por el carril del Cortijo, (actual avenida Oriental). Los adornos de esas calles consistían en colgaduras de pinochas, es decir ramas de pinos, que colgaban de mástiles, junto con banderolas y el alumbrado nocturno.

Aunque de vez en cuando surge la sorpresa y descubrimos, a través de fotografías inéditas, elementos impensables en la feria sampedreña, toda una arquitectura efímera a imitación de la que pudiera levantarse en la capital de la provincia. Es el caso de un arco que alcanzaría los 6 metros de altura, situado al comienzo sur de la calle Marqués del Duero y que deja ver en su hueco central el perfil inconfundible de la torre de la iglesia. Es una de las pocas fotos de las que hay constancia del autor, pues el sello seco de “M. Ramírez. Dibujante Fotógrafo” nos revela que el artista fue

El batallón infantil

Foto Miguel Ramírez, Estepona. Propiedad de la familia Otal. Año 1913

Durante la feria el batallón desfilaba en la plaza de toros que se montaba en la plaza del pueblo



Miguel Ramírez, que residía en Estepona en las primeras décadas del siglo XX.

El monumental arco, que llamaría enormemente la atención de vecinos y forasteros en esa edición de la feria, imita la puerta de una muralla musul-

El arco de entrada a la feria, el batallón infantil y la banda de música son elementos representativos de la feria sampedreña del primer tercio del siglo XX

mana, pues los adornos vegetales que lo forman han compuesto un arco de herradura ligeramente apuntado y en la parte superior, para completar el efecto, han sido construidas siete almenas²². Completan la decoración, flanqueando el hueco de entrada, dos escudos con coronas, que bien pudiera ser de España, al igual que las dos banderas situadas junto a cada uno de los escudos (si bien no se debe descartar que escudos y banderas ostenten otra representación dado que los detalles no son visibles en la fotografía).

La imagen tomada por Ramírez puede corresponder o bien a finales del siglo XIX o quizá mejor a comienzos del XX, a juzgar por el aspecto de las personas que posan orgullosas para la posteridad, en su mayor parte hombres —sólo hay un grupito de niñas—, hombres vestidos con chaqueta, corbata y sombrero, elementos distintivos de la clase dirigente de la colonia, aunque no dejamos de observar algunos trabajadores con blusa, gorra en la cabeza y garrota en la mano, e incluso no falta ni siquiera una pareja de la Benemérita en el costumbrista retrato. Todos ellos bajo el cartel con el nombre de la colonia, que luce el arco en su parte superior.

Otro elemento de la fiesta, que conocemos exclusivamente a través del testimonio fotográfico, una bella muestra más del fotógrafo esteponero Miguel Ramírez, es el batallón infantil. Grupo de niños uniformados, a los que no les falta detalle en la reproducción de la indumentaria militar, incluido el fusil, semejante a otros batallones infantiles de Málaga, de los cuales hemos hallado referencias para los años finales del siglo XIX y comienzos del XX, que desfilaban y hacían demostraciones de armas tal como corresponde a su carácter pseudomilitar²³.

Del batallón de San Pedro Alcántara disponemos de tres fotografías. En una de ellas aparece el

batallón formado en la arena de la provisional plaza de toros, lo que nos dice que la foto fue tomada durante los días de feria. El escenario taurino tenía su emplazamiento en la plaza del pueblo, identificada sin ninguna género de dudas porque en el fondo aparece la silueta de la Casa de Dependientes, rodeada de vegetación, delante de ella plataneros y detrás eucaliptos, ¡vegetación exuberante en la entonces colonia agrícola! La familia Otal ha conservado este precioso testimonio gráfico, donde consta además el listado de todos los integrantes del batallón, con sus nombres y fecha de nacimiento, lo que permite datar la fotografía en el año 1913.

Otra de las fotografías repite el grupo completo, en una pose en la que aparecen los marciales infantiles distribuidos en cinco filas, desde los que se sientan en el suelo hasta lo que se encuentran encaramados a un banco, con la peculiaridad de que aparecen dos adultos, un guardia civil con uniforme de gala y un paisano que de forma distendida yace tumbado en el suelo, quizá los instructores del batallón. La tercera foto es de un grupo más reducido, 19 integrantes del batallón.

De la observación de las fotografías se desprende la existencia de una jerarquía en el batallón infantil, algunos niños son los oficiales —uno de ellos actúa de abanderado—, con su sables, estrellas en la bocamanga, charreteras y medallas prendidas en el pecho, mientras que la mayor parte de los cerca de 80 chavales son los soldados, diferenciados por el correaje con cartucheras y el fusil que portan con la bayoneta calada, pudiéndose contar entre éstos últimos 4 tambores y 2 cornetas.

LOS FESTEJOS DE 1919, 1921 Y 1922

A comienzos del siglo XX la jerarquía católica se preocupa por la pérdida de influencia en el campo andaluz, por la poca práctica religiosa y por la creciente penetración de las ideas socialistas y anarquistas, que la acusan de connivencia con el capitalismo. De este modo, no es extraño que se promovieran cooperativas y sindicatos católicos, para ayudar al campesino a mejorar su bienestar económico al tiempo que intentaba alejarlos de las ideas anticlericales de los sindicatos de clase. Esas iniciativas contarán con la colaboración de los empresarios, fue el caso del sindicato que se creó en San Pedro Alcántara en el año 1931 y del que se hablará más adelante.

Otras actividades de propagación de la doctrina católica la podemos encontrar en las misiones

rurales. Del 23 de marzo al 23 de abril de 1914 dos sacerdotes redentoristas recorrieron el municipio marbellí en una misión que habían repetido en otros pueblos de la provincia²⁴. En el informe que José García Morón, párroco y arcipreste de Marbella, envió al obispo de Málaga manifestaba su alegría por los buenos resultados de la misión y su admiración por el modo como los sacerdotes ejercieron su apostolado:

“...unas veces con suavidad y dulzura por medio de la fácil y persuasiva palabra del padre [Francisco] Echeverría, y otras con no poco aparatos de relámpagos y truenos signos de siniestra tempestad, por la potente voz del padre [Valentín] Vilorio”.

Esta combinación de palabras amables y temibles, alternancia de dulzura y truenos, consiguieron la confesión de 2.500 personas, o al menos esta es la estadística que manejaba el párroco al hacer balance de la misión en “Marbella y sus Colonias”, consiguiendo que personas que habían olvidado sus deberes religiosos y no se confesaban desde hacía más

raras excepciones confesaran y comulgaran, celebrando los demás actos propios de la misión, incluso la erección y colocación en el lugar más conveniente de una artística y hermosa cruz, que quedará como imborrable recuerdo de tan extraordinarios acontecimientos”.

San Pedro continuó recibiendo visitas por parte del episcopado malagueño. Así conocemos la efectuada por el obispo auxiliar durante los días 11, 12 y 13 de noviembre de 1916, que estuvo en Marbella, San Pedro Alcántara y El Ángel²⁵. Y otras misiones, como la Eucarística, que logró 28 comuniones en un sólo día del año 1919²⁶.

Durante estos años que siguieron a la Primera Guerra Mundial, hubo una ligera mejora económica en la marcha del país, que había permanecido neutral durante el conflicto, situación que se vivió en San Pedro Alcántara, donde podemos vislumbrarlo a través de la pista proporcionada por el crecimiento de la población, que pasa de 1.474 habitantes a 1.769 entre los años 1910 y 1920, tras la caída experimentada en años anteriores. De estos años, los felices veinte, conocemos algunas festividades del patrón y también otros acontecimientos acaecidos en la localidad.

Del año 1919, hemos encontrado un programa de mano que nos informa de dos de los números más importantes de los festejos. Por un lado las corridas de toros, con la participación de una cuadrilla malagueña formada por Diego Elena “Lenita” y Rafael Millet “Trinitario”. Y por otro las actuaciones en el teatro de la colonia de tres artistas: la bailarina “La Sevillanita”, la cantaora “Blanca Carola” y la considerada como protagonista principal “Blanca Estrella”.

En lo que se refiere a la programación de los años 1921 y 1922 son bastante similares, incluso en el diseño de los programas. Por lo que sólo vamos a indicar las actividades más originales en relación con otros años.

En el año 1921 se organizan cucañas entre los juegos programados, y se compagina la iluminación eléctrica con la veneciana. El sermón en la función religiosa del patrón estuvo a cargo de Andrés Coll y Pérez, arcipreste de la catedral de Málaga. Y durante dos días



Programa de toros y teatro del año 1919
 Archivo Municipal de Marbella

de 40 años lo hicieran gracias a la labor de los dos misioneros. Haciéndose eco García Morón de la buena acogida que tuvieron los redentoristas entre los habitantes de las colonias agrícolas:

“Sólo ocho días dedicaron a San Pedro Alcántara y cuatro a la Colonia del Ángel y tan corto tiempo bastó para que todos, con

se organizó una exposición y tienda de ganados en la plaza del pueblo, resultando singular este mercado ganadero al no haberlo localizado en ninguna otra documentación, excepto este año y el siguiente.

Los días de la feria de 1922 estuvieron marcados por la iluminación eléctrica al “estilo de Granada”, y al igual que el año anterior los sampedreños pudieron disfrutar de sesiones de cine y de teatro. Durante dos días hubo corridas de toros, de la ganadería de Peñalver, lidiándose uno de muerte, en las que intervinieron “Torerito de Málaga” y como espada principal Bernardo Muñoz “Carnicerito”, el precio de la entrada costaba 25 céntimos.

El programa de estos años, al igual que ocurrirá con los que tengan lugar en los años 1940-1950, son similares a los de las localidades vecinas, como Marbella y Estepona. No hay muchos estudios sobre las ferias de los diferentes pueblos de la comarca, pero teniendo en cuenta los que existen se puede afirmar que la feria de San Pedro, debido a la capacidad económica de la empresa de la colonia y su desarrollo tecnológico, en algunos años y en algunas actividades alcanzó bastante notoriedad²⁷.

Otras singularidades de la feria de 1922 fueron: una competición de tiro de pichón con el resultado benéfico de la entrega de las piezas cobradas a los enfermos de la colonia, y un concurso de feasts tras el baile del día 20.

Algunas de las observaciones al pie del programa no deja de sorprendernos, entre ellas la prohibición de rifas y actuaciones de artistas en lugares que no fuera el teatro —lo que parece indicar que en alguna ocasión se produjeron actuaciones fuera de tono—, además de procurar no sólo la diversión y comodidad de los lugareños y visitantes sino también la atención de sus necesidades gastronómicas:

“Solo se permitirán puestos de juguetes y dulces, pero nunca rifas de ningún género. No se permitirán chozos con cantantes o bailarinas, en evitación de inmoralidades. Sólo se utilizarán algunas buñolerías. No se cobrará nada a los feriantes por ocupación de sitios. La Junta se reserva el derecho de instalar un restaurant (sic) durante tres días, donde el forastero encontrará toda clase de comidas a precios económicos”.

La prensa provincial de estos años está salpicada de breves crónicas de sociedad sobre San Pedro

Alcántara. Por ejemplo *La Unión Mercantil* del 12 de marzo de 1928 informaba del nombramiento de José Moreno Jaime como cura encargado de la iglesia auxiliar; se alegraba de la mejoría que experimentaba en su enfermedad la niña Mari-Cruz Arias Martínez, hija de Paulino Arias, director gerente de la colonia; o proclamaba los nacimientos de dos niñas, una de ellas fruto del matrimonio formado por María Tineo y Antonio Mérida y otra de los esposos Isabel Morito y Francisco Caracuel.

En el mismo periódico, del día 11 de octubre de 1929, el corresponsal de San Pedro Alcántara escribía que había regresado a la colonia María Romero Conde, después de hacer los últimos ejercicios de las oposiciones a Magisterio. El mismo ejemplar también traía otra noticia relacionada con la profesión docente, aunque tan remilgada como ésta:

“Para pasar el invierno con la bella srta. Felisa Díaz Robles, culta maestra nacional de este pueblo, ha llegado de Moguer su simpática hermana Lolita y su tía doña Lutgarda Robles”.

Verdaderamente la maestra estaría bien acompañada durante el curso, como exigían las normas de decencia, y para alejar moscones nada mejor que una tía llamada Lutgarda.

Ese mismo día se podía leer en el periódico que reinaba gran animación para la feria que se avecinaba en honor del santo patrón, cuyos “festejos serán muchos y de mucha atracción”. Y se anunciaba una crónica próxima, para avanzar el programa que estaba preparando la Comisión permanente de Festejos.

No hemos encontrado ese programa en los números siguientes, pero sí la noticia de la visita de un grupo de escolares de Marbella, acompañados por su maestro Emilio de Piña y Milán, que describe de esta forma la visión del caserío sampedreño:

“La bella silueta de la Colonia dibújase ante nosotros, con sus casitas blancas, tan iguales; con la torre de su Iglesia, que sobre ellas se destaca y más abajo, al ras de la carretera, advertimos la Escuelita por el grupo de pequeños que, ante ella, aplauden y agitan sus pañuelos”.

Los escolares recorrieron el pueblo, visitaron la iglesia, el cortijo, la granja agrícola y la fábrica de

alcohol donde se les explicó su funcionamiento, y recibieron una merienda, acompañados por Paulino Arias, director de la colonia, y Francisco Romero, alcalde de la barriada, además de otros cargos de la explotación agrícola.

Esta visita de confraternización, fue una respuesta a otra que lo escolares sampedreños, con su maestro Felipe Pérez Garrido, habían hecho a Marbella el mes de junio anterior, ciudad en la que fueron recibidos por el alcalde accidental, maestros y niños, y donde visitaron centros públicos e industriales, además de ser “espléndidamente obsequiados”. El regreso, bien entrada la tarde, se hizo en automóviles de la colonia.

Estas excursiones se repiten, y coincide con los días de feria, pues el mismo periódico, 20 de octubre de 1934, hace mención de otra visita de escolares de Marbella junto con su maestro Juan Belón Lima, siendo recibidos en San Pedro por el maestro Antonio Ginés Parra y sus alumnos. Los niños visitaron las plantaciones de caña de azúcar y de plátanos y también las ruinas romanas de Las Bóvedas. Después de cenar en la playa recorrieron el pueblo y visitaron la parroquia, antes de regresar a Marbella.

Como periódico representativo de la derecha, *La Unión Mercantil* hace mención especial de otras celebraciones religiosas, como son las procesiones de Semana Santa, que se celebraron en San Pedro durante el Viernes Santo en abril de 1935, al igual que hicieron el año anterior (en cambio en Málaga se reanudaron en 1935, pues desde 1932 no salían por la destrucción de imágenes en el año 1931). Las imágenes de Nuestro Padre Jesús Nazareno y la Virgen de la Soledad recorrieron la plaza, denominada en el texto como del Chorro, y en su recorrido por las calles Lagasca y Duero le fueron cantadas saetas por María Romero —quizás la misma María Romero, opositora a Magisterio del año 1928, que hemos citado— y Juan Rodríguez “El Niño de Marbella”. El corresponsal finalizaba la crónica resaltando la asistencia de multitud de fieles, no sólo de San Pedro, sino también de otros procedentes de El Ángel, Marbella y Estepona.

LA FIESTA SINDICAL DE 1931

Como se dijo en la introducción, además de la feria de octubre he querido tratar otro tipo de acontecimientos festivos, que sin estar relacionados con las celebraciones patronales, ayuden a conocer la intrahistoria de la colonia. Es el caso de la gran fiesta que se organizó el 2 de agosto de 1931, para celebrar

la constitución del Sindicato Agrícola, según publicaba la revista *Vida Gráfica*:

“En San Pedro Alcántara, lindo pueblecito malagueño, se constituyó el domingo 2 de los corrientes el Sindicato Mixto. ¿Qué representa éste? La concordia, la unión, el abrazo fraterno de obreros y patronos para juntos cooperar al engrandecimiento de la Colonia... Banquete popular al que asiste más de 700 comensales, música en las calles, y fervoroso acto de presentación de la gestora en el Sindicato²⁸”.

El Sindicato Mixto Unión Agraria de San Pedro Alcántara se creó bajo la iniciativa del médico de la colonia, Guillermo López de Bustamante y Cadenas, pretendiendo armonizar los intereses de patronos y trabajadores, tal como propugnaba la ideología de los sindicatos católicos, que negaban la lucha de clases, según ha publicado la profesora Lucía Prieto²⁹. El sindicato era un instrumento de la sociedad propietaria de la colonia, y amparándose en él se negaba a contratar trabajadores de Marbella, interpretando de forma sesgada la ley de términos municipales³⁰. De los 650 afiliados con los que contaba en el año de su fundación, en 1931, pasó a no tener ninguno en 1936. Los obreros, conforme las libertades públicas se fueron afianzando durante la República, se afiliaron a la U.G.T. e incluso se enfrentaron a López de Bustamante, su antiguo jefe, primero durante el desarrollo de las huelgas agrícolas y luego, más violentamente, en los acontecimientos posteriores al levantamiento militar de julio de 1936.

La revista citada inserta tres fotos, una de las cuales se reproduce aquí, y que no puede ser más elocuente³¹. Entre la multitud desfila la banda de música, en la cabecera están situados los músicos que llevan el bombo y los platillos, les siguen los compañeros que tocan los instrumentos de viento. Se adivinan banderas y gallardetes y palmeras —el verde siempre en el paisaje, ya sea urbano o rural de la colonia—. Y como ocurre en estos acontecimientos, los chiquillos disfrutaban y ocupan el primer plano de la instantánea.

De este día, además de las fotos extraídas de la revista, existen dos fotografías, cuyo autor es Juan Gaitán, fotógrafo de Estepona, que constituyen testimonios muy significativos.

En una de ellas aparecen los componentes de la junta directiva del sindicato, incluido López de Bustamante y el director de la banda de música. Tras



La fiesta sindical

Revista "Vida Gráfica", 10 de agosto de 1931

El 2 de agosto de 1931 la constitución del Sindicato Agrario estuvo acompañada de una fiesta popular. En la fotografía la banda de música, formada por trabajadores de la colonia, desfila entre la multitud

ellos se alzan cuatro gallardetes de las distintas agrupaciones sindicales y la bandera tricolor con el escudo nacional de torres almenadas, símbolo de la nascente república, con una leyenda bordada en la cual se puede leer "Sindicato Agrario de San Pedro Alcántara". El ambiente de unión que quiere transmitir la escena duraría poco tiempo.

En otra de las fotografías se puede contemplar a los integrantes de la banda de música con su director en el centro, todos con su flamante uniforme, y donde cada músico posa con su instrumento, se diría que abrazados a ellos, algunos sonrientes, los menos serios, pero todos orgullosos de pertenecer a la agrupación de su pueblo. No podemos dejar de contemplar algunas caras de vecinos, tras los músicos, que intentan ser immortalizados en la foto, y tras ellos los eucaliptos, árboles que fueron plantados con profusión en las tierras de la colonia con múltiples fines: para desecar zonas pantanosas, utilizar sus hojas como medicamento o sus ramas como combustible.

La banda, al igual que otras organizaciones que fomentó la sociedad propietaria de San Pedro, como el batallón infantil, estaba patrocinada por ella, que era la que costaba los instrumentos, mientras que

los músicos practicaban en los ratos libres, después de trabajar:

"La banda de música la formaban los propios trabajadores, un grupo de sampeñeros llamados entre otros: Manolito Flores, los hermanos Ramón y Pedro Mayén, Antonio Castro, *Salvarillo*, etc. Todos los domingos tocaban en la plaza y la gente bailaba.

Esta banda se fundó hacia los años 1923 ó 1925. Se inauguró en el barrio del Salto del Agua, con el pasodoble titulado *Gato Montés*, que fue lo primero que tocaron. La madrina que fue elegida para esta banda fue la señorita Sofía Mora. Abrieron una botella de champán y la rociaron por los depósitos de agua"³².

En este sentido quiero recoger el testimonio de tres de estos músicos en un programa emitido por una televisión local. Uno de ellos, Gregorio Aranda Vázquez, declara que durante uno de los viajes que solían hacer a los pueblos vecinos para tocar fueron a Fuengirola, y los presentaron como una banda de trabajadores de la colonia de San Pedro Alcántara,

estos dos conceptos: “trabajadores” y “San Pedro Alcántara” los rememora el señor Aranda con una mezcla indescriptible de satisfacción y emoción. Los

En octubre de 1939 fue procesionada la nueva imagen del santo, réplica de la destruida en 1936

otros dos participantes también habían sido músicos, así Andrés Amores Guzmán había aprendido solfeo, siguiendo el método de Hilarión Eslava, con Manuel Flores Laguna, mostrándose éste como un verdadero apasionado de la música³³.

LA AUSTERA PROCESIÓN DE 1938

Según los datos que poseemos, en el año 1938 tuvo lugar la fiesta patronal, aunque fuertemente marcada por los acontecimientos sociales, políticos y bélicos que asolaban el país desde 1936, y limitada materialmente, en el ámbito local, por el incendio del templo y de las imágenes que contenía, incluyendo la de San Pedro de Alcántara, durante los desórdenes ocurridos en julio de 1936, por grupos de exaltados de la propia localidad al conocer que el golpe militar había triunfado en distintos lugares del país³⁴.

La misiva que dirigió Juan Fortuny Vilella, encargado de la coadjutoría de San Pedro, entonces dependiente de la parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación de Marbella, y en la que une a su condición de sacerdote la de presidente de la Junta de Festejos, al alcalde de Marbella el 17 de octubre de 1938, nos revela algunas claves del culto en este año:

“Tengo el honor de invitar a S.S. a las fiestas religiosas que, con motivo del titular de esta iglesia filial, se celebrarán el próximo miércoles, día 19 de los corrientes, a las 10 de la mañana, en esta colonia de San Pedro de Alcántara”.

Así, la austeridad fue la nota dominante de ese 19 de octubre, cuya celebración estuvo limitada a un único día con un marcado carácter religioso, y al parecer sin ningún tipo de elementos profanos, pues no consta ningún tipo de divertimento.

Según la fotografía que se conserva, y que podemos ver en las páginas siguientes, una sencilla cruz, sin crucificado siquiera, será el símbolo que sustituya a la

imagen del santo destruido; en la foto aparece Juan Fortuny presidiendo la procesión y ocupando un lugar destacado en la cabecera de la misma el cabo Antonio Prieto Díaz, “caballero mutilado” del Grupo de Regulares Indígena de Ceuta n.º 3; este militar es el único sampedreño del que tenemos constancia que fuera declarado baja total por la gravedad de las heridas sufridas en campaña –Prieto sería nombrado en febrero de 1940 gestor (concejal) delegado en San Pedro Alcántara–.

La Iglesia malagueña intentaba recuperar el terreno perdido en los años republicanos, periodo de secularización primero y de persecución después. En este contexto hay que entender las misiones de apostolado girada a los diferentes pueblos, como la que tuvo lugar en San Pedro Alcántara durante los días 9 al 16 de enero del año 1938, impartida por los jesuitas³⁵. O las visitas pastorales del obispo malagueño, Balbino Santos Olivera, que el 10 de febrero estuvo en la localidad³⁶. También las campañas para promover algunos sacramentos, como la confirmación, habiéndose impartido 178 en San Pedro, según una estadística de este mismo año de 1938³⁷.

El *Boletín Oficial del Obispado* de esa época proporciona información sobre el resultado de colectas en el que aparecen todas las parroquias de la provincia, y tras ellas aparecen “otras iglesias de la diócesis”, como la de algunos conventos, Cruz Roja, y la de San Pedro Alcántara, hasta que fue declarada parroquia en el año 1940, siendo los motivos y los resultados de las cuestaciones los siguientes³⁸:

Colecta	Pesetas
Buena prensa, 1938	2,40
Diócesis pobres, 1938	15,30
Pro-seminario, 1938	3,10
Día Misiones, 1938	12,00
Inmaculada, 1938	26,30
Navidad, 1938	11,10
Pro-seminario, 1939	47,70

Hay que decir que en las tres últimas recaudaciones San Pedro destacó por lo elevado de su importe, comparado con otros pueblos, aunque hoy día esas cantidades nos parezcan irrisorias.

LAS FIESTAS DE 1939 Y 1940. EL PATRONO DE NUEVO EN LA CALLE

En octubre de 1939, y habiendo transcurrido sólo 6 meses desde el final de la Guerra Civil, se restablece la feria en honor del santo patrón. Se quiere

recuperar la normalidad en la vida del pueblo, o al menos eso es lo que se pretende desde los poderes públicos, en este caso desde la comisión que organizaba los festejos en la colonia. Al mismo tiempo la diversión ayuda a olvidar la dura vida cotidiana.

El programa retoma los acontecimientos tradicionales. Así, el día 18 se anuncia el comienzo de las fiestas con cohetes y repique de campanas al mediodía y tiene lugar el baile por la noche. La banda de trompetas y tambores de la Organización Juvenil falangista de la localidad tocaba diana el día grande, el 19, y a las 12 tiene lugar el acto principal: la procesión del patrón, y por la noche segunda jornada de baile. Y el día 20 nueva diana, juegos y ejercicios gimnásticos —se echa de menos alguna competición deportiva como carrera de bicicletas o partidos de fútbol— y tras el baile nocturno el toque de retreta anunciará el fin de las fiestas.

Como acabamos de decir, el día 19 se volvió a pasear por las calles del pueblo la imagen de San Pedro de Alcántara, un hito en la reconstrucción del espíritu religioso que impregnaba el nuevo estado totalitario, una rápida reposición que por otra parte fue común a la mayor parte de los pueblos españoles. La autorización fue concedida por el gobernador civil de la provincia a Pedro Gutier García³⁹, que había sido nombrado el 4 de febrero de 1939 cura encargado de la parroquia de Benahavís y de la coadjutoría de San Pedro Alcántara, para “que saque en procesión al Patrono”⁴⁰.

Esta noticia junto con otros datos aislados nos hace suponer que se había tallado una nueva imagen del santo alcantarino⁴¹, que algunos atribuyen al imaginero Cristóbal Velasco Cobos, que desarrolló una intensa labor de reconstrucción de imágenes religiosas, retablos y tronos en estos años de posguerra⁴². Aunque en el futuro haya que completar con fuentes más precisas esta precaria información.

La comida escaseaba al igual que otros productos básicos para la subsistencia, pero se hizo un esfuerzo económico para conseguir una nueva talla del santo. Ignoramos por ahora quién o quiénes pagaron la escultura, pero presumimos que la empresa propietaria de la finca, entonces la Sociedad General Azucarera, debió contribuir de forma sustancial a su financiación. Esta recuperación del ancestral culto, el conseguir que una réplica de la imagen del patrón desfilara de nuevo por las calles de la colonia, es toda una muestra de la capacidad del nuevo orden, Se



Programa de los festejos del año 1940

Archivo Municipal de Marbella

trataba de una “resurrección” de la que podían alardear los recién estrenados dirigentes.

El programa de 1939 se repetirá, prácticamente idéntico, al año siguiente. Del primer año hemos encontrado un cartel mecanografiado, mientras que de 1940 existe un ejemplar impreso que hemos reproducido, y en el cual se pueden observar dos enmiendas⁴³. La primera, obviamente, se refiere al año. Y la segunda corresponde a la eliminación de una función teatral, representada no por profesionales sino por aficionados, como aclaraba el presidente de la Junta de Festejos de 1939, y gestor delegado en San Pedro Alcántara, Esteban Pérez Machuca⁴⁴. En 1940 el presidente cambió y fue Joaquín Amores Blanco⁴⁵. Esta función con “distinguidas señoritas” en el segundo año es sustituida por algo más rústico, como una carrera de cintas en burros. No sabemos si porque las chicas no habían preparado ninguna obra teatral, o es que las disposiciones religiosas hicieron endurecer la postura oficial ante tales espectáculos, que sólo podían conducir a la inmoralidad y a la degradación de las costumbres, según el lenguaje de la época. Al menos se mantuvo el baile, otra de las actividades

festivas que eran objeto de recriminación especial. De este modo, en el programa encontramos baile público durante los tres días de feria, a las 10 de la noche. Tres días que le parecerían brevísimos a los habitantes del pequeño pueblo agrícola: hombres, mujeres y niños que se enfrentaban a un duro devenir de trabajo y a la escasez de una larga posguerra que no había hecho más que comenzar.

La represión continuaba desde el lado franquista. La Guardia Civil, los falangistas, el Ejército, que contaba con un destacamento en la localidad, se cruzaban informes detallados de la actividad social y política de todos y cada uno de los habitantes de San Pedro. No obstante, la feria se celebraba en 1939 como si no ocurriera nada. Para los unos eran días alegres tras la victoria, para los otros eran días tristes tras la derrota y no podían evitar el miedo y la incertidumbre. Para todos, para el conjunto de los habitantes de San Pedro Alcántara, de uno y otro bando, llegó un momento en medio del bullicio de la fiesta en el cual se haría un silencio interior, para recordar a vecinos y familiares desaparecidos en la fratricida contienda.

En el año 1939 se celebraron otras dos fiestas en San Pedro Alcántara, cuya reseña creemos puede ser de interés, con un marcado carácter político y religioso, como corresponde al nacimiento de un régimen denominado nacional-catolicismo por gran parte de los historiadores. Fiestas que para José Sánchez Jiménez constituyen⁴⁶:

“...la exaltación patriótica triunfante [que] apoya, reafirma y hasta impone una religiosidad oficial y popular perennemente conmemorativa...”

Durante los días 18 y 19 de mayo se celebraron en toda España festejos para conmemorar la victoria del bando nacional. En San Pedro durante la primera jornada tuvo lugar una romería a “Los Bizcorniles”, con carrozas y parejas a caballo, un baile amenizado por un organillo en la plaza del pueblo –cambiado su nombre de la Constitución por el de José Antonio– y una gran hoguera en el monte del “Salto del Agua”, el más alto y cercano al pueblo, según ritual que se repitió en otros lugares del país. El día 19 hubo concentración política-religiosa –Falange, Sección Femenina y Organización Juvenil–, con alocución del sacerdote local; al final, “concentrados milicias y pueblo al pie de la Cruz de los Caídos” se leyó, entre otros textos, el último parte de guerra⁴⁷.

El año 1939, bautizado como “Año de la Victoria” en la nomenclatura del nuevo régimen, lema que se repetirá machaconamente en todo tipo de documentos, es propicio para nuevas celebraciones. Así el periódico *Sur* recoge en una crónica titulada “Haciendo patria”⁴⁸ y firmada por “Un soldado” la celebración del 18 de julio, aniversario del levantamiento militar, el denominado glorioso alzamiento nacional, que permanecerá como fiesta principal de la dictadura franquista. Es ésta una de las pocas noticias de la localidad publicadas en el diario matutino de la capital, si exceptuamos las breves notas en las que se daba cuenta para general conocimiento, pero sobre todo para escarmiento, de los marxistas detenidos en los distintos pueblos de la provincia, entre ellos algunos de San Pedro Alcántara.

El artículo hace hincapié, al igual que la reseña de las fiestas de mayo, en la unión del pueblo con el Ejército:

“Para conmemorar la fecha gloriosa de nuestro Alzamiento Nacional se desbordó, una vez más, el entusiasmo de los españoles, de los soldados del Ejército y de estas humildes gentes de San Pedro Alcántara, cuyo amor a España y al Ejército quedaron de manifiesto en este glorioso día con sus obsequios, con la fusión fraternal con los soldados del Batallón 207 de Ametralladoras”.

Los soldados del destacamento militar acantonados en San Pedro desarrollaron una exhibición gimnástica, mientras que las muchachas del pueblo ejecutaron diversos bailes regionales. Completaron la fiesta diversos juegos como tracción de cuerdas y carreras de relevo. No faltó la misa de campaña, con el altar adornado por las chicas de la Sección Femenina de Falange, similar al que se puede ver en fotografías de otras misas de esos años y en las cuales el lugar de culto se dispuso en la escalinata de la iglesia, pues el edificio permanecía destruido.

Para ilustrar la vida cotidiana del San Pedro Alcántara de esos momentos, vamos a proponer al lector la lectura de diversos acontecimientos que ocurrieron en el año 1939 en la localidad, información procedente de la correspondencia oficial del Ayuntamiento de Marbella y que se custodia en su Archivo Municipal, una fuente documental muy interesante para los años del franquismo y en su mayor parte inédita.

Comenzaba el año en San Pedro Alcántara y un suceso sería el centro de los comentarios en el pueblo durante el 10 de enero de 1939, se trataba del hallazgo de dos reses vacunas en la playa de Las Bóvedas: un buey de pelo negro con una M marcada en la cara izquierda y una vaca de pelo castaño. Aunque el misterio sólo duró un día, pues al siguiente el propietario, un vecino de Sabinillas, llegó en busca de sus dos reses⁴⁹.

Los animales continuaron siendo los protagonistas de diversos sucesos. Así, el 18 de febrero un gato, al parecer hidrófobo, mordió a Salvadora Jiménez Beltrán. Así lo comunicaba el comandante de puesto de la Guardia Civil de San Pedro, que a falta de empleados municipales en la localidad era el vínculo, oficial y polivalente, con el Ayuntamiento de Marbella. Salvadora Jiménez había dado muerte al gato por lo que era necesario remitir su cabeza a Málaga para el análisis correspondiente. A los tres días otra vecina, Catalina Ortiz Parra, solicitaba tratamiento antirrábico pues también había sido arañada y mordida con anterioridad por el mismo gato⁵⁰.

Malos tiempos corrían para el ganado, pues en todo el término municipal existía la septicemia hemorrágica en el ganado lanar y la peste en el porcino, según informaba el veterinario José Iglesias en marzo de 1939. A esto se añadía la glosopeda en el ganado porcino de la finca Guadalmina, una explotación agropecuaria que criaba en ese momento más de un millar de cerdos⁵¹.

Mientras, en el comedor de Auxilio Social recibían ayuda las personas que no tenían medios de subsistencia, sobre todo los hijos de los vencidos en la guerra, niños pequeños cuyo número ascendía a 27, además de 4 adultos⁵². Entre los niños se encontraban 5 hermanos de 8, 7, 5, 4 y 2 años; la madre había llegado de Barcelona tras la conquista de la ciudad por las tropas nacionales, mientras que el padre se encontraba internado en Francia⁵³.

A comienzos del año 1939 la escuela de niñas estaba regentada por María Román Vela, con una matrícula de 80 alumnas de las que asistían como término medio 53. A la otra escuela, la de niños, cuya maestra era Luisa Ortega Mazuecos, asistían unos 60 alumnos de los 75 matriculados⁵⁴. De auténtica gamberrada se puede calificar la actuación de 3 alumnos que irrumpieron en el colegio de niños el 18 de agosto, destrozaron el material escolar, defecaron en interior y dejaron el grifo abierto con lo cual se anegó el colegio⁵⁵. En septiembre se incorporaría el docente

Torcuato Natalio Aznarte Carvajal, con un sueldo anual de 3.000 pesetas, maestro que permanecería hasta el año 1960 en San Pedro⁵⁶ —Aznarte llegaría a ser teniente de alcalde y ostentaría diversos cargos relacionados con la nueva organización sindical—. En noviembre se intentaba recuperar de los familiares del maestro Felipe Pérez Garrido el crucifijo de la escuela, retirado y guardado en los años de la República⁵⁷.

La actividad de la colonia podemos seguirla a través de algunas ventas de sus productos agrícolas, como las 200 toneladas de paja con destino al cuartel de intendencia de Algeciras, o los 200 kilogramos de garbanzos vendidos para la prisión de Marbella⁵⁸. Asimismo el administrador de la empresa en San Pedro, Juan Robledano Ruiz, solicitó autorización —eran tiempos en que el mercado estaba controlado por las autoridades— para vender 20.000 kilogramos de habichuelas⁵⁹, casi a la vez hizo donación de 250 kilogramos para la recién conquistada por los nacionales población de Barcelona, pues no sólo había que ser partidario del nuevo régimen político sino también demostrarlo⁶⁰.

Inmerso en la escasez de alimentos, el pan y el aceite se constituyen en parte fundamental de la dieta. No es de extrañar, pues, que cierta actividad comercial girase en torno a estos dos alimentos. De este modo, el panadero Fernando Caracuel Bellido solicitó en diciembre la instalación de una tahona con un cilindro movido por una caballería⁶¹. Y otro comerciante local, Juan Ramírez Río, recibió 700 kilogramos de aceite procedente de Tolox⁶². Otras partidas de alimentos solicitadas no sabemos si al final llegaron a concederse, como los 300 kilogramos de azúcar que intentaba adquirir Josefa Alarcón López para su venta⁶³.

Una escasez que también existía en la ropa de vestir y en los tejidos con los que se confeccionaba, sujetos a una distribución controladísima. Tanto que para vender una partida de tejidos hubo que constituir una comisión, que debía tener en cuenta a las personas más necesitadas, integrada por el gestor municipal Esteban Pérez Machuca, el cura, el jefe de la Falange, el comandante militar y un miembro de Auxilio Social⁶⁴.

El campo tenía una gran necesidad de jornaleros. Pues eran muchos los hombres que continuaban en los diversos frentes de guerra. Al comenzar el año, esperaban incorporarse a sus puestos de trabajo hasta un total de 49 sampedreños pertenecientes al bando nacional, repartidos en diferentes destinos militares por toda España, entre ellos⁶⁵:

...

Félix Martín Guerrero, ayudante de chófer, en el Cuerpo de Ingenieros de Sevilla.

Felipe Periañez Lara, jornalero, en el Regimiento Infantería de Pavía n.º 7.

Juan Vázquez Osorio, jornalero, hospitalizado en Sevilla.

Miguel Caracuel Bellido, jornalero, en Milicias de la FET

Antonio Osorio Troyano, jornalero, en el Tercio General Mola.

Manuel Morales Villalobos, jornalero, en la Caja de Reclutas de Ronda.

...

LA FERIA DE 1943.

EL TEMPLO RECONSTRUIDO

En los festejos de ese año se añadió un día más a los tres habituales: el día 17. El motivo lo justificaba. La iglesia del pueblo se abría de nuevo al culto, reconstruida con fondos del Ministerio de Gobernación. El obispo de Málaga, Balbino Santos Olivera, impartió la solemne bendición, siendo los padrinos Fernando y Clotilde Goizueta Galbete—miembros de la familia dueña de la hacienda Guadalmina, la finca más importante que se había desgajado de la colonia de San Pedro Alcántara—, junto con Teodoro Díez García, coronel del Tercio de la Guardia Civil perteneciente a la demarcación de la costa.

La importancia de la recuperación de la iglesia, celebrada por el estamento eclesiástico, también se percibe el día 19, cuando todos los sacerdotes del arciprestazgo de Marbella asisten a la procesión del patrón, después de oír el sermón ofrecido por un canónigo de la catedral de Málaga.

Otra de las noticias del programa también resaltan lo especial que resulta este año. De este modo, la banda de música que actúa en la colonia, además de la del Regimiento de Infantería n.º 148 que se encontraba establecido en ella, es la del Frente de Juventudes de la capital malagueña. Esta banda de música desfilará el día 18, inaugurada la iluminación eléctrica en el real de la feria, y se encargará asimismo de amenizar el baile.

LA FERIA DE 1946.

EL EQUIPO DE FÚTBOL

Hemos visto que los programas de los años 1939 y 1940 están calcados uno de otro. Ahora, transcurrido seis años, la estructura básica de la

feria se mantiene, aunque con algunos cambios, tal como se puede apreciar en el programa de 1946, que reproducimos aquí, procedente del archivo del Gobierno Civil, organismo al cual era obligatorio solicitar la autorización para celebrar cualquier acto público⁶⁶.

La modificación principal consiste en que ha habido un incremento en la duración de los festejos, añadiéndole un día más. Además de celebrar el día 19 como el día grande dedicado al patrono, y dos días más: la víspera y el posterior, en el año 1946 se suma otra jornada, el día 21. Por lo que son cuatro los días de feria, una duración que se mantendrá durante los años posteriores.

Entre las actividades del primer día, en relación con la feria de los años 1939 y 1940, se ha añadido un recorrido por las calles del pueblo de la banda de música, que es la de Marbella, aunque algunos de sus integrantes son de San Pedro Alcántara. Otro acto novedoso que aparece en el programa es la izada de la bandera nacional y de la del Movimiento.

Durante el segundo día, el 19, el cambio consiste en un pasacalles de gigantes y cabezudos, actividad que permanecerá en ediciones posteriores. Y se especifica que el sermón será a cargo del párroco local, Juan Fortuny Vilella—que ejerció ese cargo desde el 31 de diciembre de 1943 al 9 de diciembre de 1946⁶⁷—, aunque anteriormente también estuvo en San Pedro y así lo hemos citado como organizador de la procesión patronal en el año 1938.

El día 20 además del baile como diversión principal, contamos con una carrera de cintas en bicicleta, evento que se repetirá en otros años. El último día, el 21, se repiten los juegos y el baile, aunque además del baile público se plantea un baile de “sociedad”. María Moreno, viuda de Juan Rodríguez más conocido como “Juan Vargas”, propietarios de una de las pocas tiendas de ultramarinos que existían durante estos años, que estuvo primero en la calle Pizarro y después en la calle 19 de octubre, recuerda que:

“...el baile se desarrollaba en *Los Finitos*, un lugar próximo a la plaza donde había un gran jardín perteneciente a la Casa Robledano”⁶⁸.

Y fuera del calendario se inserta una nota para anunciar funciones de cine y teatro de variedades en el teatro de la barriada.

También se programaron tiradas al plato y un partido de fútbol, en concreto para el día 19, entre los equipos del Frente de Juventudes de San Pedro y del Frente de Juventudes de Marbella. El encuentro fue arbitrado por Antonio Maíz Viñals, médico de Marbella y uno de los grandes impulsores del fútbol en esa ciudad, y acabó con el resultado de 3 a 2 a favor del Marbella⁶⁹.

Disponemos de una fotografía del equipo de fútbol que se inserta más adelante, y al pie de la cual se pueden leer los nombres de la alineación sam-pedreña. Esta época de la historia del balompié local ha sido recordada por Francisco Osorio Ramírez en un artículo de prensa⁷⁰. Las camisetas, de color grana, y los pantalones de color negro fueron facilitados por el Frente de Juventudes de Marbella —no en vano eran los colores de la Falange—. Una dificultad añadida a los entusiastas deportistas de San Pedro, al carecer de campo en la localidad, era el desplazamiento para jugar las competiciones hasta el campo reglamentario, que estaba en Marbella:

“...unos hacían el recorrido en bicicleta —el privilegiado que la tenía—; otros eran transportados en la barra o porta-equipaje de ellas; el resto hacían el trayecto caminando a pie. Claro que no siempre fue así; cuando podíamos o estaban disponible *La Pavoni* [camioneta] de Juan Vargas o Antonio Vega con su camioneta, nos llevaba.”

Unos meses antes, el 11 de junio de 1946, el equipo de San Pedro Alcántara había jugado contra el C. D. Marbella en la inauguración del campo “Francisco Norte” de Marbella, perdiendo los sampedreños perdieron por 4 a 1. A continuación se enfrentaron dos equipos de superior categoría, el C.D. Málaga y la Real Balompédica Linense⁷¹.

Prácticamente los mismos jugadores participarían durante los meses de octubre y noviembre de 1949 en el “Torneo Sur”, organizado por la Federación de Málaga. Los equipos inscritos fueron el C.D. San Pedro Alcántara junto con el C.D. Juvenil, el Atlético Costabella y el Atlético Bellamar, jugándose por el sistema de liga a doble vuelta. El San Pedro y el Juvenil empataron a puntos, declarándose este último campeón por *gol average* particular⁷². No obstante el San Pedro fue el equipo que más goles marcó, 31 tantos, goleando al Bellamar por 14 a 0 y al Costabella por 8 a 0, siendo sus jugadores más destacados Caracuel I con 11 goles, Osorio con 7 y Caracuel II con 6.

En el año 1949 hubo otra actividad, esta vez de tipo religioso, en San Pedro Alcántara. Se trató de la

visita de una imagen de la Virgen de Fátima, que recorrería España⁷³. El cortejo, que llegó a la localidad el 10 de diciembre, estaba organizado por una orden religiosa, los Misioneros del Corazón de María. Los gastos causados, 350 pesetas, fueron sufragados por el Ayuntamiento de Marbella. En la segunda parte de este libro se puede ver una fotografía de esta celebración en San Pedro.

LO QUE COSTÓ LA FERIA DE 1951

De la feria de 1951 disponemos del estado de ingresos y gastos, según el balance efectuado el 25 de octubre. Además de las firmas del presidente de la Junta de Festejos, Antonio Agüera Samiñán, y del secretario, Francisco Ramírez Que-sada, cuenta el documento con el visto bueno del entonces teniente de alcalde delegado de San Pedro Alcántara, Joaquín Amores Blanco⁷⁴. El resto de la Junta de Festejos estaba compuesta ese año por Gonzalo Beltrán Cañestro como vicepresidente y Pedro Fernández Sánchez, Francisco Gómez Ruiz, Juan Jiménez Alarcón, Felipe Gómez Moreno y Andrés Galea López como vocales.

A la relación de ingresos y gastos se adjuntaban los justificantes correspondientes a cada concepto, pero al no haberlos encontrados entre la documentación del Archivo Municipal hay algún detalle que se nos escapa, por lo habrá que deducir algunos de los conceptos. Así, entre los ingresos, la “relación” hay que entenderla como los donativos entregados, sobre todo por los comerciantes de la localidad, y la “comisión” del 10 por ciento como un gravamen que se imponía al consumo en cafés y tabernas durante determinadas fechas; y entre los gastos ese 5 por ciento que cobró el sr. Gómez, se debería a la gratificación concedida a esta persona por recaudar la comisión del 10 por ciento, mientras que el “mono” por el que se abonaron 247

De rojo y negro vistió el equipo de fútbol formado en 1946. Dichos colores se han mantenido hasta la actualidad por parte de los deportistas locales

pesetas a Diego Piña, alias “El Nano”, un personaje marginal aunque muy apreciado por sus paisanos, podría ser una equipación de ropa para el mismo.

De todas formas, en el cuadro hemos agrupado los conceptos por afinidad y hemos calculado el porcentaje de cada uno sobre el total. De ello se desprenden algunas consideraciones generales. Así, entre los ingresos es nula la aportación del Ayuntamiento

**FERIA Y FIESTAS EN LA BARRIADA DE SAN PEDRO ALCÁNTARA
DURANTE LOS DÍAS 18, 19, 20 Y 21 DE OCTUBRE DE 1946**

PROGRAMA

Día 18

A las 12: Repique general de campanas y disparos de cohetes anunciarán el principio de las fiestas.

A las 20: Izamiento de las Banderas Nacional y del Movimiento en el sitio acostumbrado, recorriendo una Banda de Música las principales calles de esta Barriada.

A las 22: Gran baile público amenizado por la Banda de Música de Marbella.

Día 19

A las 7: Una Banda de Cornetas y Tambores acompañada de Gigantes y Cabezudos recorrerá las calles de la Barriada tocando floridas dianas.

A las 10: Solemne función religiosa y sermón a cargo del Sr. Cura Párroco de la Barriada.

A las 20: Iluminación a la veneciana, ruedas artificiales y cohetes a cargo del pirotécnico D. Francisco Sánchez.

A las 22: Bailes y concursos.

A las 24: Concierto por la Banda de Música, que ejecutará una selección de escogidas piezas.

Día 20

A las 7: Diana por la Banda de Música.

A las 16: Gran carrera de cintas en bicicleta con premios en metálico.

A las 20: Iluminaciones.

A las 22: Bailes públicos.

A las 24: Retreta por la Banda de Música.

Día 21

A las 7: Diana.

A las 12: Carrera en sacos; roturas de pucheros y otros divertidos juegos con premios en metálico.

A las 20: Iluminaciones.

A las 22: Bailes públicos y de Sociedad.

A las 24: Cohetes y fuegos artificiales terminando con una ruidosa TRACA FINAL.

Notas: Durante todos los días de Feria habrá función de cine y varietés en el Teatro de la Barriada.

Se celebrará un partido de fútbol, el día 19, entre los equipos del Frente de Juventudes de San Pedro Alcántara y de Marbella y grandes tiradas al plato durante los días de Feria.

Barriada de San Pedro Alcántara (Marbella), a cuatro de Octubre de 1946.

La Comisión de Fiestas.

Aprobado por la Comisión Municipal Permanente en su sesión del día 7 de Octubre de 1946.

El Alcalde, F[rancisco] Cantos

El Secretario, E[duardo] Garrido

propios habitantes de San Pedro Alcántara, a través de dos partidas principales: los donativos directos y el gravamen aplicado al consumo de bebidas, aunque este año existía un remanente considerable del año anterior, un 15 por ciento de los ingresos, pues lo que pagaban los feriantes por la instalación de sus puestos no llegaba a un 9 por ciento.

Entre los gastos, resaltar que el capítulo más importante se refiere a la música, que absorbía el 40 por ciento del total, donde hemos incluido la instalación de la verbena, el pago a los músicos, el hospedaje, las invitaciones y el transporte, y es que el baile no dejaba de ser el centro de la actividad festiva y lo más deseado por la población, ya que a la diversión se unía una de las pocas posibilidades que tenían de relacionarse los dos sexos. El capítulo que seguía en importancia era el de iluminación y adorno que llegaba casi a un 30 por ciento del desembolso, con los recibos de los fuegos artificiales, las guirnaldas, el consumo eléctrico y la gratificación al electricista. También podemos apreciar que en torno a dos actividades deportivas del programa, la carrera de ciclistas y el partido de fútbol, giran otros gastos pero de menor entidad. Y por último anotar que los gastos de personal fueron mínimos, con un coste por jornal de 20 pesetas, que podemos calcular por las 30 pesetas pagadas a Casto por jornal y medio, mientras que a “Bombito”, apodo con el que era conocido el vecino encargado de tirar los cohetes durante los festejos, se le gratificó con 100 pesetas, siendo el importe de personal más elevado el correspondiente al párroco, con 450 pesetas.

**LOS FESTEJOS DE LA
BARRIADA
DEL AÑO 1952**

to de Marbella —ni siquiera el consumo de electricidad, que hubo que pagar a la compañía eléctrica Taillefer—. El núcleo sampedreño a estos efectos era considerado aún como finca particular Como consecuencia de esta política económica municipal la totalidad de los ingresos tenían que ser aportados por los

El repique de campanas y el lanzamiento de cohetes rompieron el cotidiano silencio de las calles y los campos cercanos, era la mañana del 18 de octubre de 1952. Se anunciaba la feria, que comenzaría por la noche con cabalgata de gigantes y cabezudos,

BALANCE DE LA FERIA DE 1951

banda de música y la inevitable presencia de autoridades que abrían la velada en el real⁷⁵.

El ritual se repite año tras año y llega hasta nosotros. Algunos detalles del amarillento programa advierten del medio siglo transcurrido: la iluminación a cargo de la compañía eléctrica Taillefer —de los herederos de aquel ingeniero que trajo de Francia el marqués del Duero para dirigir la granja modelo— y la izada de la bandera del Movimiento, enseña del partido único, junto a la enseña nacional.

El 19 de octubre es el día grande, el día del patrón, con la procesión de la imagen del santo tras la función religiosa oficiada por el cura párroco. El entrañable programa recoge además otras diversiones, algunas rozaban lo pecaminoso como bailes y atracciones en las casetas, otras eran más saludables como el partido de fútbol entre el C.D. San Pedro y el C.D. Estepona, o la carrera ciclista hasta Marbella y regreso, y algún otro pasatiempo acorde con el carácter rural de aquellos tiempos, como la carrera de burros con premios en metálico para los jinetes y ración de pienso extraordinario para los cuadrúpedos.

Pero la muestra más evidente de los años transcurridos —o quizás no— es la censura que sufrió el programa de la festejos de 1952. Censura acorde con el rígido control de los años 50, decenio bisagra entre la larga y penosa posguerra y la apertura que comenzaría con los años 60. Censura visible en un borrador del programa, que se ofrece aquí al lector, antes de enviar el definitivo al Gobernador Civil para su aprobación, con el saludo convencional de “Por Dios, España y su Revolución Nacional Sindicalista”.

Dejemos constancia de la Junta de Festejos que se atrevió a denominar a San Pedro Alcántara población, en contra de la denominación de barriada que se impuso desde las instancias municipales de Marbella, concepto que ya se pudo apreciar en el programa de la feria de 1946. El presidente fue Antonio Agüera Samián, el secretario: Juan Jiménez Alarcón y los vocales: Antonio Contreras Sánchez, Antonio Peña Jiménez, José López Lozano y Juan Barrientos Martín. Esta junta había sido propuesta por los concejales sampedreños Joaquín Amores Blanco y Fernando Caracuel Bellido el 15 de agosto anterior, al tiempo que solicitaban a la alcaldía de Marbella el incremento de un 10 por ciento en el precio de las consumiciones en los bares, con el fin de sufragar los gastos de la feria.

Uno de los cambios, que se impondrían desde el Ayuntamiento de Marbella, consistió en añadirle la “ben-

INGRESOS	Pesetas	%
Relación [de donativos]	3.310,00	38,80
Comisión [sobre bebidas] del 10%	3.180,00	37,27
Puestos [de feriantes]	755,00	8,85
Sobrante del año 1950	1.286,95	15,08
SUMA	8.531,95	100,00
PAGOS	Pesetas	%
Fuegos artificiales y guirnaldas	1.095,00	12,92
Alumbrado, a Taillefer	1.033,50	12,19
Gratificación al electricista	200,00	2,36
Mono, a Diego Piña	147,00	1,73
Programas	165,00	1,95
Puntillas y argollas	50,00	0,59
Jornales de desmonte y limpieza	280,00	3,30
Gratificación por cobro de relación	166,00	1,96
Gratificación a "Bombito"	100,00	1,18
1,5 jornal, a Casto	30,00	0,35
Actos religiosos, al sr. Cura	450,00	5,31
5 % de 3.935 ptas, al sr. Gómez	196,75	2,32
Invitación a las autoridades	161,45	1,90
Hospedaje del municipal	90,00	1,06
Cama en la posada	90,00	1,06
Viaje de compra	100,00	1,18
Premio del concurso de bicicletas	25,00	0,29
Cinta para carrera de bicicletas	144,00	1,70
Cinta y a la Agencia Mena	12,00	0,14
Copa para el fútbol	120,00	1,42
Transporte del equipo de fútbol de E[stepona]	250,00	2,95
Invitación a los jugadores fútbol	50,00	0,59
2 partidos de fútbol, a la Federación	78,00	0,92
Instalación de la verberna	425,00	5,01
Importe de la banda de música	1.500,00	17,70
Hospedaje de la banda de música	1.171,00	13,82
Invitaciones a la banda	146,50	1,73
Transporte de la música, a Vargas	200,00	2,36
TOTAL	8.476,20	100,00
SALDO A FAVOR	55,75	0,66

dición e inauguración del nuevo Mercado de Abastos”, con asistencia del alcalde y concejales en la jornada principal de las fiestas, el día 19, Ayer como hoy las inauguraciones forman parte de la propaganda más querida por los políticos y además ese día se aseguraban una gran repercusión pública por la gran afluencia de personas a la procesión, dado que el lugar era propicio para ello, pues el mercado se había construido en pleno centro del pueblo, entre la iglesia y la Villa de San Luis.

El otro cambio forzado en el programa tiene una connotación de carácter más local, y consiste en tachar la palabra “población” y sustituirla por la de “barriada”. Así la cabalgata recorrería las calles de la Barriada (se utilizan mayúsculas), o los premios de las carreras de cintas son entregados por distinguidas señoritas, pero de la Barriada. Hasta cuatro veces aparecen las tachaduras emborronando el texto.

No fue un cambio insignificante, una corrección sin importancia, de cambiar una palabra por otra

Barrata de SAN PEDRO ALCANTARA. Festejos, año 1.952.

Día 18.-

A las doce de la mañana.- Un repique general de campanas con disparos de bombas y cohetes anunciarán el comienzo de las fiestas.

A las ocho de la noche.- Solemne inauguración de la gran velada que tendrán lugar en el real de feria, donde lucirá una gran iluminación eléctrica a cargo de la Casa Taillefer S.A.- A continuación, una lucida Banda de música, precedida de artística cabalgata de gigantes y cabezudos, recorrerán las calles de la ~~barriada~~ ^{barriada}. Seguidamente, y en el sitio de costumbre, con asistencia de las Autoridades se izarán las banderas Nacional y del Movimiento.-

A las diez de la noche.- Grandes bailes en las distintas casetas instaladas en real de la feria.

Día 19.-

A las siete de la mañana.- La Banda citada interpretará alegres dianas con disparos de bombas y cohetes.- A las diez, solemne función religiosa, en honor de Ntro. Patrono SAN PEDRO ALCANTARA, oficiada por el Rvd^o. Sr. D. Francisco de Paula Espada Gallardo, cura párroco de esta ~~barriada~~ ^{barriada}, y panegírico a cargo del mismo. A continuación, tradicional procesión de nuestro ~~Patrono~~ ^{Patrono} ~~de las tres~~ ^{de las tres} ~~marugueras~~ ^{marugueras} ~~oficial del mercado de Abanto con asistencia a la~~ ^{oficial del mercado de Abanto con asistencia a la} ~~comandante en esta Barriada con asistencia de las Autoridades~~ ^{comandante en esta Barriada con asistencia de las Autoridades}.

A las cuatro de la tarde.- Gran partido de fútbol, entre los equipos C.D. Estepona y C.D. SAN PEDRO, donándose al vencedor del mismo una valiosa y artística copa por el Establecimiento y acreditada Sala de fiesta "GALEA".- A las diez de la noche grandes bailes en las casetas instaladas en el real de la feria, y presentación de un gran espectáculo de altas variedades.-

Día 20

A las ocho de la mañana.- Diana. A las doce.- Gran carrera ciclista, con recorrido San Pedro-Marbella y regreso, en la que podrán participar aficionados de la ~~Barriada~~ ^{Barriada} y pueblos limítrofes. Estableciéndose la meta en el cruce, donde será entregada, por bellas señoritas, una gran copa donada por el acreditado "BAZAR JUAN JIMENEZ" y premios en metálico al segundo y tercer clasificado.- A las tres de la tarde divertida y espectacular carrera de burros; pudiendo participar todos cuantos jinetes lo deseen, otorgándose premios en metálicos a los vencedores, así como también a los cuadrúpedos triunfadores se les premiará con un suculento y extraordinario pienso.- A las diez de la noche.- Bailes y grandes atracciones en las referidas casetas.

Día 21.

A las ocho de la mañana.- Diana. A las doce.- Divertidos juegos de trampolín, carreras en saco, cucaña y otros.- A las cuatro de la tarde.- Tradicional carrera de cinta, en la que podrán tomar parte todos los jóvenes que se inscriban, y en la que serán impuestas, por distinguidas señoritas de la ~~Barriada~~ ^{Barriada}, artísticas y primorosas bandas bordadas; adjudicándose, además, premios en metálicos a los tres primeros clasificados.- A las diez de la noche.- Bailes y atracciones. A las doce.- Premio a la pareja mejor ataviada a la andaluza, que será calificada por un jurado privado de señoritas.- A las 2 de la madrugada.- Vistosos fuegos de artificios, en el que se quemará una magnífica traca que dará fin a los festejos.

Nota.-

Durante los festejos, en el Cine IMPERIAL CINEMA se proyectarán magníficas superproducciones cinematográficas.

Otra.-

La Junta se reserva el derecho de suprimir o alterar números del programa.-

Las inscripciones para la carrera ciclista pueden hacerla los participantes en el "GARAGE RODRIGO ALVAREZ", a partir del día 15 en adelante.

Borrador del programa de la feria del año 1952

Archivo Municipal de Marbella

del mismo significado, se trata de reafirmar la dependencia del núcleo sampedreño del Ayuntamiento de Marbella. En esa España, "unidad de destino en lo universal", no se podía tolerar cualquier atisbo de autonomía, se trataba de reprimir cualquier muestra de libertad y cualquier manifestación en contra de las directrices emanadas del régimen centralista impuesto por la fuerza. En el ámbito local, el camarada alcalde debía velar por la integridad del municipio.

El pueblo de San Pedro Alcántara cambiaba de titularidad, pierde capacidad de autosuficiencia, pasaría de colonia agrícola a barriada de una ciudad vecina, y era algo que tenía que quedar meridianamente claro desde el nuevo poder. La denominación de localidad, población, núcleo urbano, aunque fuera correcto desde el punto de vista semántico no se podía consentir, y menos durante los festejos, donde el sentimiento de identidad se hace mayor, los ve-

cinos se reconocen como tales, y la pertenencia a una comunidad se hace más evidente.

Sin embargo, por esas mismas fechas no hilaban tan fino otros organismos. Así, el gobierno militar de la provincia comunicaba al “ayuntamiento de San Pedro Alcántara”, eso sí con carácter secreto, el paso de una patrulla militar el día 25 de septiembre, instándole a atender y alojar a 23 soldados y 27 animales, entre mulos y caballos⁷⁶. O la Jefatura de Obras Públicas, que requería informes de los ayuntamientos de Marbella, Ronda y San Pedro Alcántara para establecer una línea de autobús. En estos casos, aparte del despiste referido a la entidad jurídica sampedreña, se ratifica la dualidad de la década de los 50, control militar del territorio y de sus habitantes, a la vez que tímidos avances en las comunicaciones, como fue el caso de la apertura de la línea de autobús que uniría Ronda con Málaga a través de San Pedro Alcántara.

Censura, control y represión, que podemos rastrear en otros hechos: los mozos de los reemplazos desde 1942 a 1951 tuvieron que acudir a la citación de la temida brigada político-social de la policía, desplazados desde la comisaría provincial. Y lo que nos parece el episodio más amargo de estos meses, dos mujeres sampedreñas son condenadas e ingresan en el arresto municipal de Marbella durante dos días, el hurto de leña fue su delito.

En otras noticias vislumbramos el futuro. Comienza a urbanizarse el Rodeo Bajo, a un precio de 25,75 pesetas el metro cuadrado, a la vez que comienzan las ilegalidades, pues en el mismo lugar había construido un chalet sin cumplir los requisitos precisos, según la denuncia presentada por el Colegio de Arquitectos de Málaga.

Años de censura y de cartilla de racionamiento, la posguerra se va dejando atrás, con lentitud, y en San Pedro Alcántara ese exasperante transformación va acompañada de otro cambio, los servicios públicos se traspasarían de la sociedad propietaria de la Colonia al Ayuntamiento de Marbella, comenzándose por el servicio de abastecimiento de agua y por la adquisición de la Villa de San Luis para albergar las escuelas⁷⁷. En este año de 1952 se construye el mercado y entre los gastos municipales van apareciendo pequeñas partidas para diversos arreglos: los bancos de la plaza, la fuente a la entrada de El Ingenio o el encalado de las escuelas.

Aunque el sampedreño de a pie, aquel obrero del campo buscaba el objetivo verdadero de la fiesta, olvidar la dureza de lo cotidiano, evadirse de la mísera

realidad, y cómo ayudaba que el Imperial Cinema, en ese año de 1952, proyectase “magníficas superproducciones cinematográficas”. Eran los días más esperados y alegres del año, era su feria, la feria de San Pedro Alcántara, la mejor feria, así lo sentían y lo sienten los vecinos de la población, perdón, de la barriada.

Parece que a los sampedreños de 1952 les supo a poco la feria y tuvieron la suficiente energía y las suficientes ganas de divertirse para celebrar, una semana después de los festejos, una verbena, que además tenía el loable objetivo de conseguir fondos para una obra benéfica y así lo solicitaba Antonio Agüera al Ayuntamiento para poder celebrarla el domingo 26 de octubre, según el programa de mano que ofrecemos aquí a los lectores.

A MODO DE CONCLUSIÓN

El primer programa que ha llegado hasta nosotros de los festejos en honor a San Pedro de Alcántara, patrono del pueblo homónimo, es el del año 1896. Esto no quiere decir que antes no hubiera procesión del santo y se celebraran las fiestas correspondientes, pues en plena época fundacional, en concreto el 19 de octubre de 1870, se constituyó la cofradía encargada del culto del santo alcantarino, que puede considerarse como antecedente de la actual Hermandad del Patrón.

La duración de la feria de cada año y la categoría de los números programados dependía, en gran parte, del momento económico por lo que atravesara la colonia agrícola, o lo que es lo mismo la sociedad propietaria de la misma. Así, la feria de 1898, con su iluminación eléctrica y su proyección de “cuadros disolventes”, a lo que hay que unir la inauguración del hospital de la localidad, se corresponde con una excelente coyuntura del mercado azucarero y la pujanza de la compañía



Anuncio de la verbena benéfica celebrada el 26 de octubre de 1952 (Archivo Municipal de Marbella)

francesa “Fives Lille”, que controlaba el accionariado de la sociedad. La repercusión que tuvo en la prensa de la provincia, demuestra la brillantez alcanzada por los festejos sampedreños y la repercusión propagandística que la compañía conseguía con su patrocinio.

Durante las primeras décadas del siglo XX, los testimonios aportados por las fotografías de la época nos hablan de elementos festivos, algunos de ellos inéditos hasta el momento de esta publicación. De este modo, con la facilidad, y la fidelidad, que sólo las valiosas imágenes son capaces de transmitir, podemos conocer como era el monumental arco de entrada a la feria, ponerle rostro e indumentaria a los niños del batallón, o a los colonos que formaban la banda de música. Todo ello promovido por la compañía propietaria, que, aparte de todas las connotaciones de paternalismo burgués que quiera buscarse en ese mecenazgo, conseguía crear fuertes vínculos entre los vecinos —muy diferente a la actitud desplegado hoy en día desde los poderes locales—, y que los miembros del grupo se sintieran orgullosos no sólo de pertenecer a una agrupación, pongamos el caso a la banda de música, sino de estar integrados en una comunidad.

De la década de 1920 conocemos otros programas festivos, durante el transcurso de otra coyuntura económica positiva, que en San Pedro Alcántara coincide una vez más con un alza en el número de sus habitantes. Y propicia, según la hipótesis que venimos defendiendo, unas actividades perfectamente comparables a las desarrolladas en ferias de localidades vecinas. Un sólo ejemplo puede ponerse, que el toro de la capea, en ocasiones de la propia ganadería de la colonia, fuera estoqueado y muerto supone un grado de importancia mayor que si únicamente era toreado y después devuelto vivo a los corrales.

Tras la Guerra Civil hubo una pronta recuperación del culto al patrono, cuya imagen había sido destruida, al igual que la iglesia, durante los desmanes ocurridos en julio de 1936. En consonancia con el régimen político que acababa de implantarse, que encontró en la jerarquía católica una fuente de legitimación y una fiel aliada, en octubre de 1939 fue procesionada una réplica de la imagen primitiva. Algo más tarde, en 1943, se procedía a la bendición del templo parroquial, tras su reconstrucción.

En los comienzos de los años 50 la gran finca de San Pedro Alcántara estaba completando su proceso de liquidación: las 5.000 hectáreas aglutinadas por el marqués del Duero se disgregaban en pequeñas y en grandes propiedades, y una nueva actividad,

el turismo, acabaría con la tradicional actividad agrícola del pequeño enclave costasoleño. De forma simultánea, el Ayuntamiento de Marbella asumirá los servicios públicos locales y la autosuficiente colonia se convertía, poco a poco, en una barriada dependiente de la ciudad vecina. Las ferias de 1951 y 1952 (financiadas directamente por la población mediante aportaciones de comerciantes y un impuesto transitorio sobre el consumo de bebidas), últimas de las cuales nos hemos ocupado, resultan paradigmáticas de este periodo transitorio de traslación de poder.

Después las cosas cambiarían de forma vertiginosa, el turismo y el proceso urbanizador que lleva inherente transformó el paisaje, el rural y el urbano, de San Pedro Alcántara, que vio multiplicado ostensiblemente su número de habitantes con la llegada masiva de inmigrantes. La feria también evolucionó.

Sin embargo, la ilusión de los sampedreños por las jornadas festivas de octubre permanece. Y el día 19, el día grande, el día de la festividad del patrono, el pueblo lo acompaña como lo hizo siempre, con devoción, con respeto y trasladándole sus más íntimas esperanzas, durante su paseo secular por las calles de la antigua colonia agrícola, cuyo lema permanece vigente: “Virtud y Trabajo”.

Notas

¹ Cuando se estaban haciendo los trabajos del censo de 1991 intenté que se rectificara, y me dirigí por escrito a la Tenencia de Alcaldía de San Pedro Alcántara, que no contestó, y al Instituto Nacional de Estadística que respondió que la denominación era competencia municipal.

² ALCALÁ MARÍN, Fernando (1979): *San Pedro Alcántara. La obra bien hecha del Marqués del Duero*, Marbella, Delegación Municipal de Cultura, pág. 30. Hay otra edición de 1997, Diputación Provincial de Málaga.

³ La aportación más reciente sobre la figura del marqués del Duero puede verse en RUIZ DE AZÚA MARTÍNEZ DE EZQUERECOA, M.^a Estibaliz (2005): “El marqués del Duero: una primera aproximación a su actividad militar y política” y su actividad empresarial en GUTIÉRREZ ÁLVAREZ, José Secundino (2005), “Las inversiones del marqués del Duero”, en José Luis CASADO BELLAGARZA y Lucía PRIETO BORRERO (coords.): *IV Jornadas de Patrimonio Histórico. Centenario de la Sociedad General Azucarera: 1903-2003*, Marbella, Cílniana.

⁴ BARRADO MANZANO, Arcángel (1995): *San Pedro de Alcántara. Estudio documentado y crítico de su vida*, Cáceres, San Antonio. Hay una edición anterior de 1965. Para conocer otros aspectos de la biografía del santo puede consultarse varios artículos en <http://www.franciscanos.org/santorol>.

⁵ FERNÁNDEZ ORDAX, Salvador (2002): *Arte e iconografía de San Pedro de Alcántara*, Ávila, Diputación Provincial e Institución Gran Duque de Alba.

⁶ FERRI CHULIO, Andrés de Sales y MORI, Donato (2004): *Imaginería europea de San Pedro de Alcántara*, Valencia. La primera versión (2003) se tituló *San Pedro de Alcántara en el arte europeo*.

Ferri no ha contado con ninguna colaboración oficial para la edición del libro. Y un ofrecimiento de venta de algunos ejemplares no obtuvo respuesta de la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, esto impedirá que los lectores de las bibliotecas públicas municipales puedan disponer del libro, en especial los de San Pedro Alcántara, que no podrán consultar esta obra básica en la iconografía de su patrón.

⁷ También insertó un grabado interior de un devocionario popular editado por Saturnino Calleja, y cuya portada cedí en octubre de 2004 a la Hermandad local y con la cual ilustraron el programa de los actos de ese año. CROISSET, Juan e ISLA, José F. (traductor) (hacia 1898): *Vida de San Pedro Alcántara confesor y de San Gerardo, abad de Broña*, Madrid, Saturnino Calleja.

⁸ MOYANO PUERTAS, Francisco (1998): "Vicente de Espóna. La huella del artista en Marbella", *Cilniana* n.º 10, págs. 36-42.

⁹ Algunos datos de esta fundación se recogieron en una entrevista efectuada al autor de este artículo por Antonio Montilla y publicada en el diario *Sur* el 20 de octubre de 2004.

¹⁰ CASADO BELLAGARZA, José Luis. (1998): "La Casa de Dependientes. San Pedro Alcántara en torno a 1875", *Cilniana* n.º 10, págs. 59-66.

¹¹ Archivo del marqués del Duero, leg. 184. Acta firmada el 4 de octubre de 1871.

¹² CAMACHO, Rosario (dir.) (1985): *Inventario artístico de Málaga y su provincia*, tomo II, Madrid, Ministerio de Cultura, pág. 259. También AGUILAR GARCÍA, M.ª Dolores; CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario y MORALES FOLGUERA, José Miguel (1982), *Guía Artística de Marbella*, Marbella, Delegación Municipal de Cultura, sin paginar.

¹³ Sobre el autor puede verse MORENTE DEL MONTE, María (1983-1984): "Enrique Atencia, arquitecto", *Boletín de Arte* n.º 13-14.

¹⁴ "Mis recuerdos, mi iglesia". Diario *Sur*, 2 de octubre de 1996.

¹⁵ Un estudio sobre el primer padrón en CASADO BELLAGARZA, José Luis (1997): "Los Colonos de San Pedro Alcántara en 1861. El inicio del poblamiento". *Cilniana* n.º 9, págs. 7-14.

¹⁶ *Rosa Verde* es el título de una revista que sacó a la luz tres números, editados entre los años 1992 y 1994 por la asociación del mismo nombre y el Centro Público de Adultos de San Pedro Alcántara. Un índice de los mismos y algunos artículos pueden consultarse en <http://www.rosaverde.com>. Juan Santaella escribió sobre la feria de 1896 y las de otros años en "Mamá Feria cumple cien años". *La Revista* n.º 5, octubre de 1996, págs. 11-13.

¹⁷ Y que iluminaron la feria de 1887 entre otros años. MATEO AVILÉS, Elías de (2002): *Historia de la feria de Málaga*, Málaga, Arguval, pág. 44. Aunque el mismo autor indica la posibilidad de otros combustibles, como el aceite, MATEO AVILÉS, Elías de (1997): *Los orígenes de la feria de agosto de Málaga*, Málaga, Arguval, pág. 147.

¹⁸ Las carreras de cintas tienen su precedente en las carreras de palio, que se hacían con grandes cintas de tela, desde la época medieval.

¹⁹ Para conocer la pujante economía de estos años en San Pedro puede consultarse CASADO BELLAGARZA, José Luis (1999) "Azúcar y especulación: la Sociedad Colonia de San Pedro Alcántara". 1875-1910. En Antonio Parejo y Andrés Sánchez Picón, eds, *Economía andaluza e historia industrial. Estudios en homenaje a Jordi Nadal*, Motril, Asukaría Mediterránea. Otra versión en CASADO BELLAGARZA, José Luis (1999): "Jugando a dos bandas. Azucareros y banqueros en la colonia de Alcántara" (1873-1910). *Cilniana* n.º 13, págs. 18-26.

²⁰ Archivo Municipal de Marbella (A.M.Mb.). Padrón municipal de 31 de diciembre de 1896.

²¹ En Málaga se proyectaron en 1896, durante la Fiesta de la Virgen de la Victoria, y en 1898, en la Fiesta de la Virgen del

Carmen, según MATEO AVILÉS, Elías de (2002): Obra citada, págs. 69 y 75 respectivamente. En Jaén, a finales del siglo XIX, los proyectores recibían nombres tan rimbombantes como "zoopraxiscopio" o "praxinoscopio", según CÁRDENAS MUÑOZ, Andrés (1997): *La mirada de un siglo: Jaén, 1900-1997*, Jaén, Diario Ideal. Y en Pamplona en 1896 y en Bilbao entre 1887 y 1898, según UNSAIN, José María (1985): *El cine y los vascos*, San Sebastián, Euskadiko Filmategia.

²² En la vecina Estepona tenemos constancia de la erección de un arco, también de estilo árabe pero con triple arcada e imitando piedra, en una feria de principios de 1900. SÁNCHEZ BRACHO, Manuel (1984): *Encuentros con Estepona*, Granada, pág. 268.

²³ MATEO AVILÉS, Elías de (2002): obra citada, págs. 67-68.

²⁴ *Boletín Oficial del Obispado de Málaga*, 1 de abril de 1914, n.º 5, págs. 232-234. En 1915 hubo otra misión redentorista que aunque se desarrolló en Benahavís, afectaría a los colonos dispersos de San Pedro Alcántara en este municipio. *Boletín Oficial del Obispado de Málaga*, 1 de junio de 1915, n.º 7, págs. 159-161.

²⁵ *Boletín Oficial del Obispado de Málaga*, 15 de diciembre de 1916, n.º 11, págs. 480.

²⁶ *Boletín Oficial del Obispado de Málaga*, 15 de abril de 1919, n.º 4, pág. 151.

²⁷ Así, mientras en San Pedro ya existió alumbrado eléctrico en el año 1898, como se ha indicado, en Estepona "El primer año en el que se pone alumbrado de feria fue el que correspondió al 1922", según SÁNCHEZ BRACHO, Manuel (1984): obra citada, pág. 267. Este autor también tiene reseñas sobre la feria esteponera en SÁNCHEZ BRACHO, Manuel (1986): *Estepona: crónica contemporánea*, Granada. Para las fiestas en Marbella puede consultarse ALCALÁ MARÍN, Fernando (1985): "Ayer y hoy de las fiestas del Señor San Bernabé". En *Marbella en el recuerdo. V Centenario de San Bernabé (1485-1985)*. Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Y el catálogo de la exposición coordinada por SERRANO, Antonio (1999): *IV Imágenes de Marbella. La Fiesta*, Marbella, Cilniana. En esta publicación se insertaron algunas fotos de la feria de San Pedro y breves comentarios sobre ella en los artículos de José María Luna Aguilar y Francisco Javier Moreno Fernández.

²⁸ *Vida Gráfica* de 10 de agosto de 1931.

²⁹ PRIETO BORREGO, Lucía (1994): *Marbella. Los años de la utopía. Estudio de una comunidad andaluza (1931-1936)*, Marbella, págs. 139-142.

La misma autora (1993) publicó en el n.º 2 de la revista *Rosa Verde* "Las organizaciones obreras en San Pedro Alcántara durante la Segunda República", págs. 4-7. Un adelanto de su tesis doctoral sobre la República y la Guerra Civil en el municipio, que finalmente quedó publicada en dos libros: uno de ellos citado en esta nota y otro en la número 34.

³⁰ En algunos casos se hace notar la altivez de los dirigentes la colonia, filial de la Sociedad General Azucarera, en sus relaciones con el Ayuntamiento de Marbella, dado los contactos que disfrutaba la Sociedad en los altos círculos de poder financieros y políticos de la nación.

CASADO BELLAGARZA, José Luis. (1997): "Asociaciones de clase en Marbella. Una aproximación para los años 1900-1930". En *Homenaje al Profesor Carlos Posac Mon*, tomo III, págs. 289-300. Ceuta, Instituto de Estudios Ceutíes.

³¹ Esta fotografía fue publicada en la revista *Rosa Verde*, mayo de 1992, n.º 1, pág. 11; otra de la misma manifestación cívica en la pág. 29; y la tercera fotografía, en la que aparecen dirigentes locales y provinciales, ha sido reproducida por ALCALÁ MARÍN, Fernando (1997): *San Pedro Alcántara. La obra bien hecha del Marqués del Duero*, Málaga, Diputación Provincial, págs. 100-101, quien ha logrado identificar a la mayoría de ellos.

³² CASADO BELLAGARZA, José Luis (coord.): "Así nace un pueblo. Vida y costumbres de San Pedro Alcántara (1860-

1960)". *Rosa Verde*, mayo de 1992, n.º 1, pág. 11-38. El artículo sintetiza los trabajos efectuados por dos grupos de alumnas del Centro de Educación de Adultos.

³³ T.V. *San Pedro*, año 1992, "Con el paso del tiempo. San Pedro. Décadas 1920 a 1960".

³⁴ Los acontecimientos bélicos en PRIETO BORREGO, Lucía (1998): *La Guerra Civil en Marbella. Revolución y represión en un pueblo de la costa*, Málaga, Universidad de Málaga.

La misma autora ha continuado profundizando acerca de la II República y la Guerra Civil a través de numerosas publicaciones, en las cuales podemos encontrar referencias a San Pedro, entre ellas PRIETO BORREGO, Lucía (2003): "La violencia anticlerical en las comarcas de Marbella y Ronda durante la Guerra Civil", *Baetica* n.º 25, págs. 751-772.

³⁵ *Boletín Oficial del Obispado de Málaga*, enero de 1939, n.º 1, pág. 57.

³⁶ *Boletín Oficial del Obispado de Málaga*, febrero de 1938, n.º 2, pág. 126.

³⁷ *Boletín Oficial del Obispado de Málaga*, abril de 1938, n.º 4, pág. 138. En Marbella fueron 658, en Estepona 715 y hasta abril de 1938 se contaron 10.983 confirmaciones en toda la provincia.

³⁸ *Boletín Oficial del Obispado de Málaga*, diciembre de 1938, n.º 12, pág. 74 y de mayo de 1939, n.º 5, pág. 259.

³⁹ *Boletín Oficial del Obispado de Málaga*, abril de 1939, n.º 4, pág. 181.

⁴⁰ A.M.Mb, C.O., leg. 177-H. Autorización del gobernador civil, 11 de octubre de 1939.

⁴¹ "La imagen de hoy no tiene mérito, es de 1938". Anotaciones al margen para dar respuesta a una petición del jefe de la Oficina de Información [Turismo] de Ávila, 22 de marzo de 1952. A.M.Mb, C.O., leg. 208-H.

⁴² Cristóbal Velasco es autor de numerosos retablos de la Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación de Marbella.

⁴³ A.M.Mb, C.O., leg. 177-H y 183-H. Programa de las fiestas de los años 1939 y 1940 respectivamente.

⁴⁴ A.M.Mb, C.O., leg. 177-H.

Solicitud al alcalde de Marbella para celebrar las fiestas, 13 de octubre de 1939. Esteban Pérez ejerció como gestor hasta febrero de 1940.

⁴⁵ A.M.Mb, C.O., leg. 183-H.

⁴⁶ SÁNCHEZ JIMÉNEZ, José (2001): "La vida rural", en *Historia de España de Menéndez Pidal*, tomo XLI, volumen II, Madrid, Espasa Calpe, pág. 134.

⁴⁷ A.M.Mb, C.O., leg. 177-H. Programa de los festejos realizados con motivo de las fiestas de la victoria, 25 de mayo de 1939.

⁴⁸ Diario *Sur*, 28 de julio de 1939.

⁴⁹ A.M.Mb, C.O., leg. 177-H. Partes de la Guardia Civil, 10 y 11 de enero de 1939.

⁵⁰ A.M.Mb, C.O., leg. 177-H. Comunicado de Juan Sánchez, comandante de puesto de la Guardia Civil el 18 de febrero de 1939 y de José Osorio, comandante de puesto el 20 de febrero de 1939.

⁵¹ A.M.Mb, C.O., leg. 177-H.

Los informes del veterinario son de 20 y 21 de marzo de 1939. El total de cerdos en Guadalmina era de 1.159, más otros 99 que habían muerto recientemente, según declaración del administrador Manuel del Hoyo, 25 de mayo de 1939.

⁵² A.M.Mb, C.O., leg. 177-H.

Listado de personas asistidas en el comedor de Auxilio Social en San Pedro Alcántara, 19 de junio de 1939.

⁵³ A.M.Mb, C.O., leg. 178-H.

Certificado del alcalde de Marbella, 8 de mayo de 1939.

⁵⁴ A.M.Mb, C.O., leg. 177-H. Informe de las escuelas del municipio. 9 de febrero de 1939. Para una visión general de la enseñanza en el municipio puede verse RODRÍGUEZ FEIJÓO, Antonio (2005): "La enseñanza en Marbella en la época contempo-

ránea". En *X Imágenes de Marbella. La Enseñanza*. Marbella, Cilniana.

⁵⁵ A.M.Mb, C.O., leg. 177-H. Denuncia de la Guardia Civil al alcalde de Marbella, 19 de agosto de 1939.

⁵⁶ A.M.Mb, C.O., leg. 177-H. Toma de posesión en la Junta Provincial de Primera Enseñanza, 1 de septiembre de 1939. Aunque antes residió en San Pedro, pues hay un informe de buena conducta el 15 de mayo de 1939. A.M.Mb, C.O., leg. 178-H.

⁵⁷ A.M.Mb, C.O., leg. 179-H. Carta a los familiares del maestro Felipe Pérez, 24 de noviembre de 1939.

⁵⁸ A.M.Mb, C.O., leg. 177-H. Telegrama del gobernador civil autorizando la venta de paja, 2 de agosto de 1939. Y factura de garbanzos por parte al Ayuntamiento de Marbella, 3 de octubre de 1939.

⁵⁹ A.M.Mb, C.O., leg. 178-H. Petición del alcalde al gobernador civil, 25 de enero de 1939.

⁶⁰ A.M.Mb, C.O., leg. 178-H. Notificación del alcalde de Marbella al presidente de la Comisión Provincial de Abastos.

⁶¹ A.M.Mb, C.O., leg. 177-H. Traslado de la petición desde la alcaldía de Marbella a la Delegación Provincial de Industria, 5 de diciembre de 1939.

⁶² A.M.Mb, C.O., leg. 177-H. Autorización de la Delegación Provincial de Industria y Comercio, 16 de noviembre de 1939.

⁶³ A.M.Mb, C.O., leg. 178-H. Petición trasladada por el alcalde de Marbella al Delegado provincial de Abastos, 4 de enero de 1939.

⁶⁴ A.M.Mb, C.O., leg. 178-H. Notificación del alcalde al gestor municipal, 11 de enero de 1939.

⁶⁵ A.M.Mb, C.O., leg. 177-H. Relación nominal de movilizados, 12 de enero de 1939.

⁶⁶ Archivo Histórico Provincial de Málaga, fondos del Gobierno Civil, legajo 980.

⁶⁷ Información facilitada por Alejandro Luque Torres, encargado del Archivo Histórico Diocesano. Le siguió en el cargo Gabriel Alocén Tomico, desde el 9 de diciembre de 1946 a 15 de julio de 1950.

⁶⁸ Según el reportaje titulado "Un comercio pionero" de Rosario Flores, diario *Sur*, 17 de octubre de 2002.

⁶⁹ MAÍZ VIÑALS, Antonio y MAÍZ MARTÍN, Antonio (1997): *Historia del C.D. Marbella*, Málaga, Diputación Provincial, pág. 30. Maíz data el partido el día 22.

⁷⁰ "Los orígenes del fútbol en San Pedro Alcántara". Diario *Sur*, 19 de febrero de 1997.

⁷¹ MAÍZ VIÑALS, Antonio y MAÍZ MARTÍN, Antonio: obra citada, págs. 22-27, donde también se publican algunas fotografías de los jugadores sampederños.

⁷² Ibidem, págs. 79-81.

⁷³ A.M.Mb, Libro de Actas de la Comisión Permanente, sesión de 19 de noviembre de 1949 y de 14 de enero de 1950, leg. 33-H.

⁷⁴ La relación de gastos al igual que los demás datos sobre la feria de 1951 han sido extraídos de A.M.Mb, C.O., leg. 207-H. La Comisión Municipal Permanente del Ayuntamiento de Marbella, en su sesión del 17 de noviembre, tras aprobar el estado de cuentas, felicitó a la Junta y al teniente de alcalde sampederño por la brillantez de las fiestas.

⁷⁵ Esta parte del texto está tomado de un artículo que titulé "San Pedro y sus festejos de hace medio siglo", y fue publicado en el diario *Sur* el 15 de octubre de 2002.

⁷⁶ Una relación de acontecimientos del año 1952 puede verse en <http://www.rosaverde.com/historia/efemerides/noticia52.htm>.

⁷⁷ Para profundizar sobre el abastecimiento de agua puede verse el artículo de CASADO BELLAGARZA, José Luis (2005), "El agua en las colonias agrícolas de San Pedro Alcántara y El Ángel", en *Agua Nostra. Agua de todos. El agua en la costa occidental malagueña*, Marbella, Cilniana y Mancomunidad de Municipios de la Costa del Sol Occidental.

El Patrón

ALCÁNTARA

SAN PEDRO DE



Imagen de San Pedro
de Alcántara antes
de 1936



Procesión anterior a 1936

Archivo familia Amores



Posiblemente la última salida procesional de la primitiva imagen de nuestro Patrón, el 19 de octubre de 1935, que se atribuye a Pedro de Mena. En julio de 1936 fue incendiada junto con la Iglesia.

El cura es D. Joaquín Belón Ramos, que no corrió mejor suerte: fue detenido y encarcelado en la prisión provincial de Málaga, donde fue fusilado en una de las terribles e innumerables “sacas”.



Salida
procesional
*Archivo familia
Amores*





19 de Octubre de 1938, procesión encabezada por D. Juan Fortuny.
A la izquierda, vestido de soldado, Antonio Prieto



Misa de Campaña. La iglesia se encuentra destruida tras la guerra, y la misa se realiza en las escaleras de la entrada

A las 9 de la mañana tuvo lugar la solemne bendición de la Iglesia Parroquial, reconstruida por el Ministerio de la Gobernación, Sección Regiones Devastadas.

La Misa de Comunión General fue celebrada por don Balbino Santos Olivera, Obispo de la Diócesis de Málaga.

Don Teodoro Díez García, Coronel del Tercio de la Guardia Civil de Costa, y los hermanos don Fernando y Srta. doña Clotilde Goizueta Galbete, fueron los padrinos de la ceremonia¹.

La Virgen de Lourdes fue comprada y donada para la Parroquia por don Teodoro Díez y don José María Fernández

Tobar. Don Antonio Peña fue el encargado de recrear la gruta donde ha permanecido expuesta hasta la última remodelación de la Parroquia².



Inauguración de la Iglesia tras ser incendiada en el 36

Foto: archivo familia Beltrán



¹ Programa de Fiestas 1943 (Colección Familia Beltrán)

² Datos facilitados por Familia Beltrán



Fieles acompañando al Santo.
Era costumbre organizarse en dos filas, una a
cada lado de la calle

Foto familia Prieto



Calle Marqués del
Duero. Se puede
observar tras el
Santo los postes que
se cubrían de
pinochas y
guirnaldas, y que
constituían el ornato
de la feria



Porteadores, a la izquierda y de atrás hacia delante: don José Guerra y don Juan de Otal López.
A la derecha: don Francisco Barrientos Martín y don Mateo Agüera Samiñán. La niña que se
encuentra a la derecha es Catalina López Lozano

Archivo familia Rivas



Esquina de la calle Revilla. Los porteadores son, de izquierda a derecha: don Juan Otal López y Agüera, en el centro don Joaquín Amores. Cabe destacar la salida procesionada, junto con San Pedro, del Sagrado Corazón de Jesús, que se puede ver ampliado a la izquierda de la imagen

En primer plano Ana Ordóñez,
Simón Cintrano, Juan Ota
y Rodrigo Bocanegra



José López, Andrés Amores
y Joaquín Amores

Porteadores, de izquierda a derecha:
José Lozano y Francisco Rivas Ramírez.
En el centro María Gil, a la izquierda
Bárbara Cuéllar y el monaguillo
José Periañez

Foto: Archivo familia Rivas



A la derecha
portando el trono
José López cantos



Hojas de palmas, y de otros árboles, parecen
rendir culto al paso del Santo, cuyo trono
también está cubierto de flores

Don Andrés López Ramírez



Calle Lagasca

María Agüera,
Dolores Lozano,
María Paz Llanes,
Maruja Otal y
Ascensión
Mérida

*Años 40, archivo
familia Lozano*





En primer plano, Dolores Lozano y José Miguel Caracuel; detrás a la derecha, Catalina, y a la izquierda, Josefita Sánchez y Juan José. En el trono, de izquierda a derecha, Salvador Gómez y José Moreno



19 de Octubre de 1968. Esquina de calle Revilla con Lagasca. Los porteadores son: varal de la izquierda, Salvador Gómez y Juan Agüera; varal derecho, José Moreno. Tras el trono se puede ver a don Rodrigo Bocanegra, arcipreste de Marbella



De izquierda a derecha, Remedios Lozano, Juanita Hormigo y Dolores Lozano. Portando el trono, José Donoso

Josefa Guillén, Catalina
Villalba, Carmen, Francisca
y Andrés López



29 de Octubre de 1956.
Este año no se siguió el
recorrido tradicional de
girar por la calle Revilla y
después Lagasca. Lo
realizaron a la inversa,
pasando antes por la calle
19 de Octubre. En ella
podemos ver, entre otras, a
Inés Núñez, Josefa
Vázquez, Francisca Peña y
Teresa Lobillo

Salida procesional.
En primer plano, Merchán
*Colección Hermandad de San Pedro
de Alcántara*



Salida procesional del 19 de
Octubre de 1968

*Archivo Hermandad de San Pedro
de Alcántara*

Curiosa imagen de San
Pedro de Alcántara.
Desconocemos el porqué
de la salida procesional de
esta imagen, pero sabemos
que no gustó mucho ya que
la comparaban con San
Antonio y no volvió a salir.
En la actualidad se
encuentra en la capilla del
Ingenio





En primer plano, Bárbara Cuéllar, María Osorio, Amelia Otaí López y María Josefa Duarte. El Porteador a la izquierda de la imagen es Ramón Gómez

Colección familia Duarte



De regreso a su templo por la calle Marqués del Duero. Se puede ver la peluquería del Río (desaparecida) y el estanco, que todavía permanece en el mismo lugar

Año 1965. Archivo familia Prieto





Con sol o con lluvia, San
Pedro bendice a su
pueblo, y su pueblo está
con Él



Al fondo, fachada del cuartel de la Guardia Civil

Cuando la Plaza aún no era peatonal se solía dar la vuelta por ella. Repiques de campanas, el himno, vivas y aplausos mezclados le acompañaban, los cuales aumentaban en intensidad cada vez que era alzado a pulso, al son de la banda de música





Al fondo, parte de la escultura “Síntesis de San Pedro de Alcántara”, de Vicente Espona



San Pedro de Alcántara a su paso por la calle 19 de Octubre. En primer plano, María Ríos
Colección familia Infante



Porteadores Miguel López Lobillo
“El Mecha”, Domingo Mario y
Francisco López



La Comisión de Fiestas 1975.
De izquierda a derecha:
Juan Periañez, Andrés Rojas,
Francisco Cantos, Francisco
Palma, Zollo, Miguel Díaz, José
Castellano, Popi, Antonio Corte,
Cristóbal Agüera y Guillermo
Granado





Bonita imagen de San Pedro pasando por la calle Lagasca. Aún se podían observar las antiguas construcciones. Calles blancas de cal y teja que destacan con el despejado día de octubre. En la parte delantera podemos ver a Juan Jiménez y, portando el trono, a Salvador de la Peña, locutor de Radio Nacional de España, y muy vinculado a la localidad



Subida por calle
Marqués del
Duero.
El capataz es
Miguel Terrén
Gallego, que
también
construyó
el trono

“La banda de música actuó por primera vez en la inauguración de la fábrica de la luz en el Salto del Agua, en diciembre de 1921 llevando en su repertorio el himno nacional y el pasodoble El Gato Montés.

El maestro fundador y primer director fue el maestro don Francisco Figueredo más conocido como *Frasquito el Barrilero*, trabajador de la colonia en la fabricación de barriles y bocoys para el almacenamiento de los vinos y licores que producía la alcoholera del Ingenio, tras marcharse se hizo cargo de la misma un cabo de carabineros destinado en el cuartel de las Bóvedas y cuyo nombre se desconoce, pues estuvo destinado aquí muy poco tiempo.

La dirección de la colonia decidió contratar a un maestro profesional de música para que se dedicara únicamente a la banda y así poder enseñar a todo el que quisiera aprender música; su nombre, Juan Cruz González más conocido como el maestro Cruz. Con él se incorporaron nuevos miembros a la banda y, durante el tiempo que estuvo al frente de la banda, compuso varios pasodobles como el dedicado al sampedreño Juan Otal al que tituló *Otal*, o el conocido como *Laine*. Posteriormente se hizo cargo de la agrupación el maestro Ordóñez (en el centro de la imagen). Fue durante esta época cuando la banda alcanzó su mayor auge, siendo requerida para tocar en todos los pueblos de la comarca desde Fuengirola hasta Ronda.

Muchos de sus integrantes aprendieron a tocar siguiendo las indicaciones del *método Eslava*. Los bombardinos, trombones, clarinetes y demás instrumentos se guardaban en un almacén del Cortijo y allí mismo ensayaron durante muchos años. El estallido de la Guerra Civil y la venta de la colonia, su auténtica mecenas, hizo que la agrupación desapareciera”

Pedro Infantes

Banda de Música de San Pedro de Alcántara. Imagen realizada posiblemente el 2 de agosto de 1931



SAN PEDRO DE ALCÁNTARA



Grupo de músicos
descansando

Después de la guerra se formó
una orquesta con muy pocos
medios e integrantes para
acompañar al Patrón

Archivo familia Infantes



Una banda de músicos militares aguarda el día del Patrón del año 1946 junto al templo parroquial





Rondalla. Plaza de la Iglesia. De izquierda a derecha y de abajo a arriba: Pepi, Marina Gallart, Juani Parra, María Salas Flores, Valerie Gallart, Mari Luz, desconocida, Sonia, Luisa Parra, M^a Carmen López, Ángeles, Montse, Jeny Pérez Gil, Antonio Delgado, Gloria, Ángeles Serrano y Milagros.
Instrumentos: pandeetas, guitarras, bandurrias, laúd y acordeón





Calle Lagasca. Al fondo la imagen del Patrón. La banda de cornetas y tambores de San Pedro, con atuendo legionario, encabeza la procesión. El primero con tambor, Pedro Guerra



Calle 19 de Octubre a la
altura de Correos.
Años 70

Los Toros



ALCÁNTARA

SAN PEDRO DE



Como en la mayoría de los pueblos de España, los toros tuvieron un lugar destacado en las fiestas durante muchos años, máxime tratándose de una colonia agrícola y ganadera. Desde los comienzos se celebraron corridas y novilladas como así lo atestiguan los carteles de feria de 1896 y 1898. En 1896 hubo una capea de reses bravas de la acreditada ganadería de esta sociedad terminándose con la lidia de “un hermoso novillo de muerte que será banderilleado y estoqueado por el famoso diestro malagueño, Tomás Monje, alias *el Pata*, con su correspondiente cuadrilla. Y la presidencia estará presidida por distinguidas señoritas de la localidad”¹.



Dos años más tarde tenemos noticias de otra capea: “a las 5 de la tarde *Soldadito* fue el encargado de dar muerte a un toro castellano, bien formado, de buena estampa y ligero de pies”. Pero, según cuenta el cronista, “muy bien no le fueron las cosas y la gritería fue espantosa, tal fue el número de pinchazos que recibió que el animal se murió solo”².

Encontramos referencias de acontecimientos taurinos prácticamente todos los años y muchas de esas reses eran de la propia colonia. En un principio la plaza de la Iglesia hacía las veces de plaza de toros, se cercaba con palos y se construían las graderías. Más

tarde se fueron utilizando las plazas portátiles



Entrada de toros de 1916

y la ubicación fue cambiando en función del crecimiento urbanístico.

También se usó en varias ocasiones la plaza de toros de Nueva Andalucía; así en la feria de 1969 hubo una suelta de vaquillas para que los “muletillas que se inscriban y tengan carnet puedan torear”, como ocurrió en la feria de 1969¹.

Varios han sido también los sampedreños que han intentado triunfar en el mundo taurino, uno de ellos fue Lorenzo del Olmo que durante la década de los 60 participó en numerosas novilladas como el mano a mano que mantuvo en octubre del 69 con el diestro marbellí Manuel Ortiz, en el que Lorenzo salió a hombros del coso de Nueva Andalucía².

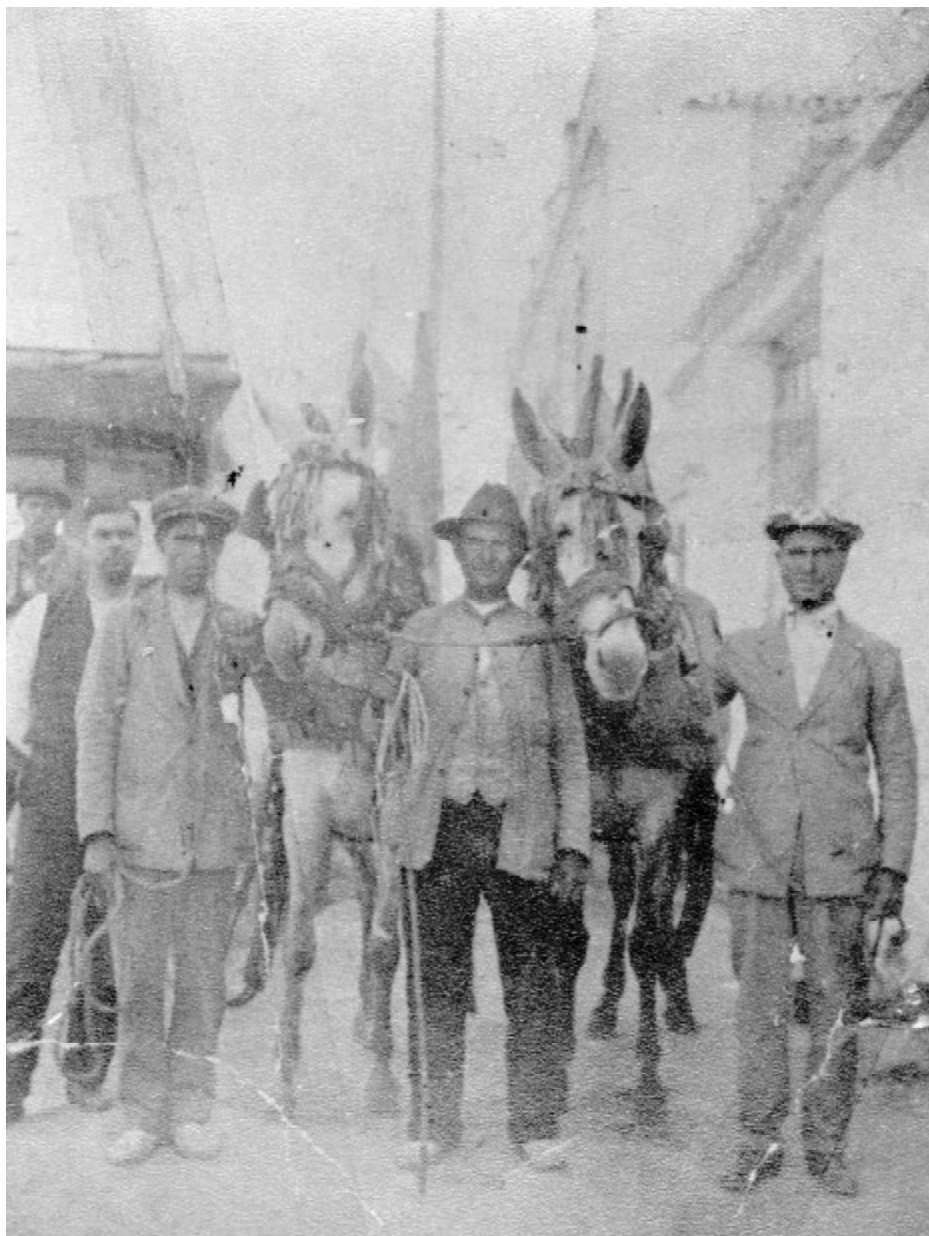
No podemos olvidar a Juan Jiménez Alarcón, protagonista destacado de la fiesta en San Pedro durante los últimos años.



Lorenzo del Olmo

¹ Diario *Sol de España*, 17 de octubre de 1969

² Diario *Sol de España*, 28 de octubre de 1969



Pueden ser los mulos preparados para retirar los toros tras su muerte en la plaza. De izquierda a derecha: Pedro Periañez, Pedro del Río y Juan del Río

Octubre del 31.
La plaza se construía de
madera artesanal con
maderos, desde las
gradas al burladero





Plaza de toros portátil construida en madera. Entre otros, María Mallén, Ana María Sánchez, Francisca Mallén, Francisca Gómez, Antonia Ruiz, Isabel Galán, María Rojas y Ángeles Jiménez



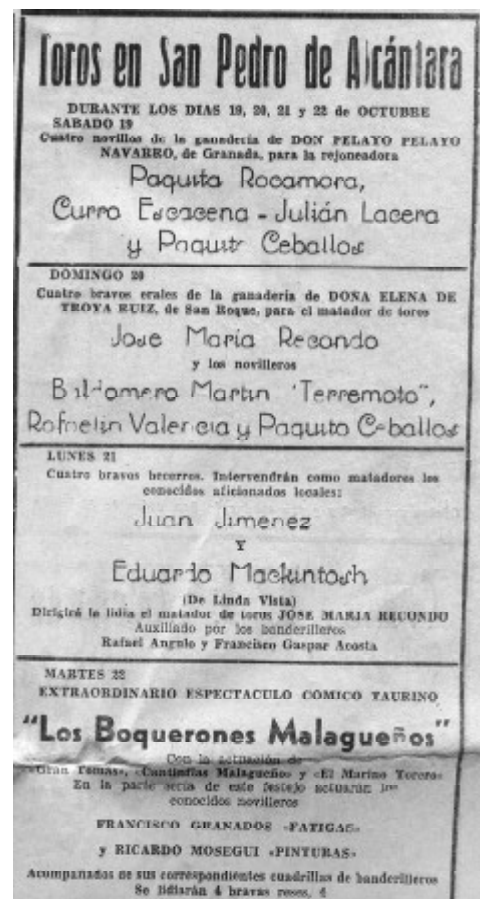
Era costumbre soltar algunos becerros para que el que lo desease pudiera torear. En esta imagen vemos a Diego Piña *El Nano* citando al becerro



19 de Octubre de 1963. Camino de los toros, calle Marqués del Duero.
De izquierda a derecha: María José Duarte, Antoñita Infante,
Pepa Cantos, Ana Mari Sánchez y Paquita fernández



Recortes del Diario
Sur que anunciaban
los festejos que se
realizarían durante
esos días





Plaza portátil. Años 60

Entrada de la Reina de la Feria del 69, Bárbara Rodríguez, en el ruedo



CARTELES DE TOROS



Cartel realizado en tela



El Fútbol



ALCÁNTARA

SAN PEDRO DE



Este es el gran equipo que participó en el Torneo Sur de Marbella: Juanichi, Muñoz, Salvador Sánchez, Paco Osorio, Pepe Caracuel, Pepe Donoso, Paco Merchán, Rodrigo, Miguel Caracuel, Charito, Gregorio Aranda y Paco Gómez

Otro gran equipo “muy peligroso”, el Veneno-Juvenil, compuesto por: José Martín, Francisco Martín, Simón Infante, Andrés López, Eloy Ota, Salvador Cuéllar y otros



Saque de Honor de
Isabel Caracuel

Andalucía N.º 18
Temporada 1951
Apellidos Caracuel
Charomote
Delegación de Málaga
Nombre José
Club C.D. San Pedro Alcántara
Competición TORNEO SUR
Expedida según formulario de inscripción
número 14
a 16 de 1951 de 19
El Secretario de la Delegación.
Firma o señal del jugador.



Ficha de José Caracuel. Torneo Sur



Madrina Remedios, Manuel Osorio, Miguel Caracuel, Antonio Aguilar
y Antonio García. Día 21 de Octubre de 1947, último día de feria





Fernando Caracuel, José Muñoz, Manuel Aranda, Adolfo Luque, Paco Osorio (entrenador), Pepe Villalobo, Paquito Bota, Juanichi, Juan Lozano, Andrés Mata y Rogelio Palma



Natalio



Miguel Caracuel

Equipo del año 1946:
Andrés Gómez (portero),
Miguel Benítez, Pepe Gómez,
José Muñoz, Antonio Pérez,
Juaniche, Ramón Martín,
Pantaleón Pérez, José López,
Rodrigo Álvarez y Miguel Caracuel



Durante varios años hubo dos equipos que coparon la rivalidad futbolística, uno fue el Veneno, formado por industriales, capataces y oficialidad, del que ya hemos visto su imagen, el otro fue el Terror cuyos integrantes eran jornaleros de la colonia. Desconocemos si fue éste pero a buen seguro muchos de los que forman la fotografía jugaron en alguno de ellos o vieron sus partidos

Doctor Antonio Maíz
y Dolores como madrina





Árbitro Doctor Maíz, Antonio García,
Miguel Caracuel, Dolores la madrina, Natalio
y Antonio Pietro



El gran equipo:
Benítez, Pepe Caracuel, Juaniche,
Rodrigo, Muñoz, Paco Ramírez, Diego
El Electricista, Ramón Gómez *El Cigarrón*
y Charito



Madrina del equipo Dolores,
capitán Juan Periañez, Miguel
Caracuel y Paco Osorio

Juegos y concursos

ALCÁNTARA

SAN PEDRO DE



Carrera de caballos en el Cortijo

P

or regla general la feria comenzaba el día 18, víspera del Patrón, con un pasacalles amenizado por la banda de música y seguido por los gigantes y cabezudos, cohetes y repiques de campana. Era el preludio de cinco o seis días de diversión y de deseo de pasarlo bien.

Los concursos eran muy variados; en el 63 para el día 21 había programada *una carrera de burros a pelo otorgándose un rico pienso para el vencedor y una copa a su dueño*, así como una *carrera de lentitud en motocicleta*.

En el año 65 nos encontramos que el día 20 a las 10,30 de la mañana habría *rotura de pucheros-sorpresa y el ya conocido y gracioso juego de tomar chocolate con los ojos vendados*, y el día 22 *carrera de burros a pelo con premios en metálico y posteriormente carreras infantiles de sacos*. Otro concurso que se organizó ese año fue el de *bebedores de cerveza, siendo imprescindible para inscribirse en este concurso comprometerse a beber dos litros como mínimo*. También hubo una *cucaña y carrera de lentitud, esta vez en bicicleta*.

En el 75 fueron la banda de majoret de Alozaina, junto a la de cornetas y tambores de San Pedro, las encargadas de abrirles paso a los gigantes y cabezudos y los concursos típicos, carreras de caballos en el carril de la Granja y carrera de cintas en bicicletas. Hay que destacar un partido de fútbol interbancario entre los empleados del Banco Atlántico y los del Banco Central. A mediados de los setenta tuvieron lugar los primeros campeonatos de golf.

Los premios que normalmente donaban los comerciantes se solían exponer junto a las bandas bordadas para las carreras de cintas en algún escaparate para que todos los pudieran ver.

Concursos de habilidad en albañilería, concurso de pesca del besugo, tiradas al plato (no había que ir muy lejos, Fuente Nueva era el lugar elegido), comedores de merengues, carreras con los pies atados, campeonatos de bolos, petanca y así

hasta un largo etcétera, con la única finalidad de pasarlo bien.



Salvador Ortega y los hermanos Ricardo y Diego Viales



El ganador,
Ricardo Viales



Como en tantas ocasiones en San Pedro, las carencias se subsanaban con imaginación. Concurso de habilidad, en la Plaza de la Iglesia, consistente en construir unos bancos

Miguel Núñez, Felipe Lara y Manolo Merchán. Años 60





Galea y Francisca Gómez

Las carreras de cintas

Uno de los juegos más populares durante años fueron las carreras de cintas. Las muchachas bordaban unas cintas con motivos florales; su nombre y la fecha eran de aproximadamente 80 cms.

Esas cintas eran enrolladas en unos canutillos y se les cosía en un extremo un aro. Todas ellas se colgaban de un alambre que cruzaba la calle. Los participantes, provistos de una pequeña vara de madera, pedaleaban con sus bicicletas y, al pasar por debajo de ellas, debían de ponerse en pie e intentar introducirla por el aro. Una vez conseguida la cinta, la muchacha que la había bordado se la colocaba al ganador a modo de banda.



María Josefa y Pepe Perriáñez

Era todo un acontecimiento, la calle se llenaba a ambos lados y jaleaban a los participantes. Ni que decir tiene que el que se caía allí delante estaba perdido. Para la chiquillería estaban reservadas unas entradas únicas desde donde se podía divisar todo a la perfección ni más ni menos que los enormes árboles que se alineaban a lo largo del carril del cortijo. Tampoco cabe la menor duda de que era una oportunidad única de acercarse al chico o a la chica que te gustaba.

Con el paso de los años, otros divertimentos fueron desplazando a estos juegos que a día de hoy sólo son un recuerdo

en la memoria de los que sobrepasan la cuarentena.



Entrega de premios de la carrera de cintas. En la mesa están las cintas bordadas (Carril del Cortijo, actual Avenida Oriental)

SAN PEDRO DE ALCÁNTARA



R. Lozano, Ángeles Barriento,
Ascensión Río, Mari Paz,
Miguel Caracuel, Dolores
Lozano y María Moreno



Eugenio Gómez y Josefa Moreno
(20 de Octubre de 1967)

Avenida Oriental. Mesa para la
entrega de premios
(20 de Octubre de 1967)





Salida de la carrera en la N-340, San Pedro-Marbella y regreso.
Al fondo se puede ver el Ingenio

Fiestas en San Pedro de Alcántara

La parroquia de San Pedro de Alcántara celebra durante los días 18 al 22 sus tradicionales festejos en honor de su Santo Patrono.

La proximidad de esta simpática población y el hecho de habitar en ella numerosísimos parientes de esteponeros han vinculado de tal forma a los sampeñeros con Estepona que estas fiestas constituyen un motivo común de solaz esparcimiento y distracción.

Son tantos los esteponeros que se desplazan estos días a estas típicas fiestas, que tantos atractivos reúne, que nos vemos obligados a publicar el programa de las mismas.

Día 20, a las ocho de la mañana, diána.

A las once, tirada al plato, en la que tomarán parte las más afamadas escopetas de la comarca, disputándose varios trofeos donados por industriales y el de la Junta de Festejos.

A las cuatro de la tarde, interesante encuentro de fútbol.

A las cinco, divertido espectáculo cómico-taurino.

Día 21, a las ocho de la mañana, diána.

A las once, carrera de velocidad de velo-solex, San Pedro-Marbella y regreso, para poseedores de dicha marca, disputándose una valiosa copa donada

por Garaje Duarte, otra por Garaje Sánchez Ramos y una cubierta de bicicleta para el primero, segundo y tercer clasificado respectivamente.

A las cuatro, carrera de caballos en el lugar de costumbre, con adjudicación de diversos trofeos.

A las cinco, gran espectáculo en la plaza de toros.

Día 22, domingo, a las ocho de la mañana, diána.

A las once, interesante partido de fútbol entre los clubs San Pedro de Alcántara y C. A. Esteponense.

A las cinco, gran novillada, segunda de feria.

A las diez de la noche, concierto en el real de la velada a cargo de una prestigiosa banda de música, atracciones y divertidos concursos de baile con premios en especies.

A las dos de la madrugada, retreta por la citada banda en la plaza de José Antonio, quemándose seguidamente una espectacular función de fuegos artificiales, con lo que se darán por terminadas las fiestas.

Como se verá, no faltan aficionados para todos los gustos, garantizándose el éxito de estos festejos del pueblo hermano.—Corresponsal, Escarcena.



Entrega de premios de la carrera de velo-solex



Concurso de tiro al plato de 1974. Juan Guerra Reina recibe la copa de manos de Juan Jiménez Alarcón. El concurso se organizó en la zona del Cortijo junto a la Granja. Arriba a la izquierda se puede observar el campanario de la Iglesia, por aquellos años el punto más alto del pueblo

Pepe Romero, Gonzalo Beltrán, Juan Guerra y Cristóbal López



Días de diversión y carteles de Feria

ALCÁNTARA

SAN PEDRO DE



Llega la Feria y hay que arreglarse. Peluquería de Osorio, que durante los días previos se veía desbordada. En la imagen Antonio y Juan Osorio (*Archivo familia Osorio*)

Miguel Caracuel, Antonio
Pérez, Pepe Gómez, Manolo
Peral, Miguel Benítez y
Pablo Peña.
19 de Octubre de 1946



Miguel Caracuel, Fernando
Caracuel, Manuel Osorio y
Joaquín Amores. Puerta del
Canuto, 19 de Octubre
de 1946





Lola Agüera, Marianita López, Loli Agüera, Maruja Ota, Ascensión Mérida, Rocío Barrientos y Dolores Lozano. Calle Marqués del Duero, 19 de Octubre de 1953

De derecha a izquierda, Totó, Lola Agüera, Dolores Lozano, Barbarita, María Agüera, Marianita, Carmen Prieto, Rocío Barrientos, Maruja Ota, Ascensión Mérida, Antonio Parra. La plataforma se montaba para los músicos. Plaza de la Iglesia, 23 de Octubre de 1953



SAN PEDRO DE ALCÁNTARA



Con el párroco
don Francisco Espada,
Juan Jiménez, Ramón
Gómez, Adolfo Luque,
Caracuel y otros



Grupo de amigos



Puerta de la Taberna de
Andrés Duarte. La fila de
árboles del fondo pertenece
al carril del Cortijo, actual
Avenida Oriental. Están
sentados en la calle 19 de
Octubre, de izquierda a
derecha: Pedro Infante, José
López, Joaquín Amores y
Francisco Robledano

Familia Prieto en la Feria,
en una de las casetas que
se montaban en la Plaza de
la Iglesia



Octubre, calle Marqués del Duero.
A los lados se pueden observar las
puertas de los feriantes, así como los
palos forrados de pinochas y las
guirnaldas, que eran la decoración
tradicional

Calle Marqués del
Duero, años 50. De
izquierda a derecha:
Josefa Núñez,
Gabriel Moreno,
Rafaela Martín y Ana
Periáñez. La foto la
realizó un extranjero
que luego la envió
por correo
Archivo Rafaela Martín





Bar Galea, años 60

Archivo familia Galea

Grupo de amigos en la Feria





Bar Ramírez. Mercedes López, Ramón Martínez, Ramírez y Pedro Infantes.
Años 50 aproximadamente

Bar Regio en calle Marqués del Duero. En ella podemos ver a la izquierda a Antonio Mena y Fernando Gómez, y más atrás Manuel Pareja y Antonio Prieto (*Archivo familia Prieto*)





Grupo de amigos en la Feria. La Plaza de la Iglesia fue el centro neurálgico de la fiesta hasta bien entrados los años 60. Bailes, concursos, atracciones,... se organizaban en ella. De izquierda a derecha: Antonio Salas, Miguel Prieto, Antonio Andrades, Pedro Osorio y Salavador Calvo (*Archivo familia Prieto*)



Brindando por una buena Feria (*Colección Antonio Hernández*)



Antonio y Ricardo en una
barra de la Feria. Años 70

Colección Antonio Hernández



Isabel Caracuel
y Francisco Cantos

Maki y Ricardo





Pasándolo bien, de izquierda a derecha, José Periañez, Francisca Gómez Guillén, Josefa Guzmán y Enrique Mallén



Pedro Infante en la
Plaza de la Iglesia,
año 1958

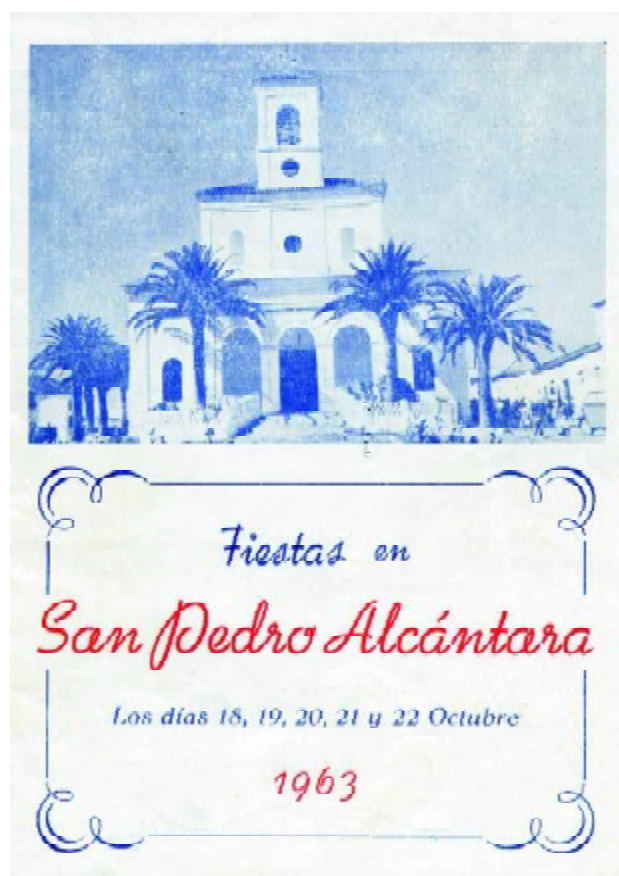


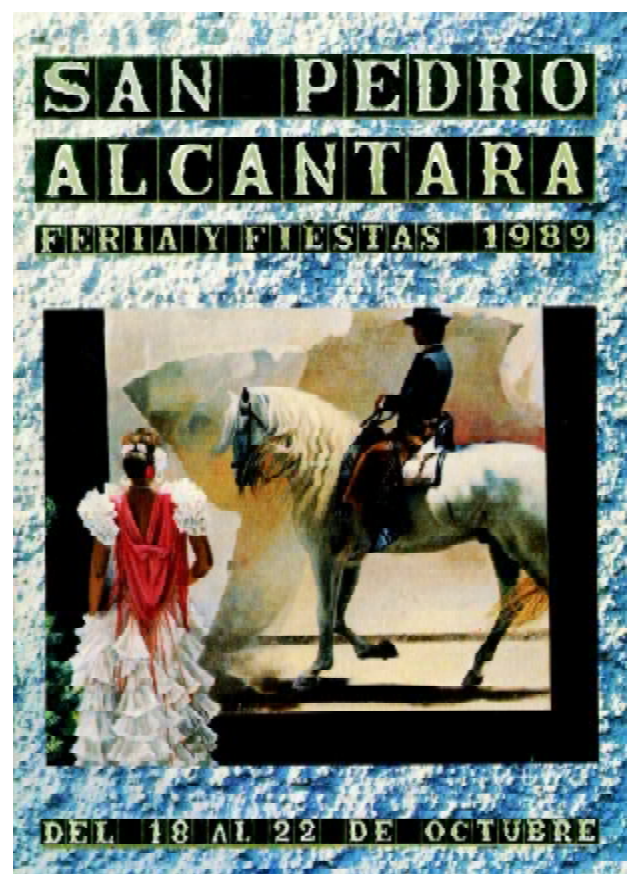
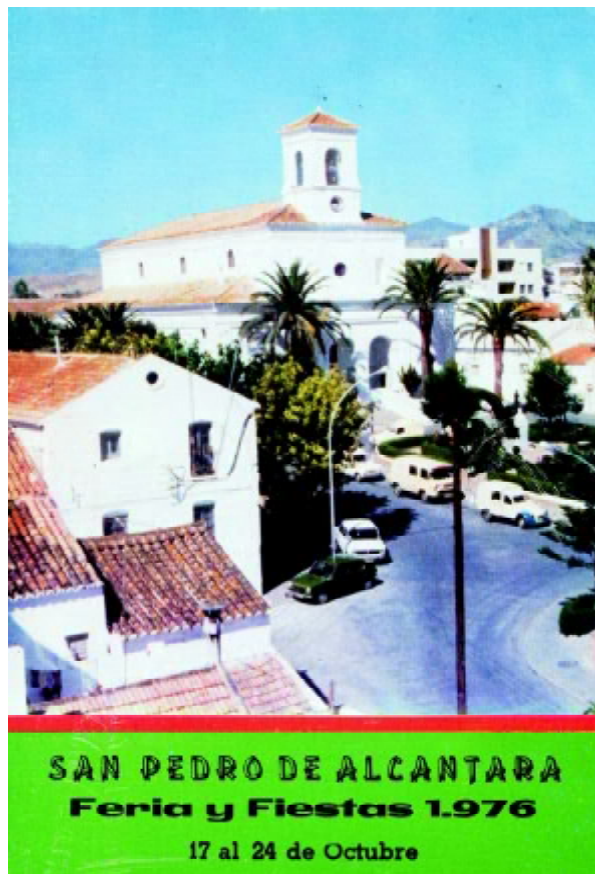
Los hermanos
Hipólito y José
Agüera Ecay
pasando un día de
feria en los
cacharritos

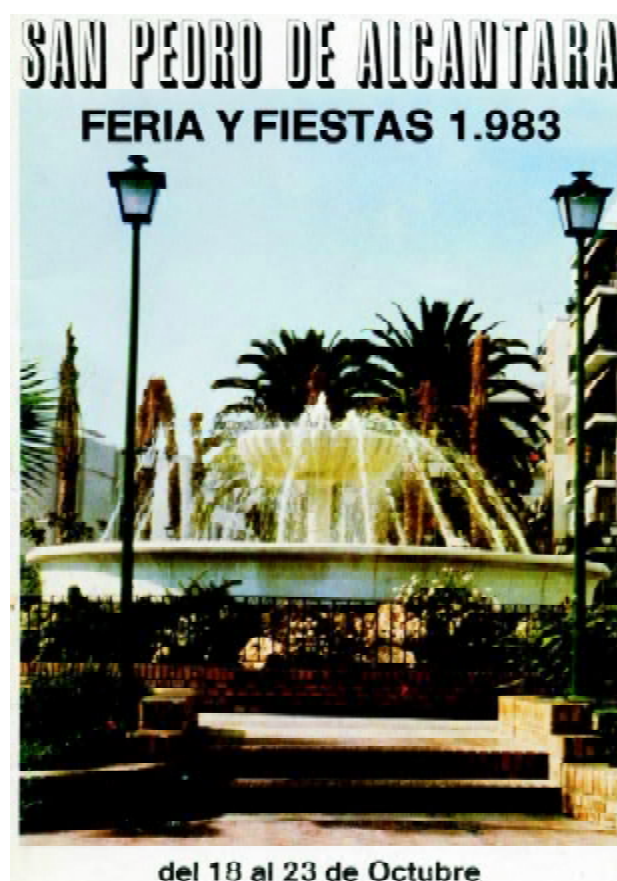
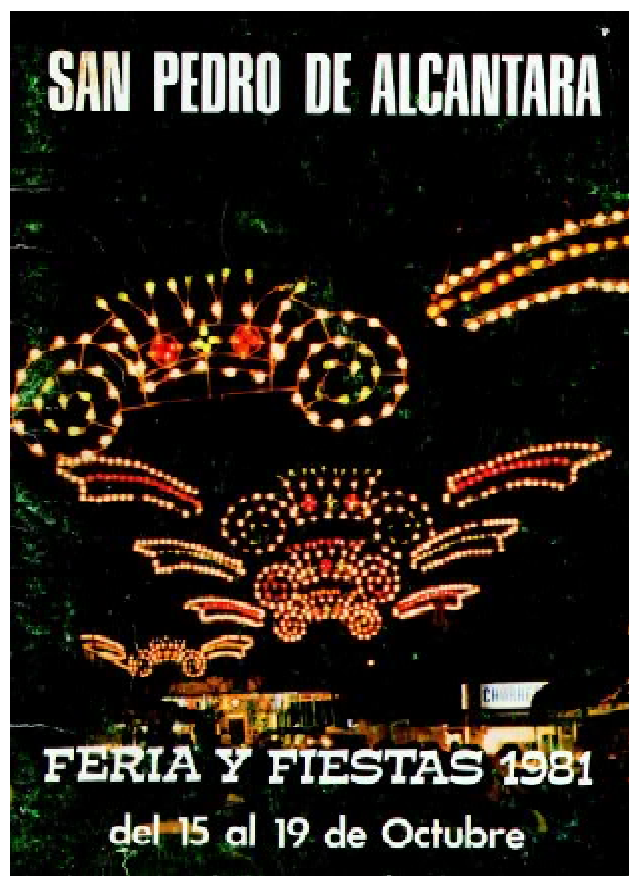
¿Una carrera?



María Moreno en la
Plaza de la Iglesia







La Escuela

ALCÁNTARA

SAN PEDRO DE



La Unión Mercantil,
22 de Octubre de 1929



Diario de la Escuela

MARBELLA - SAN PEDRO ALCÁNTARA

Una excursión en la que los pequeños viven estrécha y franca camaradería y de la que los mayores deducimos gratas y provechosas enseñanzas, es ésta por la que los escolares marbellenses, acompañados de sus Maestros, van a fraternizar unas horas con sus compañeros de San Pedro Alcántara.

Los chiquillos, acomodados ya en los coches, esperan impacientemente el momento de la partida y nosotros, reunidos al encanto de la tarde, que, adornada de sus mejores galas, parece asociarse a la inquieta y ruidosa alegría infantil, sentimos nacer en nuestro ánimo un sano optimismo que nos llena de contento.

No hemos de describir ahora las bellezas del trayecto por esta blanca cinta cuyos pies besa el mar, las impresiones del viajero que sabe sentir los encantos del camino...

La distancia es corta y no hay tiempo para ello; ya los cánticos infantiles han cesado para dar paso a las exclamaciones de contento; la bella silueta de la Colonia dibújase ante nosotros, con sus casitas blancas, tan iguales; con la torre de su Iglesia, que sobre ellas se destaca y más abajo, al ras de la carretera, advertimos la Escuelita por el grupo de pequeños que, ante ella, aplauden y agitan sus pañuelos.

Llegamos a San Pedro Alcántara. Ni es posible contener por más tiempo a los chiquillos, ni nosotros pretendemos hacerlo, deseamos que el encuentro se verifique en plena libertad y así exterioricen sus mutuos sentimientos.

Suspensos unos segundos contemplamos los dos grupos; pero pronto se funden todos en un abrazo estrecho y, como viejos camaradas, hacen su entrada en la simpática barriada charlando animadamente, comentándolo todo, gritando sus impresiones y entusiasmos.

Contagiosos es la alegría y su entusiasmo compartimos nosotros también al seguir a los pequeños en compañía de Don Felipe, el Maestro cariñoso y bueno de la Colonia, el excelente compañero que no dejó en el empeño hasta ver este deseo convertido en risueña realidad.

Recorremos el pueblo. Tras nuestra visita a la Iglesia filial, detienen-se los pequeños a descansar unos minutos en las Escuelas y, por último, visitamos el Cortijo, la Granja Agrícola, la Fábrica de alcoholes, las hueras y demás dependencias, recibiendo por doquier inconfundibles muestras de simpatía y cariño. Es un pueblo culto, en el que todos aman y sienten la Escuela.

Directores y operarios llévanse a los excursionistas en grupos, para que mejor vean la maquinaria, presencien su funcionamiento, observen sus trabajos; todo aquello, en fin, que pueda aumentar los conocimientos de los pequeños o satisfacer su curiosidad. Nótese en todos, clara comprensión de lo que los chiquillos son y el deseo de agradarlos: vaya por ello nuestra gratitud.

El tiempo corre y hay que pensar en el regreso, aunque los pequeños se muestran incansables.

Pero antes han de hacer honor a la merienda: un sbanquet, apuntarán algunos después en sus Diarios—que el Sr. director de la Colonia les tiene preparada; pronto dan buena cuenta de las salsas, galletas y demás golosinas con que los escolares son obsequiados.

Desbórdase su entusiasmo, ante tan cariñosa acogida y con ella se disipan las sombras de la partida.

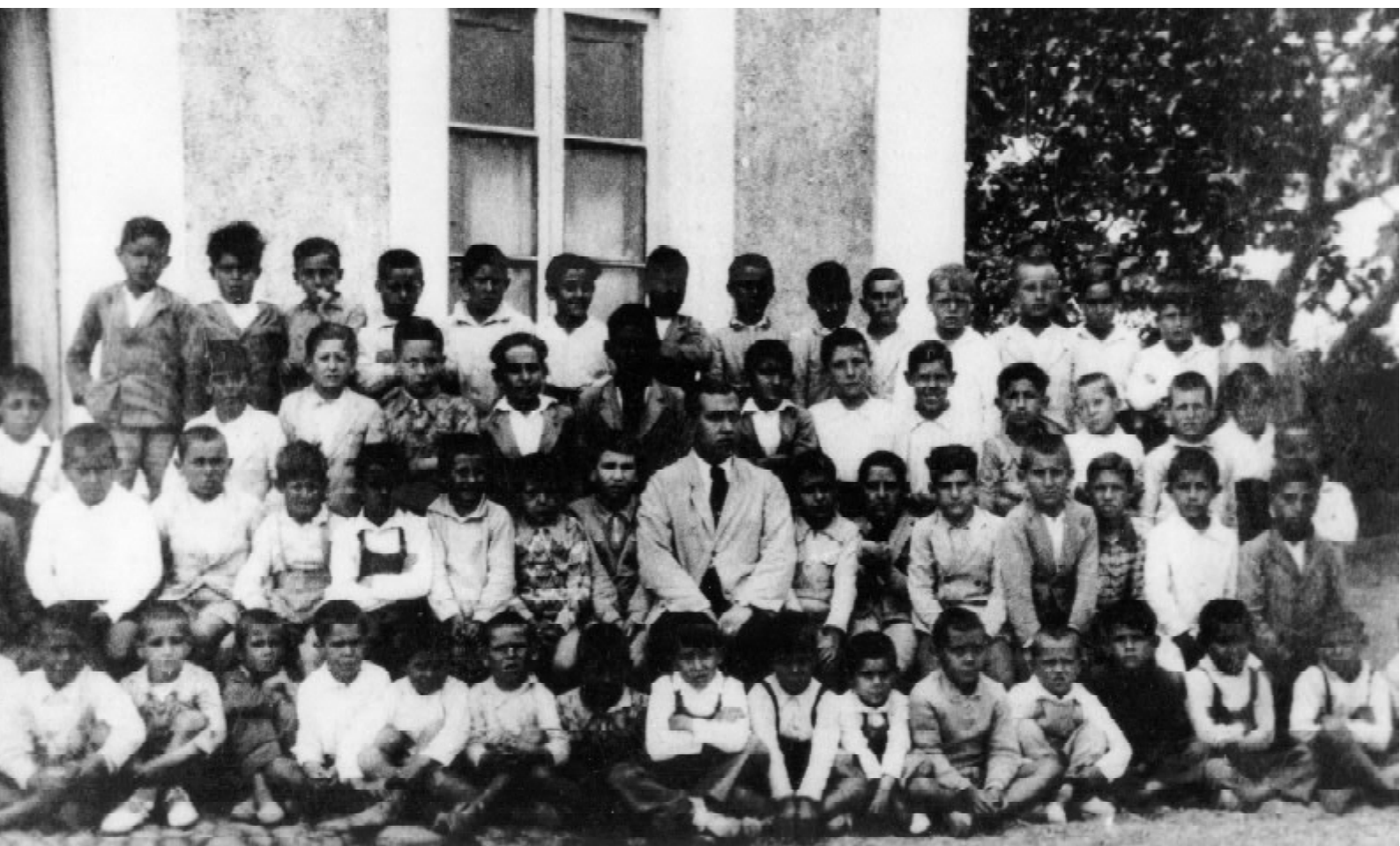
De regreso, todos son comentarios plenos de gratitud, los mil incidentes de la jornada se comentan entónces: el director, D. Paulino Arias, tan cariñoso y atento toda la tarde, y que llevó en su coche a un chiquillo que se había cansado antes de llegar a merendar; don Francisco Romero, el alcalde de la barriada, que a todas partes lo acompaña desviándose por verlos alegres y contentos; los jefes de Cénivo y Destilería señores Marcos Guerra y Robledo que, incansables a la curiosidad infantil, contestan a todas sus preguntas, ponen en marcha la maquinaria, todo lo explican... y hasta disculpan sus debilidades ante los tentadores montones de cosas que a su paso encuentran...

Vaya para todos, con este sentido y bien ganado tributo de gratitud que los pequeños les rinden, el profundo agradecimiento de sus maestros.

Emilio de Pina y Milán
Marbella y octubre de 1929.



Cuesta del Hospitalillo, actual Avenida de las Palmeras. Se puede observar algunas de ellas tras los niños. Aunque desconocemos el año y el motivo de la fotografía, bien podría haber sido realizada con motivo de una de las visitas que los alumnos de las escuelas de Marbella, durante los años 20 y 30, realizaban a la Colonia. En la página anterior reproducimos la crónica que hace, de una de estas visitas, el diario La Unión Mercantil, fechada en Octubre de 1929



Grupo de alumnos formados en la puerta de la escuela, y en el centro el maestro

De izquierda a derecha, tras los niños, Ana María Luque, doña Gloria Cabezudo, don Natalio Aznarte, don Francisco Espada, doña Carolina, Rocío Barrientos y Concha Luque





Doña Gloria Cabezudo con el Curso 53-54 en la puerta de la Villa San Luis

Grupo escolar de 1951. Don Francisco Espada y don Natalio Aznarte, párroco y maestro, junto con los niños en la puerta de la Villa San Luis





Grupo de niñas con la maestra doña Gloria. El colegio de niñas se encontraba en el edificio que ocuparía *Sevillana de Electricidad*, en calle D. Francisco Espada, esquina Avda. Pablo Picasso

Escuela de don Miguel Ángel Jiménez



El Pueblo

ALCÁNTARA

SAN PEDRO DE



Foto aérea, años 50. Se pueden observar los carriles que, con el paso del tiempo, se han convertido en calles, como Pablo Ruiz Picasso, Bahía, Avenida Fuente Nueva...

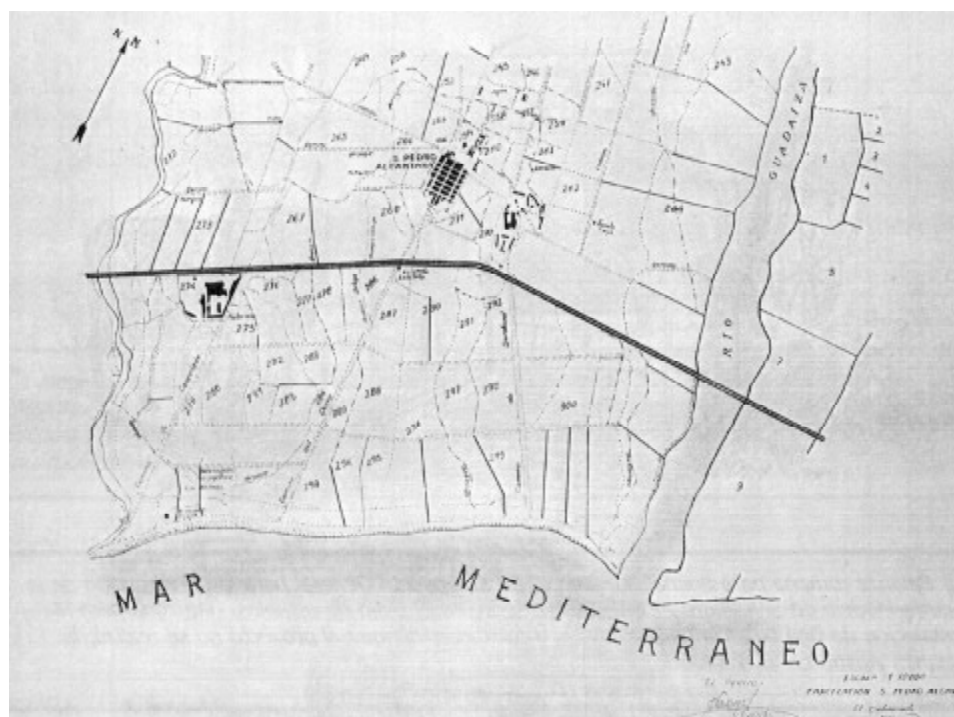


Parcelación de lo que hoy conocemos como el Campo de Los Limas. Debajo de la cuadrícula del núcleo principal podemos ver el (?) del Cortijo y las dos naves del Trapiche de Guadaiza



Además del núcleo principal del pueblo y el barrio de El Ingenio, en esta vista aérea se aprecian las urbanizaciones de Linda Vista Playa a la izquierda, y El Rodeo a la derecha

Parcelación de la Colonia. En ella aparecen los números de las parcelas, así como los nombres de las cañadas y carriles. Estos mapas se pueden consultar en la Casa Hermandad propiedad de la familia Gómez Duarte





Las parcelas situadas entre San Pedro y el mar dibujan el pasado agrícola del pueblo. En la playa, casas y chozas sobre la franja dunar

Vista lateral de la Plaza de la Iglesia. En ella podemos ver la antigua fuente que se encontraba junto al muro perimetral que delimitaba los jardines de la Villa San Luis, así como el antiguo local de la Caja de Ahorros de Ronda, a la izquierda, el mercado de abastos y al fondo en la puerta de la Villa podemos ver a un grupo de alumnos de la escuela que hasta la restauración del edificio permaneció allí. Las palmeras más comunes en la colonia eran las Palmeras Canarias (Phoenix



Canariensis) pero para la entrada del singular edificio, y para diferenciarlo del resto, eligieron las Wachintonas (Washingtonia Robusta), de mayor altura y más estilizadas

Autor desconocido, años 70

La Casa Administración se construyó en tiempos del marqués del Duero. Conocida como *Casa de Robledano* por ser éste el último administrador de la Colonia, fue demolida en 1995. La foto es del año 1962





Vista de San Pedro desde
la N-340, a la altura de la
gasolinera



Gasolinera en N-340,
años 50
Cortesía de Cafetería El Mastrén



Antigua gasolinera de
San Pedro, ubicada en
Fuente Nueva
Foto J. L. Casado

El Seat 600, símbolo de una
época, aparcado en la Plaza
de la Iglesia,...



... en cuya fachada norte se
alzan palmeras delante de
la vivienda tradicional

La original escultura de
Vicente Espona,
inaugurada en 1985, se
alza delante de la Iglesia,
sin restarle protagonismo

Foto años 80

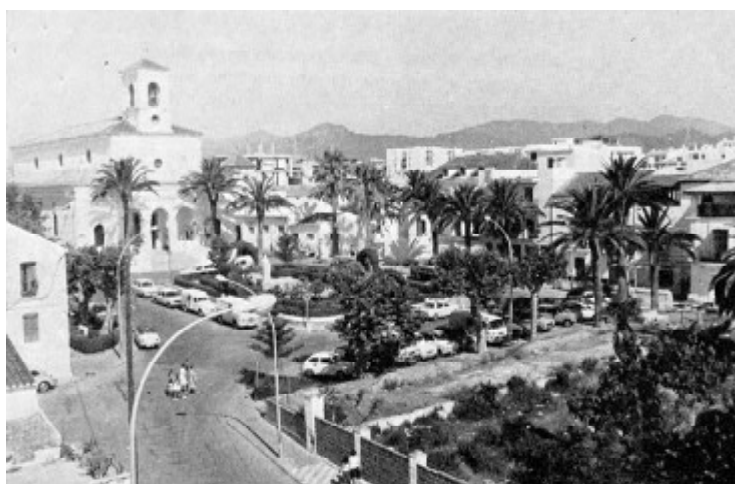




El busto del fundador de Falange, José Antonio, preside la plaza que durante muchos años llevó su nombre

Año aproximado: 1970

Años 70. Un espacio verde desaparecido: el jardín entre la Casa de Dependientes y la Plaza de la Iglesia



La Villa San Luis, construida por la familia Cuadra cuando adquirió la Colonia en 1874, es sede actual de la Tenencia de Alcaldía



Calle Marqués del Duero, años 70. Se puede ver la farmacia y las casas que hoy ocupa la sucursal del Banco de Andalucía

Calle Marqués
del Duero



Calle Pizarro
Colección J. L. Casado



SAN PEDRO DE ALCÁNTARA



El Cine Imperial también hacía las veces de teatro. En la imagen, función a beneficio de la Parroquia

Avenida Pablo
Ruiz Picasso, 1963



Antiguo Cine de Verano, Plaza de la Iglesia (*Colección J. L. Casado*)





El Ingenio con la fuente pública en primer plano

Pantano de El Salto (*Foto J. L. Casado*)





De izquierda a derecha: don Gabriel, Juan Periañez y Juan José Llanes



n el año 1949 hubo otra actividad, esta vez de tipo religioso, en San Pedro de Alcántara. Se trató de la visita de una imagen de la Virgen de Fátima, que recorría España¹. El cortejo religioso llegó a la localidad el 10 de diciembre, organizado por los Misioneros del Corazón de María. Los gastos causados, 350 pesetas, fueron sufragados por el Ayuntamiento de Marbella.



La maestra doña
Carolina con el
grupo de
comunión de 1952

¹ A.M.Mb., Libro de Actas de la Comisión Permanente, sesión de 19 de noviembre de 1949 y de 14 de enero de 1950, leg. 33-H.

Don Eduardo
Evangelista y don
José Castellano en la
procesión del Corpus



Diferentes altares instalados
por las calles de San Pedro en
honor al Santísimo, tradición
que a día de hoy se sigue
manteniendo



Inmaculada anterior a 1936, desaparecida
en ese mismo año. Posiblemente expuesta
en uno de los altares



Las subidas Alcuzcuz

Otras de las fechas grabadas en la memoria de los sampedreños era el 19 de marzo, día de San José. Cada familia o grupo de amigos preparaban sus cachas y fiambreras. Tortillas de patatas, embutidos, buen vino y algún otro licor no podían faltar.

Se subía por la carretera de Ronda hasta la finca de la familia Parládez, donde aún existe una ermita con una imagen de San José, conocida como *Alcuzcuz*, y coloquialmente como *el cu-cú*. En un princi-





Foto cedida por Familia Gil Navas

pio la capilla estaba en la propia casa de la familia, pero más tarde construyeron la actual fuera. En la puerta de la ermita solían poner romero como obsequio para los visitantes.

Como podemos observar en las imágenes, familias enteras subían a rendir culto a San José. Era un día de convivencia, diversión y alegría que podríamos comparar con el actual tostón celebrado el día de todos los Santos; era una auténtica romería a la que también acudían gentes de Benahavís y Marbella.

El hecho de que el día 19 de marzo dejara de ser festivo hizo que se perdiera casi de golpe esta tradición, pero aún hoy se celebra la misa y son muchos los sampedreños que todavía suben, aunque a día de hoy sería muy difícil de recuperar.

Otra cosa que se solía hacer, y que algunas familias aún realizan, era la de llevar el coche nuevo que se compraban para ofrecérselo al Santo con el fin de que, de esta manera, lo protegiera de cuanto le pudiera ocurrir.

SAN PEDRO DE ALCÁNTARA



El lavadero, actual
Plaza José Agüera

Vista desde el
lado contrario



Inauguración de la fuente que se encontraba a la entrada de la actual Avda. Fuente Nueva y que posiblemente le dio nombre. De izquierda a derecha, Manuel Durán (practicante), Joaquín Amores, Antonio López Cantos (teniente de alcalde), Juan Moreno (guardia forestal), Andrés Galea, Eduardo Evangelista (médico), don Francisco (párroco), Miguel Sánchez, Felipe Lara y el sargento Navas. A la derecha, junto a la fuente, María Teresa López





Horno de miera situado en la carretera de Ronda, a la altura de la Fuente del Espanto. En la imagen podemos ver a José Ramos Segura y a Antonio y Rafael Vera, entre otros. El aceite de miera se obtiene de la combustión incompleta de la leña de enebro y posterior rectificación. Dicho aceite tiene propiedades terapéuticas y se usa como antiséptico, analgésico, diurético, expectorante,... y también para uso veterinario, ya que cura las afecciones cutáneas y la sarna. Podemos ver los montones de leña y la enorme sierra que usaban para cortar los troncos

Casa Vargas. En la imagen sus propietarios, Juan Rodríguez, María Moreno y José Ruiz. En ella podías encontrar desde arencas hasta una caja de aspirinas, pasando por todos los útiles para la agricultura y la ganadería (zotal, cuerdas, zeta zeta, hocinos, palustres, piensos, ...)





Encarna y Loli junto a uno de los carros que se usaban para el transporte

Calle Pizarro, 16 de abril de 1940. Cuartel de Intendencia (Puerta de Juan Vargas). De pie, junto a un soldado, Juanito Galbeño. Arriba, sentado en el carro, Miguel Caracuel





Cuesta del Hospitalillo, actual Avenida de las Palmeras. El niño es Antonio García

Fotos años 30, Colección familia Lozano



La fragua. José Otal Navarrete en el centro de la imagen, sentado con la rueda, fue durante muchos años el encargado de herrar a los animales. Junto a él, entre otros, Eloy Otal, los hermanos Lozano, Antonio López Cantos y Andrés Duarte

Grupo de trabajadores de la Colonia. Al fondo, eucaliptos, árboles que predominaban en la finca



La Pavoni

El transporte durante años en la colonia estuvo a cargo de Juan Rodríguez Maldonado, más conocido como Juan Vargas, apelativo que ha sido transmitido a uno de sus hijos y a un nieto.

En 1933 compró un camión Ford 4, matriculado con número MA-5616, y que se usó para transportar todo tipo de materiales y productos: grano, víveres, penicilina, corcho, caña de azúcar,... hasta la imagen actual de San Pedro vino en ella, la cual recogieron en la Calle Strachan de Málaga en una desaparecida tienda de imagerie. Cuentan que, cuando llegó a San Pedro, todos salieron al paso, y que



Familia Rodríguez con *La Pavoni*



era casi imposible contener a la chiquillería que pretendía subirse al camión.

Cualquier cosa que necesitara alguien, y que no se encontrara en San Pedro, *la Pavoni* la traía. Si hacías la comunión o te casabas y necesitabas un fotógrafo, a Málaga te llevaban; que fallecía un vecino y hacia falta una corona de flores, de Málaga te la traían. Funcionaba con gasógeno, pero en la parte alta de la cabina tenía un tanque con gasolina; cuando llegaba una cuesta pronunciada, se le

abría un poco una llave y la mezcla hacía que siguiera la marcha. De ahí surgió el mote del vehículo. Pavoni era y es una marca de cafeteras. Un día, subiendo la cuesta del hospitalillo, era tal la humareda de vapor que salía del motor que Juan, su propietario, al verla venir dijo: “*¡no ves, si parece una pavoni!*”. Era



toda una institución y son muy pocos los sampedreños que no tengan una anécdota sobre ella; recorrió las ferias de la comarca cargada de gente sentadas en bancos de madera (La Línea, Ronda, Fuengirola, Istan, etc.).

Durante la guerra y post-guerra fue confiscada en varias ocasiones, fue la encargada de traer el racionamiento a la colonia y hasta fue remolcada hasta Málaga por una yunta de vacas porque se le averió el motor, concretamente a la finca San Isidro. Prestó servicio hasta bien entrado los años sesenta, de ahí que sean varias las generaciones de sampedreños que la recuerden.



Juan del Río ocupó varios puestos en la colonia: guarda, carretero, encargado del coche de caballos,... En la imagen de arriba, junto a la carreta con la que se transportaban materiales y productos. En la venta de la Butibamba se encontraban los mulos de refresco cuando se trataban de viajes a Málaga. En la imagen de abajo, Juan del Río con el señor Aranda. Las vacas también tenían sus nombres: Cubana, Mulata y Princesa





Camión *Leyland* de fabricación inglesa, destinado al transporte de la remolacha azucarera.

Foto años 50-60, autor desconocido, archivo familia Prieto

“La remolacha azucarera fue un cultivo próspero que sustituyó no sólo a la caña de azúcar en buena parte de la colonia agrícola de San Pedro Alcántara, sino también a las extensiones de cereal de secano”¹

¹ José Gómez Zotano (2005), “La onstrucción histórica del paisaje agrario malagueño, la colonia agrícola de SPA y El Ángel”; *IV Jornadas sobre patrimonio histórico*, Marbella, Cilniana



Huerta en la Villa San Luis, 10 de noviembre de 1950.
De izquierda a derecha, Miguel Benítez, Fernando
Caracuel y Dolores Lozano



Baño en el huerto de la
Villa. Una especie de
charca servía para
refrescarse durante los
calurosos días de verano.
En la imagen, de izquierda
a derecha, Antonia Villalba,
María Jiménez, Teresa
Gómez, Pilar y Francisco
Gómez Reinaldo, y en el
agua Josefa Vega



Hotel El Rodeo. Abajo , agachados, de izquierda a derecha: Manuel Sánchez, Totó, Miguel Caracuel y Dolores Lozano. De pie y de izquierda a derecha: Juan Sánchez, Lola Agüera, Maruja Ota, Cristóbal Peña, María Agüera y Remedios Lozano. Al fondo, Manuel Osorio



Comienzos del
Hotel El Rodeo

*Ediciones
Foto Cortés, Málaga*

La película de Juanito

Si hoy en día el rodaje de una película revoluciona la vida cotidiana de un pueblo, imaginaros lo que pudo ser San Pedro Alcántara en el año 1958, cuando fue escogido para rodar las aventuras y desventuras de Juanito, un niño que pasa mil y un peligros a lo largo de la cinta.

Recreando el ambiente de un pueblo mejicano, las calles de San Pedro se convirtieron en un ir y venir de operadores de cámara, iluminación, extras, etc. El protagonista no era otro que Pablito Calvo, que pasaría a la historia del cine español por películas como *Marcelino Pan y Vino* (1955) o *Mi tío Jacinto* (1956).

En la imagen podemos ver técnicos de iluminación y curiosos en la calle 19 de octubre. En el portalón de madera que vemos a la izquierda de la imagen los extras se cambiaban de vestuario y fue el lugar elegido para guardar el atrezzo y parte del material.



Comienza la expansión de San Pedro, concretamente las viviendas que se encuentran entre la calle 19 de Octubre y Juan Ramón Jiménez. De izquierda a derecha: Muñoz, Martín, Macías, Duarte, Ortiz y Villalobos



Bodas en la Plaza de la Iglesia. De fondo la Casa de Robledano y parte del jardín

Tras la gente se puede ver la Villa San Luis y el antiguo mercado de abastos inaugurado el 19 de octubre de 1952





El Ventorrillo de Antonio Gambero, en la carretera general, fue inaugurado en 1940. Era parada obligatoria para todos los pasajeros que iban o venían de los pueblos cercanos; era una de las paradas del autobús de línea Málaga-Algeciras. Su ubicación era privilegiada ya que se encontraba en el cruce de la entrada a San Pedro



Esperando el autobús. Avenida Oriental. A la izquierda, tapia que delimitaba el jardín de la Casa Robledano. Destaca la amplitud y tranquilidad de la calle

Archivo familia Rodríguez

EPÍLOGO: Nuestra Historia reciente



Juramento de cargos de la primera Junta de Gobierno

Foto José Miguel Mata

De abajo a arriba y de izquierda a derecha: María Guerra, Miguel Flores, don Leandro Carrasco, Leonor Mata, Francisco López, Miguel Ángel Mata, Miguel Guerra, Pedro Infante, Francisco Soto, Miguel Lobillo, Miguel García, Agustín Vázquez, Manolo Osorio, Antonio Cuevas, Juan Andrés Gómez, Hipólito Agüera, Antonio Alanís, Alfonso Díaz, Jorge Chacón y Manuel López



decimos reciente porque otra historia es la que nuestros antepasados vivieron alrededor de su venerado Patrón, según se constata en el Archivo del Marqués del Duero en Jerez, donde se da constancia de la entrega de unos enseres por parte de la Administración del Marqués del Duero a un Mayordomo de la Cofradía de San Pedro de Alcántara en el año 1871.

Muchos Sampedreños, cada 19 de Octubre, hemos procesionado y honrado a nuestro Patrón, tradición que en muchos casos se ha venido pasando de padres a hijos, generación tras generación, quedando

en nuestro recuerdo cómo madres y hermanas ataban un pañuelo al varal en la misa de 9 para reservar el lugar.

Durante muchos años, los porteadores del trono vimos la necesidad de la creación de una Hermandad en torno al Patrón, ya que nuestro Pueblo se ha hecho muy grande, se necesitaba más medios para su realce y más organización en torno a todo lo que él representa.

En la salida procesional del año 1998, recién llegado un nuevo sacerdote, Rvdo. don Federico Cor-



Bendición del trono

tés Jiménez, nos alentó a constituir una Hermandad, poniéndonos mano a la obra. Ante la necesidad de dar una forma jurídica, con fecha 19 de Mayo de 1999 se constituyó la Asociación Pro-Hermandad del Santo Patrón de San Pedro de Alcántara, en una reunión en calle Marqués del Duero, Edificio de la Caixa, siendo la primera medida solicitar la erección canónica al Obispado, crecer en número de hermanos y la compra de algunos enseres. En ese mismo año se hizo el estandarte, pero teníamos que realizar dos proyectos de más envergadura, como era la adquisición de un trono y tener casa Hermandad.

El año 2002, se procesionó el trono, que fue realizado en madera por el imaginero de Málaga don Miguel García Navas, a la vez que se inauguraba la Casa Hermandad en calle Santa Isabel 4, en Fuente Nueva; un año después se realizaron los bastones, a la vez que se realizaban múltiples actividades, y nos poníamos a trabajar en el libro que tienes en tus manos.

El día 3 de Julio de 2003, con la inestimable ayuda de nues-

tro Rvdo. Padre espiritual don Leandro Carrasco Bootello, fue erigida canónicamente como Hermandad por nuestro Obispado.

Todo este trabajo ha sido posible realizarlo gracias a la colaboración y empeño de muchos sampedreños, unos nacidos aquí, y otros muchos venidos de otras tierras, pero no por ello con menos cariño y fervor a nuestro Patrón, unos presentes y otros en la actualidad ausentes, que sin su apoyo hubiera sido imposible.



Construcción del trono en los talleres malagueños de Miguel García Navas



**Hermandad de
San Pedro de Alcántara**